

Reflexione sobre pequeñas lecturas
bíblicas que provocan el **pensamiento**
y profundizan el **entendimiento**



Esta edición de *Palabras de Vida* se centra en las personas, iluminando las vidas de los personajes del Antiguo Testamento para ayudarnos a comprender el amor de Dios visto a través de los demás. Para ello, nos guiamos por los escritos de una selección de autores.

Utilizando el tema “¡Levántate!”, los devocionales para el periodo de Pascua de la Mayor Brenda Allen, de Canadá y Bermudas, nos recuerdan las oportunidades que tenemos de hablar a los demás de la presencia de Cristo resucitado en nuestras vidas.

Nuestros fines de semana vuelven a contar con los escritos del Mayor Peter Mylechreest, que también nos recuerda la presencia de Dios a través de sus observaciones sobre los acontecimientos cotidianos de la vida.



1/2025

Palabras de vida

Enero-Abril 2025

GENTE DE SALVACIÓN

PALABRAS DE VIDA

Enero - Abril 2025
GENTE DE SALVACIÓN

Palabras de Vida

La Biblia día a día
Enero - Abril 2025



Copyright © 2024
El General del Ejército de Salvación

ISBN 978-1-911732-04-4
e-book ISBN 978-1-911732-05-1

Registro del catálogo de este libro está disponible en la Biblioteca Británica

Editor del Proyecto: Paul Mortlock
Diseño de Portada: Jooles Tostevin-Hobbs
Composición de Portada: Just Composing
Foto de Portada: imágenes de stock
Traducción: M. Angélica Salvany

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional - RU. Copyright © 1979, 1984, 2011 de Bíblica (antes Sociedad Bíblica Internacional). Edición inglesa publicada por primera vez en Gran Bretaña en 1979 por Hodder & Stoughton. Una empresa de

Hachette UK. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un Sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, sin el permiso previo por escrito del editor, ni ser distribuida en cualquier otra forma de encuadernación o portada que no sea en la que está publicada y sin que se imponga una condición similar al comprador posterior.

La política del Ejército de Salvación es utilizar papeles que sean productos naturales, renovables y reciclables y que estén hechos de madera cultivada en bosques sostenibles. Se espera que los procesos de tala y fabricación se ajusten a la normativa medioambiental del país de origen.



Publicado por Salvation Books
Cuartel General Internacional del Ejército de Salvación
101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH, Reino Unido

La Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación es una organización caritativa registrada en Inglaterra y Gales (No. 1000566) cuyo único fideicomiso es la Compañía Fiduciaria Internacional del Ejército de Salvación. Una compañía limitada por garantía y registrada en Inglaterra y Gales (no. 02538134) en 101 Queen Victoria Street, Londres EC4V 4EH.

www.salvationarmy.org

Impreso y encuadernado en RU por Page Bros Ltd, Norwich NR6 6SA

Contenidos

Abreviaturas

Del Secretario Internacional de Recursos de Programas

Gente de Salvación

por el Comisionado Ted Horwood (Cuartel General Internacional)

Miércoles 1 Enero

Retratos del Antiguo Testamento

por el General John Gowans

Jueves 2 Enero - Viernes 14 Febrero (días de semana)

José el perseguidor de sueños

por la Mayor Barbara Sampson (Nueva Zelanda, Fiyi, Tonga y Samoa)

Lunes 17 Febrero - Lunes 10 Marzo (días de semana)

Jeremías –palabras de un Profeta joven

por el Mayor David Dalziel (Reino Unido e Irlanda)

Martes 11 Marzo - Viernes 4 Abril y

Lunes 21 - Miércoles 30 Abril (días de semana)

¡Levántate!

Una serie para Pascua por la Mayor by Major Brenda Allen (Canadá y Bermudas)

Lunes 7 - Domingo 20 Abril

Sábados y Domingos

La mayoría de los devocionales de fin de semana son más escritos seleccionados del libro *Light Bites - Spiritual Food in Small Portions* (Pequeños Bocados - Alimento Espiritual en Porciones Pequeñas) del Mayor Peter Mylechreest (Reino Unido e Irlanda)

Notas

Índice

Abreviaturas

CEV	<i>Versión Inglesa Contemporánea</i> , © 1995 Sociedad Bíblica Americana, Nueva York, EE.UU.
ESV	<i>Versión Inglesa Estándar</i> , ESV® Text Edition (2016) © 2001 por Crossway Bibles, un ministerio de publicación de Good News Publishers, Wheaton, Illinois, EE.UU.
GNB	<i>Good News Bible</i> , © 1992 Sociedad Bíblica Americana, New York, USA.
JBP	<i>El Nuevo Testamento en Inglés Moderno por J.B. Phillips</i> , © 1960, 1972 por J.B. Phillips, administrado por El Concilio de Arzobispos de la Iglesia de Inglaterra. Utilizado con permiso.
KJV	King James Version, dominio público.
MEV	<i>Versión Inglés Moderno</i> , Copyright © 2014 por Military Bible Association. Publicado y distribuido por Charisma House.
MSG	<i>El Mensaje</i> , © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002, 2018 by Eugene H. Peterson. Utilizado con permiso de NavPress Publishing Group, en alianza con Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, USA.
NEB	<i>New English Bible</i> , © Copyright 1972 The British and Foreign Bible Society.
NIRV	<i>Nueva Versión Internacional para Lectores</i> , Copyright © 1995, 1996, 1998, 2014 por Bíblica, Inc.®. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.
NLT	<i>Nueva Traducción Viviente</i> , © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Utilizada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc, Carol Stream, Illinois, USA. Todos los derechos reservados.
NRSV	<i>New Revised Standard Version Bible</i> , © 1989 la División de Educación Cristiana de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados.
RSV	<i>Revised Standard Version of the Bible</i> , © 1946, 1952, 1971 la División de Educación Cristiana del Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.
SASB	<i>El Cancionero del Ejército de Salvación</i> , © 2015 El General del Ejército de Salvación, Cuartel General Internacional, Londres, RU.
WE	<i>Worldwide English (Nuevo Testamento)</i> , © 1969, 1971, 1996, 1998 por SOON Educational Publications.

Del Secretario Internacional de Recursos de Programas

Gente de Salvación

Una vez más es un gozo para mí presentar una nueva edición de Palabras de Vida. En el Ejército de Salvación, hemos lanzado un marco estratégico global. El marco se estructurará en torno a tres puntos focales principales, a saber, Personas, Misión y Legado. En 2025, centraremos las ediciones de Palabras de Vida en estos tres temas.

En esta edición, centraremos nuestras devocionales en el concepto de personas. Leeremos las contribuciones del General John Gowans, que ilumina las vidas de los personajes del Antiguo Testamento para ayudarnos a comprender el amor de Dios ilustrado a través de los demás. También aprenderemos lecciones y seremos desafiados por las vidas de José y Jeremías, dos personas que fueron fundamentales en el impacto de los israelitas y las naciones en las que vivían. Los Mayores Barbara Sampson y David Dalziel han proporcionado imágenes maravillosas para centrar nuestras mentes durante el día.

La Mayor Brenda Allen (Territorio de Canadá y Bermudas) es nuestra escritora invitada en esta edición. Su contribución durante el tiempo de Pascua juega creativamente con el concepto de “¡Levántate!”. La Mayor nos recuerda que Cristo el Señor ha resucitado, y como seguidores de Jesús tenemos la oportunidad de demostrar nuestra relación con Cristo resucitado en nuestra vida diaria.

El Mayor Peter Mylechreest también vuelve a aparecer en esta edición, ofreciéndonos devocionales de fin de semana que te animarán y bendecirán durante todo el año.

Al considerar en esta edición lo que el Señor ha hecho por nosotros, su pueblo, me viene a la memoria la canción escrita por el General John Gowans, cuyo estribillo celebra la vida que tenemos en Cristo.

Él vino a darnos a darnos vida en toda plenitud,
Él vino a hacer ver al ciego,
Él vino a desterrar la muerte, duda y la oscuridad
Él vino a hacer su pueblo libre.

(SATB 139)

*Comisionado Ted Horwood
Cuartel General Internacional, Londres, RU*



Grandes expectativas

Presta mucha atención a ti mismo (v 16 NRSV)

AL comenzar un nuevo año, nuestras mentes estarán llenas de recuerdos de las fiestas pasadas y de los planes y esperanzas que tenemos por delante. Algunos de nosotros pensamos en las personas y los acontecimientos que aún tenemos frescos en la memoria y esperamos con expectación lo que el Señor nos tiene reservado al entrar en el nuevo año.

Nuestra porción de la Escritura de hoy es un recordatorio para que todos dediquemos tiempo a reflexionar sobre nuestra salud espiritual. Pablo anima a Timoteo, un joven pastor de Éfeso, a ser consciente de lo que ocupa su tiempo y su mente, ya que ambas cosas influirán en su ministerio. Pablo anima a Timoteo a mantenerse espiritualmente sano y, a su vez, a animar a aquellos a quienes dirige a que se mantengan centrados en aquello que demuestre «progreso» (v. 15) y sea una salvaguardia contra el pecado (v. 16).

Todos formamos parte de una familia. Ya estemos cerca de nuestra familia biológica, de una familia de compañeros cristianos o incluso de una familia comunitaria ampliada, a medida que crecemos y maduramos en nuestro amor a Dios y al prójimo, influimos en quienes nos rodean. Pero esto requiere que prestemos “mucha atención”. Hoy lo llamamos “bienestar espiritual” y necesidad de autocuidado. El comienzo de un nuevo año es un momento ideal para considerar cómo disciplinar nuestras vidas con el propósito de la piedad (v. 7). Es a través de este proceso que las personas con quienes nos asociamos ven el gozo, la paz y la gracia de Dios en nuestras vidas.

Para aquellos de nosotros asociados con el Ejército de Salvación, 2025 será un año de grandes expectativas. El líder internacional, General Lyndon Buckingham ha indicado que centraremos nuestra atención en nuestra gente, nuestra misión y el legado que estamos estableciendo para el futuro. Estos tres objetivos se ven influidos en gran medida por nuestro compromiso individual de vivir vidas piadosas. Al comenzar este nuevo año, consideremos nuestra salud espiritual y esforcémonos por ser un ejemplo para quienes nos rodean (v 10).

Retratos del Antiguo Testamento

Introducción

LA MAYORÍA de los retratos de los grandes personajes del Antiguo Testamento han sido pintados con honestidad, con todos sus defectos. En esta serie examinaremos su carácter y lo que lograron o dejaron de lograr.

Examinaremos a Oseas, el gran profeta que podía ver como todos los videntes: con perspicacia y una visión penetrante. Su vida personal es para llorar en el mejor sentido del término. Contemplaremos con placer el rostro de Daniel, que fue menos un temerario que un hombre íntegro. Luego examinaremos las aventuras de la reina Ester, cuyo libro no menciona a Dios, pero aun así nos enseña mucho.

Consideraremos si los salmos de antaño tienen algo que decirnos hoy. Procedentes de un mundo tan diferente, ¿podemos identificarnos con estos cantos?

Por último, analizaremos brevemente la vida de algunos reyes que distaron mucho de ser perfectos, aunque el escritor de 1 Reyes da buena nota a uno o dos monarcas. Pero antes de que los cristianos del siglo XXI los condenemos, recordemos que nosotros a veces lo hacemos poco mejor.

No es Rey
Hasta que le demos su Reino;
No tiene trono
Hasta que renunciemos al nuestro.
A menos que le hagamos sitio, El Cristo no tiene hogar.
A menos que le dejemos reinar, Él tiene pocos poderes.

No es verdaderamente Rey
Hasta que lo coronemos
Señor de todo lo que tenemos,
Nuestras esperanzas, nuestros planes.
Y entonces nuestra fealdad
es tocada por la belleza y la hermosura
más allá de nuestros sueños más salvajes.

Otros dioses

Cuando el SEÑOR comenzó a hablar por medio de Oseas, el SEÑOR le dijo: 'Ve, cástate con una mujer promiscua y ten hijos con ella, porque como una esposa adúltera esta tierra es culpable de infidelidad al SEÑOR' (v 2)

NO sabemos si Oseas es el autor del libro que lleva su nombre. Podría haber sido obra de otro, pero eso no significa que el escrito sea ficción. De hecho, Oseas podría haber dictado el contenido. Oseas, al igual que muchos profetas de su época, consideraba que el culto a Baal, el dios cananeo de la fertilidad era el mayor peligro al que se enfrentaba el pueblo de Dios. Era tarea de Oseas reconducir a su pueblo al culto y la lealtad verdaderos. No era tarea fácil. Baal era popular y el pueblo creía que la prosperidad venía de él.

Oseas empleó una estrategia bien probada para llegar a los corazones y las mentes de los hijos de Dios. El uso de símbolos había servido bien a los profetas del Antiguo Testamento, entre ellos gigantes espirituales como Isaías, Jeremías y Ezequiel. El plan de Dios de utilizar a la familia de Oseas como símbolos de su mensaje de amor, compasión y perdón - aunque costoso en términos personales para Oseas - fue una idea brillante.

En nuestro examen del libro de Oseas nos enfrentamos a algunos problemas. Algunos estudiosos de la Biblia consideran que la desdichada vida de la familia de Oseas no es más que una especie de fábula. Otros sostienen que cada palabra es literalmente cierta. Algunos dicen que Gomer - la esposa de Oseas - fue, al principio, fiel a su marido. Otros insisten en que era una mujer desleal y poco fiable incluso antes de casarse. Nada de esto niega la poderosa verdad que está en el corazón de la historia: que Dios está dispuesto a aceptar el arrepentimiento de su pueblo.

La infidelidad es un tema muy dramático. Tristemente, es un tema tan candente hoy como siempre. Aunque vemos en el perdón de Oseas a su esposa una parábola del perdón de Dios a su pueblo descarriado, la compasión y la voluntad de perdonar de Oseas también tienen mucho que decirnos a nivel humano.

CONSIDERA

Si el amor humano de Oseas le permitió perdonar, ¡cuánto más debe amarnos Dios!

El Dios abandonado habla

"Pero los israelitas serán como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. En el lugar donde se les dijo: 'Ustedes no son mi pueblo', se les llamará 'hijos del Dios vivo'" (v 10)

POR medio de Oseas, el Señor quiso revelar a su pueblo lo terrible que había sido su pecado. Antes confiaban en el Señor para que les protegiera y les proporcionara sus cosechas. Habían confiado en él para que guiara y controlara a su nación. Pero ahora dependían de su propia fuerza y del apoyo del falso dios Baal - declarado por los profetas de Baal como el dueño de la tierra. Los israelitas esperaban ganarse el favor de Baal adorándolo y entregándose a ritos contrarios a su religión, incluida la "prostitución sagrada".

Por sugerencia de Dios, el profeta Oseas se casó con Gomer, aunque ésta era conocida por su vida inmoral. Su infidelidad a Oseas simbolizaba la traición del pueblo de Dios, y Dios planeó utilizar la firme fidelidad de Oseas hacia ella para simbolizar la lealtad de un Dios amoroso que no abandonaría a su pueblo.

El primer hijo de Oseas y Gomer se llamó Jezreel, que significa "Dios dispersa". Cada vez que vieran al niño, el pueblo de Dios recordaría que el castigo sería suyo a menos que se arrepintieran. Sin esto, una nación unificada sería imposible. Su segundo hijo, una niña, fue Lo-Ruhamah, que significa "Ya no mostraré amor a los israelitas", aunque Dios salvaría a los de la casa de Judá. El tercer hijo, otro varón, fue Lo-ammi, que significa "Vosotros no sois mi pueblo y yo no soy vuestro Dios". Su presencia entre ellos significaba que el pueblo no podría olvidar la ira del Todopoderoso. A menos que cambiaran por completo, una relación especial entre ellos y Dios quedaba descartada.

Pero no todo estaba perdido: la misericordia y el perdón de Oseas hacia Gomer eran un recordatorio de la voluntad del Señor de perdonar y restaurar a los arrepentidos. El pueblo de Dios podía acudir a él con la misma sencillez con la que Gomer podía volver a casa de Oseas y estar segura de ser bien recibida. A través del libro de Oseas vislumbramos el evangelio del Nuevo Testamento en el Antiguo.

¿Qué estamos haciendo?

El SEÑOR Dios puso al hombre en el Jardín del Edén (v 15 CEV)

EL TEXTO completo de nuestro versículo clave de hoy dice así: “El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín del Edén para que lo cuidara y velara por él”. Después de tantos años, ¿cómo vamos?

Según los académicos y activistas medioambientales canadienses David Suzuki y Holly Dressel, no demasiado bien. Escriben: “Hasta ahora, la naturaleza ha permanecido prácticamente intacta, pero ahora los seres humanos están afectando a los bosques, los cursos de agua naturales y el suelo a gran escala. Estamos... cambiando la composición biofísica del planeta y, al hacerlo, acabaremos afectando a todas las demás especies de la Tierra”¹.

Tras años de apasionados llamamientos contra un escepticismo agresivo, ahora se entiende en general que el ser humano ha contribuido a una alteración del clima que traerá consigo condiciones meteorológicas extremas. Hacer frente a la contaminación del suelo, el agua y el aire exigirá un alto grado de compromiso por parte de muchas naciones que trabajarán juntas. A pesar de las numerosas conversaciones internacionales, aún no se ha alcanzado un acuerdo total sobre normativas, cuotas, calendarios y otros detalles.

En la actualidad, la vida en el siglo XXI requiere grandes cantidades de electricidad, gran parte de la cual procede de combustibles fósiles. Sabemos que esto es perjudicial para el medio ambiente. De las alternativas, la energía nuclear tiene peligros inherentes a largo plazo, y la energía renovable a gran escala a menudo se descarta como poco realista. Sin embargo, los científicos han calculado que nuestra huella de carbono podría reducirse sustancialmente cambiando a electrodomésticos más eficientes, reciclando más y modificando nuestro comportamiento en pequeñas cosas.

El cuidado de la creación es responsabilidad de todos, quizá especialmente de quienes adoran al Creador. Estamos muy lejos de cumplir la tarea que Dios nos ha encomendado, pero deberíamos desafiarnos a hacer lo que podamos, donde estemos.

CONSIDERA

Descanso para la tierra solitaria, océanos y arroyos
Saqueados y envenenados nuestro futuro, nuestros sueños.
Señor, acaba con nuestra locura, descuido y avaricia;
Haz que nos contentemos con las cosas que necesitamos.

Graham Kendrick (SASB 998 v 4)²

Tomados como rehenes

Ha muerto como rescate para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto (v 15)

TRAS las elecciones generales del Reino Unido del 4 de julio de 2024 y durante la apertura del Parlamento 13 días después, la parlamentaria Samantha Dixon fue tomada como rehén en lo que es, de hecho, un acontecimiento anual que se remonta a la época de Carlos I. Sin embargo, pocos medios de comunicación informaron de ello. ¿Por qué? Probablemente porque este pintoresco acontecimiento, en el que un diputado seleccionado es escoltado en carruaje hasta el palacio de Buckingham para ser “tomado como rehén” como garantía del regreso seguro del Rey desde la Cámara de los Lores, se ha perdido un poco entre la pompa, el boato y la tradición de la época.

Sin embargo, la toma de rehenes sigue utilizándose como táctica en muchos escenarios diferentes. Lo mismo ocurría en tiempos bíblicos. Leemos en Números 21:1 que antes de que los israelitas se establecieran en Canaán, el rey de Arad se enteró de que se dirigían a la aldea de Atharim. Luchó contra ellos y tomó a algunos como rehenes.

Mucho más tarde, cuando Jerusalén fue atacada, leemos que Joás tomó todos los objetos de valor que se encontraban en el Templo del Señor y en los tesoros del palacio real y tomó rehenes antes de regresar a Samaria (2 Reyes 14:14). En estos relatos, el rehén se convertía en un peón para negociar demandas o para obtener un pasaje seguro.

Muchos de nosotros también podemos convertirnos en rehenes, quizá atrapados por la culpa de algo que hemos hecho o por la tentación de hacer algo que sabemos que no deberíamos hacer. Espiritualmente, ninguno de nosotros puede pagar un rescate para liberarnos del yugo del pecado, pero Jesús ya ha pagado ese precio, como leemos en nuestro versículo clave de hoy.

¡Qué maravilloso es que Jesús asegure nuestra liberación y nos lleve sanos y salvos a casa con Dios!

CONSIDERA

Jesús bajó a ser mi rescate, ¡Oh, qué maravilloso amor!
Porque del corazón del Padre vino
Para morir por mí en una cruz de vergüenza,
Y rescatarme de la esclavitud del pecado.
¡Oh, fue un amor maravilloso!

Israel es declarado culpable

"Escuchen la palabra del SEÑOR, israelitas, porque el SEÑOR tiene una acusación que formular contra ustedes, los que viven en la tierra: 'No hay fidelidad, ni amor, ni reconocimiento de Dios en la tierra'" (v 1)

ESTAS acusaciones son graves. A lo largo de los siglos ha habido personas que dicen pertenecer a Dios, pero no cumplen sus promesas. No muestran amor a los demás hijos de Dios y muestran poco respeto a Dios mismo. Oseas 4 enumera las debilidades de los que deberían haber sido fuertes para él. Entre ellas están maldecir, mentir, asesinar, robar y adulterar. El pueblo había rechazado las enseñanzas de Dios, ignorado sus leyes y cambiado su gloria por algo vergonzoso. Lo peor de todo es que habían consultado a un ídolo de madera. Casi podemos oír los sollozos de un Padre amoroso, que se rompe el corazón por sus hijos descarriados.

Los tres capítulos siguientes se dirigen a este pueblo impenitente, anunciando el juicio de Dios y ampliando la lista de sus debilidades. El vocabulario es memorable: "Tu amor es como la niebla de la mañana, como el rocío de la madrugada que desaparece" (6,4); "Sus pecados los engullen, siempre están ante mí" (7,2); "Todos son adúlteros, arden como un horno cuyo fuego el panadero no necesita remover" (7,4). Una y otra vez este Dios herido ofrece un mensaje de esperanza, sólo para buscar en vano el arrepentimiento: "Anhelo redimirlos, pero hablan de mí falsamente. No claman a mí de todo corazón" (7:13-14). Se necesitan dos para hacer posible el perdón. No se puede imponer a nadie.

Los lamentos del Todopoderoso deberían romper el corazón de cualquiera, pero este pueblo está blindado contra las lágrimas. El resultado es un castigo autoimpuesto: "Entonces dirán: 'No tenemos rey porque no veneramos al SEÑOR. Pero, aunque tuviéramos rey, ¿qué podría hacer por nosotros?'. Hacen muchas promesas, prestan juramentos falsos y hacen pactos; por eso los pleitos brotan como cizaña venenosa en un campo arado" (10:3-4).

Pero Dios no se da por vencido con ellos. Su mensaje es positivo: "Siembren justicia para ustedes mismos, recojan el fruto del amor inagotable y roten su tierra sin arar; porque es tiempo de buscar al SEÑOR, hasta que venga y derrame sobre ustedes su justicia" (10,12).

¿Se ganó algo?

"Quitaré de sus labios los nombres de los Baales; la plantaré para mí en la tierra; mostraré mi amor a la que llamé 'No mi amada'. Diré a los llamados 'No mi pueblo': 'Ustedes son mi pueblo'; y ellos dirán: 'Tú eres mi Dios'" (vv 17, 23)

EL profeta y su Dios llegaron a una especie de acuerdo para soñar juntos. Su visión era la de un pueblo transformado para Dios y una Gomer redimida para Oseas. Tanto Oseas como Dios conocieron momentos de terrible frustración, pero por crueles que fueran sus decepciones, nunca abandonaron los objetos de su amor inagotable. Dios y su profeta revelaron así tanto el carácter del Todopoderoso como la capacidad de los seres humanos para amar con un amor que no cesa. Deberíamos estar inmensamente agradecidos por ello.

¿Consiguió finalmente Oseas el amor exclusivo de su esposa? No lo sabemos. Ciertamente, Dios tuvo que esperar mucho tiempo para ver cumplida su visión de que su pueblo elegido le ofreciera su amor indiviso. En cierto sentido, eso aún no ha sucedido. El evangelista Juan nos recuerda que el Verbo "vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron" (1:11). Afortunadamente, el versículo siguiente está lleno de esperanza: "Pero a todos los que le recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios". Los remanentes y las minorías son hermosos y pueden crecer.

Un anterior líder internacional del Ejército de Salvación, el General Frederick Coutts, nos recuerda que a Jesús le encantaba citar Oseas 6:6: "Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y reconocimiento de Dios más que holocaustos". El Cristo podía identificarse con eso, por supuesto.

Oseas es una historia de amor: el amor de un hombre por una mujer indigna y el amor de un Dios fiel por un pueblo que no lo merece. Mis versículos favoritos son Oseas 2:19-20: "Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré con rectitud y justicia, con amor y compasión. Te desposaré con fidelidad y reconocerás al SEÑOR".

¡Me alegro de que Dios haya dicho eso!

Un retrato de la belleza

Entonces el rey ordenó a Aspenaz, jefe de los funcionarios de su corte, que pusiera a su servicio a algunos israelitas de la familia real y de la nobleza, jóvenes sin ningún defecto físico, guapos, aptos para todo tipo de estudios, bien informados, de entendimiento rápido y cualificados para servir en el palacio real. Debía enseñarles la lengua y la literatura de los babilonios (vv 3-4)

NABUCONODOSOR no era tonto. Sabía algo de educación, cultura y lengua. Su éxito en la batalla le había granjeado no sólo el respeto que suelen ganarse los victoriosos, sino también el derecho a llevarse tanto las riquezas de Jerusalén como a sus jóvenes más brillantes. Entre ellos se encontraba Daniel. Su nombre significaba “Dios es mi juez”, y ningún otro juez tenía significado para él. ¿Cómo se adaptaría a la vida como cautivo en Babilonia, una ciudad de otros dioses?

No conocemos la identidad del autor del libro que lleva su nombre, pero Daniel debió de impresionar por su talla intelectual, física y espiritual. Por orden del rey, Daniel se convirtió en miembro de la élite babilónica. A él y a otros tres jóvenes cautivos de Jerusalén se les impuso un riguroso entrenamiento de tres años, tras el cual entrarían al servicio del rey.

Para los cuatro exiliados, un cambio forzoso de nombre (v. 7) no les habría complacido. Y los extraños ritos de una religión extranjera no tenían ningún consuelo para ellos. Por ejemplo, compartían con ellos la comida y el vino de primera clase de la propia mesa del rey, pero para Daniel y su grupo esa comida era inaceptable, repulsiva, pues antes había sido ofrecida a los ídolos.

Convencieron a un alto funcionario del palacio para que les proporcionara agua y verduras durante 10 días, tras los cuales serían comparados con otros hombres que habían disfrutado de la comida del rey. El resultado: los exiliados eran la viva imagen de la salud y se les permitió continuar con la dieta que habían elegido. Evidentemente, su Dios sabía más y Daniel se vio reforzado en su decisión de confiar sólo en él.

De niño solía cantar la canción de Philip P. Bliss:

Atrévete a ser un Daniel, atrévete a estar solo,
atrévete a tener un propósito firme, y atrévete a darlo a conocer.

(SASB 178 coro)

¡Era un buen consejo!

¡Diez veces mejores!

En todos los asuntos de sabiduría e inteligencia sobre los que el rey los interrogó, los halló diez veces mejores que todos los magos y encantadores de todo su reino (1:20)

EN LA época de Daniel, el pueblo elegido de Dios estaba rodeado de naciones que tenían poco respeto por ellos o por su Dios. Había una amplia oferta de dioses y mucha gente estaba inmersa en lo que nosotros llamaríamos ocultismo. Daniel y sus compañeros eran como una isla en un oscuro océano de paganismo. Su amo en Babilonia era el rey Nabucodonosor, que confiaba su consejo a la “sabiduría” de magos, encantadores, hechiceros y astrólogos. Los sueños y las visiones eran universalmente considerados significativos, y los intérpretes de sueños exitosos eran muy apreciados.

Nabucodonosor consideró que Daniel y sus compatriotas eran diez veces mejores que sus consejeros habituales. Esto era importante para su supervivencia, y la popularidad de Daniel entre el rey le brindó una valiosa oportunidad de presentar al rey y a la corte el poder superior de su Dios.

Daniel 2 nos da una idea de la despiadada personalidad de Nabucodonosor: “...si no me dicen cuál fue mi sueño y lo interpretan, haré que les corten en pedazos y que conviertan sus casas en montones de escombros” (v 5). Bajo pena de muerte, impuso a sus consejeros una tarea imposible, pues no compartió el contenido de su sueño con nadie. Tenían que adivinar su contenido y luego interpretarlo.

Pero Dios compartió el sueño y su significado con su agente Daniel y le honró (v 46). El hombre de Dios fue colocado en una posición elevada y colmado de regalos (v. 48). Gracias a su notable valor personal y a su confianza en Dios, la influencia de Daniel en tierra extranjera empezaba a ser espectacular.

No sabemos con certeza si Daniel escribió el libro que lleva su nombre, pero tal vez sea suyo este poema-oración (2:21-23): “Él cambia los tiempos y las estaciones; depone a los reyes y levanta a otros. Da sabiduría a los sabios y ciencia a los entendidos. Revela lo profundo y lo oculto; conoce lo que yace en las tinieblas, y la luz habita con él. Te doy gracias y te alabo, Dios de mis antepasados...”.

Influencia en el liderazgo

Nabucodonosor se acercó a la abertura del horno ardiendo y gritó: "¡Sadrac, Mesac y Abedne

go, siervos del Dios Altísimo, salgan!" ¡Ven acá! Entonces Sadrac, Mesac y Abednego salieron del fuego (v 26)

LOS TRES compañeros de Daniel, junto con él, se vieron obligados a cambiar sus nombres por orden del oficial principal de Nabucodonosor (1:7). Pero no abandonaron su religión ni a su Dios. El ejemplo dado por Daniel de un siervo de Dios justo, devoto y leal tuvo una gran influencia sobre ellos y cuando surgió la oportunidad Daniel persuadió al rey para que les diera pesadas responsabilidades. Esta fue una prueba de la confianza de Daniel en sus amigos y de la confianza del rey en él, y sus deberes permitieron a Sadrac, Mesac y Abednego ser testigos de la presencia y el poder de su Dios.

Nabucodonosor estaba seguro de que sus sueños, interpretados por Daniel, le prometían seguridad en el trono, y la construcción de una imagen cuya bañada en oro de 90 pies de altura era prueba de ello. El requisito de que todos en el reino se postrarán en adoración ante esta imagen era ineludible. Pero los tres amigos de Daniel se negaron a traicionar a su Dios al hacerlo.

Declararon que su Dios tenía el poder de protegerlos de la mano del rey y del calor de su horno, pero agregaron: "aunque no lo haga, queremos que sepa, Majestad, que no serviremos a sus dioses ni adoremos la imagen de oro que has erigido" (v 18).

¡Qué ejemplo para todos nosotros! Por razones que sólo Dios sabe, no siempre recibimos lo que pedimos a nuestro Señor. Que Dios nos ayude, nuestra fe no debe decaer en esos momentos. El observador necesita ver que nuestras lágrimas no derriban la casa de nuestra fe. Porque está cimentado sobre roca.

Hay un tiempo para las lágrimas, un tiempo para los suspiros;
Hay un lugar para el dolor, un lugar para el llanto;
Pero en el misterio de las oraciones sin respuesta
Que la fe se aferre a esto: ¡A Dios le importa!
¡A Dios le importa! ¡A Dios le importa!

J.G.

Beneficios

"Me han contado todo lo que has hecho por tu suegra desde la muerte de tu marido" (v 11)

ESTOS días el bienestar y los beneficios son temas políticos. Cada vez que se revisa el sistema de prestaciones en el Reino Unido se produce un gran revuelo. Participan políticos, comentaristas, organizaciones benéficas y no gubernamentales, abogados, académicos y medios de comunicación. Es un tema de debate nacional.

¡Qué diferente de la situación en Judá en el siglo XII A.C.! No había un sistema de beneficios estatales, por lo que cuando las cosechas se arruinaron y hubo hambruna, Elimelec y su esposa Noemí viajaron a Moab. Poco después, Noemí quedó viuda. Sus hijos casados murieron en 10 años. Noemí era una madre viuda en una tierra extranjera con dos nueras moabitas viudas, ¡todas indigentes! Habían perdido todo excepto el cuidado mutuo.

Sin pensión de viudez ni subsidio familiar, decidió regresar a Judá. Una nuera, Rut, decidió acompañar a Noemí. Ambas recordaban a los hijos fallecidos de Naomi y compartían un dolor común, pero no eran amigas, ya que estaban separados por una generación y provenían de diferentes orígenes étnicos y religiosos.

Sin embargo, Rut había experimentado un bienestar genuino de parte de Noemí y observó de cerca su fe en Jehová a pesar del hambre, el duelo y las dificultades.

Más tarde, Rut encontró el favor de un próspero terrateniente, Booz, quien se había conmovido por el cuidado desinteresado y el compañerismo que había mostrado a su suegra. En nuestro versículo clave de hoy completo, él le dijo: "Me han contado todo lo que has hecho por tu suegra desde la muerte de tu marido: cómo dejaste a tu padre, a tu madre y a tu patria. y viniste a vivir con un pueblo que no conocías antes".

Como escribió el apóstol Juan: "Nuestro amor no debe consistir sólo en palabras y palabras; debe ser amor verdadero, que se muestra en acción" (1 Juan 3:18).

Y ese es un "beneficio" que siempre debería estar disponible.

Un ejército marcha sobre su estómago

David dejó sus cosas con el encargado de los suministros, corrió a las líneas de batalla y preguntó a sus hermanos cómo estaban (v 22)

PELAR montañas de patatas era una tarea típica de los “castigos” que se daba a los soldados que no agradaban a sus superiores inmediatos. Esto fue en los días en que cada regimiento tenía sus propios soldados en turnos para las tareas de cocina. Con poca formación formal y pocos incentivos para mejorar, los estándares de alimentación se volvieron tan deficientes que en 1941 se formó el Army Catering Corps (ACC) como parte del Royal Army Service Corps británico.

El ACC, con su escuela especializada y el aporte de civiles profesionales, podía ahora suministrar cocineros capacitados a todas las ramas del Ejército. Con una mejor comida, bien cocinada y presentada, la moral mejoró.

Proporcionar a los militares una alimentación adecuada es una tarea importante. Casi 150 años antes de la formación del ACC, se dice que Napoleón Bonaparte declaró: “¡Un ejército marcha sobre su estómago!”. Sabía que si sus hombres estuvieran bien alimentados tendrían menos de qué quejarse y lucharían mejor. Si los hombres estuvieran desnutridos, tendrían dificultades durante las largas marchas y su sistema inmunológico sería susceptible a las enfermedades.

Fue cuando llevaba provisiones de grano tostado, pan y queso a sus hermanos mayores en el ejército israelita que David se enteró por primera vez de la amenaza de Goliat. Nuestro versículo clave de hoy nos dice que dejó sus cosas con el “guardián de suministros” antes de correr a las líneas de batalla para averiguar de sus hermanos.

Años más tarde, desesperado por conseguir pan para su propio grupo de hombres, David fue a ver al sacerdote Ajimélec para pedirle provisiones. Sólo se disponía del pan consagrado, por lo que se utilizó para sustentar a las tropas. No hubo otra opción: no podía dejar que sus hombres murieran de hambre (ver 1 Samuel 21:1-6).

Si bien la buena alimentación es importante para los soldados, todos la necesitamos para vivir. Pero también necesitamos alimento espiritual, el Pan de Vida espiritual que Jesús nos ofrece. No elijas pasar hambre hoy.

El rey cambiado

Es un placer para mí contarles las señales y prodigios que el Dios Altísimo ha realizado en mí. ¡Cuán grandes son sus señales, cuán poderosas sus maravillas! (vv 2-3)

LA INFLUENCIA de Daniel sobre el poderoso rey Nabucodonosor crecía continuamente. Su ambición de hacer que el rey creyera en un Dios poderoso y santo era importante para él y su habilidad para interpretar los sueños se movilizó libremente para lograrlo.

¿Tenía Daniel también objetivos políticos? Ciertamente, no tardó en ganar posiciones de poder para él y sus aliados. Los sueños de Nabucodonosor lo obligaron a invocar a Daniel, conocido en Babilonia con el nombre de Beltsasar, ya que sus propios magos eran ineficaces. Lo que los estudiantes de la Biblia llaman “el sueño del rey sobre un árbol enorme” fue particularmente angustioso para el soberano y, cuando se lo explicaron, le ofreció poco consuelo. Debía afrontar un tiempo de soledad en un lugar desierto viviendo como los animales y al borde de la locura.

Daniel no dudó antes de instar al rey a volverse al Dios vivo. Ésta sería la fuente de la restauración y el camino hacia una nueva vida. “Por tanto, majestad, acepte mi consejo: renuncie a sus pecados haciendo el bien y a su maldad siendo bondadoso con los oprimidos” (v 27). El coraje de Daniel vuelve a ser evidente. ¿Quién esperaría que un cautivo en un país extranjero se atreviera a hablarle así al monarca que tenía su vida en sus manos? ¡Bravo, Daniel!

La conversión del rey fue dramática: “Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey del cielo, porque todo lo que hace es recto y todos sus caminos son justos” (v 37).

Daniel era un hombre atrevido, dispuesto a correr riesgos para acercar a otros al Dios que amaba y servía. Cuando leemos esta historia nos sentimos atraídos por él y deseamos ser como él. Afortunadamente, todavía existe la banda de Daniel. Sólo desearía que fuera mayor en número.

Manteniéndose fieles a un propósito,
acatando el mandato de Dios,
Honradlos, a los pocos fieles;
¡saluden a la banda de Daniel!

Philip Paul Bliss (SASB 521 v 1)

¡Tratando con leones!

“Proclamo un decreto para que en cada parte de mi reino la gente tema y reverencia al Dios de Daniel. “Porque él es el Dios vivo y permanece para siempre...” (v 26)

El CAPÍTULO cinco del libro de Daniel es un ganador desde el punto de vista dramático. Los cineastas del siglo XX no pasaron por alto las posibilidades cinematográficas de la corte del rey Belsasar, con su banquete para 1.000 invitados en el que aparecieron unas misteriosas escrituras en una pared. Esto exigió la aparición de Daniel, porque nadie más podía traducir las palabras (5:5). Por cierto, el rey no ganó amigos entre los judíos por permitir que las magníficas copas de oro y plata fueran saqueadas del Templo en Jerusalén se utilizará en este evento. Para los judíos esto era una blasfemia.

Daniel dio una interpretación magistral de lo escrito en la pared, pero no buscó nada para sí a cambio de su sabiduría. Le dijo al rey: “Puedes quedarte con tus regalos y dar tus recompensas a otro” (5:17).

El cumplimiento de la profecía de Daniel significó la rápida muerte del orgulloso e incrédulo rey Belsasar. Su sucesor reconoció claramente las cualidades de Daniel, y el relato bíblico lo describe como distinguido y digno de confianza. Incluso sus envidiosos enemigos no pudieron encontrar corrupción en él y pronto se dieron cuenta de que la única esperanza que tenían de derribarlo residía en su cuidadoso cumplimiento de las leyes religiosas judías. Engañaron a Darío para que promulgara una ley de la que ni siquiera el rey podía echarse atrás. Nos recuerda que la naturaleza astuta del mal es algo temible a tener en cuenta.

Debemos saludar la integridad y el coraje de Daniel al orar públicamente a su Dios ante la muerte en las fauces de los leones. El poder de su testimonio impresionó incluso al rey quien, de mala gana, ordenando que la ley siguiera su curso, le dijo a Daniel: “¡Que tu Dios, a quien sirves continuamente, te rescate!” (6:16).

CONSIDERE

Nunca debemos subestimar el poder del mal. Para afrontarlo, dijo Jesús, debemos “ser astutos como serpientes e inocentes como palomas” (Mateo 10:16).

¡Una pensión eterna!

Oré al SEÑOR mi Dios y confesé: "Señor, Dios grande y temible, que guarda su pacto de amor con los que lo aman y guardan sus mandamientos, hemos pecado y hemos hecho mal" (9:4-5)

UN HOMBRE de estrategia, exitoso a los ojos del mundo, que pasó de esclavo cautivo a alto administrador de los que lo capturaron, un hombre de inmensa influencia en las altas esferas - Daniel era todo esto, pero esencialmente siguió siendo un hombre humilde, su vida espiritual inalterada.

Nuestra inmersión en los versículos del libro de Daniel ha revelado a un gran hombre que se ganó un inmenso respeto tanto de sus enemigos como de sus amigos. Me gusta especialmente este versículo: "Los sabios brillarán como el resplandor de los cielos, y los que guían a muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos" (12:3).

Pruebe este rap con los niños... ¿quizás alrededor de la mesa?

A Daniel

Bien hecho, Daniel, lo hiciste bien,
Siendo el hombre que realmente debías.
Sin miedo a tomar tu posición
En esa impresionante tierra lejana.
No te dirigiste directamente a la puerta
cuando oíste rugir a esos leones;
¿Aunque tenías la corazonada
que estabas destinado a ser el almuerzo de alguien!

Mejor aún, siempre orabas
Al Dios que amaste, cada día -
Desgastado sobre tus manos y rodillas.
Nunca intentarías complacer.
Cuando el rey tuvo sueños horribles,
le decías su verdad, parece.
Creías en Dios, lo sabemos,
¡Por eso te admiramos tanto!

Es sorprendente, pero es verdad -
¡A todos los niños les gusta cómo
te oyes!

Una reina en rebelión

Cuando los asistentes dieron la orden del rey, la reina Vasti se negó a venir. Entonces el rey se enfureció y ardió de ira (v 12)

EL PRIMER libro de Ester es la historia de dos reinas. Ambas tuvieron un gran impacto en la historia de su época, de diferentes maneras. El rey Jerjes era un hombre extremadamente rico. El hecho de que tuviera siete eunucos para cuidar su harén es prueba de su riqueza. Estaba orgulloso de la reina Vasti y le encantaba presumirla; “porque era hermosa a la vista” (v 11).

Sin embargo, en una ocasión, cuando ordenó a su reina que se presentara ante él y sus invitados, ella se negó. Quizás estaba ocupada con el banquete que estaba dando a las mujeres del palacio (v 9). Quizás no le gustaba que la exhibieran ante los invitados del rey como una esclava. De cualquier manera, ella debió darse cuenta de que no podía salirse con la suya con ese comportamiento. Mostró coraje, pero no sabiduría. ¿Qué rey en aquella época aceptaría ser ridiculizado por una simple mujer frente a una audiencia tan numerosa?

Jerjes hizo lo que hacía un rey en aquella época: consultó a sus siete sabios. Dieron su veredicto en presencia del tribunal y dejaron claro que el rey se enfrentaba a una grave pérdida de prestigio. Si la sentencia fuera demasiado suave, las esposas de todos podrían volverse igualmente rebeldes: “La falta de respeto y la discordia no tendrán fin” (v 18). Dijeron que la reina debería ser despojada de su posición real y nunca más se le debería permitir entrar en presencia del rey. Esta decisión debía ser anunciada en las 127 provincias donde gobernaba Jerjes: “proclamando que cada hombre sería gobernante de su propia casa, usando su lengua nativa” (v 22).

El comportamiento de Vasti tuvo dos consecuencias importantes: a través de sus acciones, las mujeres de la tierra se mantuvieron en su lugar y ella creó una vacante para que otra reina ocupara su lugar. ¿Dónde la encontrarían? ¡Ya veremos!

CONSIDERA

Todo lo que hacemos, cada palabra que decimos, cada pensamiento que albergamos tiene una consecuencia.

¿Un concurso de belleza?

"Que el rey nombre comisionados en cada provincia de su reino para traer a todas estas hermosas jóvenes al harén de la ciudadela de Susa... que se les den tratamientos de belleza. Entonces que la joven que agrade al rey sea reina en lugar de Vasti" (vv 3-4)

A DIFERENCIA de todos los demás libros de la Biblia, el libro de Ester no menciona explícitamente a Dios. Tampoco hay referencia a cosas espirituales como la oración o los sacrificios. Los académicos creen que la falta de referencias a la religión tiene un propósito: enfatizar cosas importantes sin nombrarlas. Es posible que los escritos tuvieran la intención de alentar a los judíos en el exilio a tener esperanzas de regresar a su propia tierra. La falta de referencias explícitas era quizás una especie de código cuyo objetivo era no enojar a las personas entre las que tenían que vivir.

Mardoqueo era judío, al igual que su prima Ester, quien fue criada por Mardoqueo entre un gran grupo de judíos exiliados. Estos eran sus nombres no judíos de origen local. El nombre hebreo de Ester era Hadassah, que significa mirto. Ester significa estrella, pero quizás tuviera más que ver con la diosa babilónica Ishta.

Los judíos en el exilio tenían que actuar con cautela. Cuando los agentes del rey reunieron a muchachas adecuadas como candidatas para una nueva reina, Ester estaba entre ellas: "tenía una figura encantadora y era hermosa" (v 7). Todo el asunto fue tratado muy en serio. Se realizó un curso de un año de tratamientos de belleza, dietética y cosmética. Ester llamó la atención del rey y finalmente se encontró en su casa en el palacio, coronada reina. Para celebrarlo, se anunció un feriado nacional. Quizás sea sabiamente que Mardoqueo no dejara saber que él y su ahora prima real eran judíos. Mantuvieron un perfil bajo sobre sus orígenes. Pero esta reticencia podría crear problemas más adelante.

Los versículos finales de este capítulo son importantes. Un Mardoqueo muy atento escuchó sobre un complot de asesinato contra el rey (vv. 21-23). Mardoqueo informó a la reina quien a su vez informó al rey. Ester tuvo cuidado de decir que el papel desempeñado por su primo en el rescate fue el más importante. Como veremos, es útil tener un amigo en palacio.

CONSIDERA

¿Aprovechamos cada oportunidad que se nos brinda para compartir nuestra fe?

Catedrales aptas para el Rey

"Pero yo te he construido un templo para que habites allí para siempre". (v 13)

ANTONI Gaudí fue un arquitecto con una imaginación notable. En Barcelona en 1915 comenzó a construir lo que quería que fuera el templo perfecto de Dios. Buscó contar la historia y los misterios de la fe cristiana en piedra, arte y mosaicos. Sus increíbles torres representan personajes de la Biblia, así como el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Cristo.

Gaudí rompió moldes con su innovador uso de arcos catenarios para soportar el tremendo peso de su catedral, el hecho de rodear toda la catedral con un claustro, en lugar de utilizar claustros para unir las distintas partes, y su rechazo de los contrafuertes, creando en su lugar columnas inclinadas hacia dentro. Decoró estas columnas con símbolos de la naturaleza. De hecho, todo en su catedral, La Sagrada Familia, estaba inspirado en la naturaleza. Tiene líneas suaves y fluidas, pilares que parecen árboles y escaleras que sugieren la espiral de una concha marina. En lugar de gárgolas hay reptiles. Las torretas de las torres son racimos de uvas. Hay colores y patrones vibrantes que decoran las paredes que sugieren vitalidad y la creación.

Incluyendo un período de unos 32 años desde su inicio mediante modificaciones al diseño original y antes de dedicarse por completo al proyecto, Gaudí dedicó 43 años a esta obra maestra, y el trabajo continúa mucho después de su muerte en 1926.

Cuando se le preguntó sobre el plazo de su proyecto, se dice que Gaudí dijo: "Mi cliente no tiene prisa". Sin embargo, la construcción del Templo de Jerusalén tardó apenas siete años. Una vez completado, Salomón le habló al Señor las palabras de nuestro versículo clave de hoy. Sin embargo, más adelante, en la oración de dedicación del Templo, reconoció: "Los cielos, incluso los más altos, no pueden contenerlos. ¡Cuánto menos este templo que he construido!"

Sí, Dios habita en catedrales, templos y en el Cielo, y en muchos lugares más, ya que ningún lugar puede contenerlo. Lo más sorprendente de todo es que él también puede habitar en nuestros corazones.

¡Qué demonios!

Josías siempre obedeció al SEÑOR, como lo había hecho su antepasado David (2 Reyes 22:2 CEV)

CHARLES Dickens tenía una manera maravillosa de describir tanto el carácter como la apariencia. Sentimos la motivación del viscoso "siempre humilde" Uriah Heep, las aspiraciones del pomposo señor Bumble y las malvadas intenciones del viejo, arrugado y repulsivo Fagan.

Al describir al avaro Ebenezer Scrooge en Cuento de Navidad, escribe: "¡Oh! Pero era un hombre tacaño con la piedra de moler. ¡Scrooge! ¡Un viejo pecador que aprieta, desgarrar, agarra, raspa, aferra, codicioso! Duro y afilado como un pedernal, del que ningún acero jamás había arrancado un fuego generoso: secreto, autónomo y solitario como una ostra. El frío en su interior heló sus viejos rasgos, le mordisqueó la nariz puntiaguda, le encogió las mejillas, le puso rígido el andar; enrojeció sus ojos y azules sus finos labios; y habló astutamente con su voz áspera".

A diferencia de Dickens, la Biblia ofrece muy pocas descripciones físicas de la mayoría de los reyes de Israel y Judá, y su carácter y obediencia a Dios a menudo se resumen en una sola frase. Por ejemplo: "Nadab desobedeció al SEÑOR al seguir el mal ejemplo de su padre, que había hecho pecar a los israelitas" (1 Reyes 15:26 CEV). O nuestro versículo clave para hoy, y: "Acab hizo más para enojar al SEÑOR Dios de Israel que cualquier rey de Israel antes de él" (1 Reyes 16:33 CEV).

Si tu carácter y obediencia a Dios se resumieran en una sola frase, ¿qué diría? Afortunadamente, sea lo que sea, la mejora está al alcance de la mano. Pablo escribió que todo aquel que pertenece a Cristo es una persona nueva. El pasado se olvida y todo es nuevo (2 Corintios 5:17). También escribió: "Y el Señor, que es el Espíritu, nos hace cada vez más como él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen" (2 Corintios 3:18 NTV).

¡Así que hay esperanza para todos nosotros!

CONSIDERA

Estoy orando, bendito Salvador,
para ser cada vez más como tú;
Estoy orando para que tu Espíritu
Como una paloma descansa sobre mí.

Fanny Crosby (SASB 760 v 1)

El odio de Amán

Todos los oficiales reales que estaban a la puerta del rey se arrodillaron y rindieron homenaje a Amán, porque el rey así lo había ordenado acerca de él. Pero Mardoqueo no se arrodilló ni le rindió honores (v 2)

MARDOQUEO no quería a Amán y lo demostró negándose a arrodillarse ante él. La razón de su antipatía no está clara. Amán era hijo de Hamedata, un agagueo. Agag era el rey de los amalecitas, un pueblo que había atacado a los israelitas cuando huían de Egipto. Nunca había habido reconciliación. ¿Por eso Mardoqueo no quiso reconocer al hombre que estaba por encima de todos los nobles?

¿Y era por eso que Amán todavía odiaba a los judíos? ¿Era por eso que no podía estar satisfecho con la idea de matar sólo a Mardoqueo? “En cambio, Amán buscó una manera de destruir a todo el pueblo de Mardoqueo” (v 6). La falta de perdón multiplica la miseria.

El complot de Amán fue diabólico. Involucraba al rey Jerjes en el asesinato de todos los judíos sin que Amán supiera que el amigo del rey, Mardoqueo, y su reina Ester estaban entre ellos. Podemos imaginar a los secretarios reales trabajando día y noche para hacer públicas las sentencias de muerte firmadas por el rey de miles de judíos en 127 provincias y docenas de idiomas diferentes a tiempo para la fecha límite elegida.

La orden era: “destruir, matar y aniquilar a todos los judíos - jóvenes y viejos, mujeres y niños - en un solo día” (v 13). Al rey le habían dicho que no le convenía tolerar a los judíos. Las mentiras son siempre la herramienta del mal.

Algunas mentiras conducen a horribles actos de inhumanidad, como el intento de genocidio de los judíos por parte de los nazis, un acontecimiento del siglo XX que tuvo notables similitudes con la maldad de Amán. Otras mentiras tienen consecuencias de menor escala, pero, no obstante, malignas. Las “pequeñas mentiras piadosas” rara vez son tan inocentes, y mucho menos tan benévolas, como a veces parecen.

PARA HACER

Cuidemos que nuestro discurso siempre tome nota de Juan 8:32: “...la verdad los hará libres”.

La intriga se complica

Cuando Mardoqueo se enteró de todo lo que había sucedido, rasgó sus vestidos, se vistió de cilicio y de ceniza y salió a la ciudad llorando fuerte y amargamente (v 1).

MARDOQUEO no era ni simple ni poco sofisticado. Si bien vestir cilicio significaba que por ley no podía entrar al palacio, debe haber llamado la atención de toda la ciudad y asegurarse de que tanto los enemigos como los amigos supieran del plan de Amán de destruir a todos los judíos. Sin embargo, Mardoqueo tendría que utilizar otras formas de asegurarse de que el rey entendiera lo que estaba sucediendo. Habría que decírselo al rey. ¿Pero por quién?

Un judío sin invitación nunca podría entrar exitosamente a la presencia del rey y sobrevivir. Sin embargo, la reina Ester podría hacer eso, pero necesitaría conocer todos los detalles del complot de Amán. La manifestación individual de Mardoqueo justo afuera de la puerta del rey permitió que la información llegara a Ester a través de sus sirvientes.

Además de la astucia de Mardoqueo, surgieron las cualidades de la reina. En primer lugar, reconoció la probabilidad de que fracasara una súplica directa de ella al rey para salvar a los judíos. La posibilidad de que el rey cambiara su decisión debido a las lágrimas de incluso una reina no era más que un sueño. Y cuando supiera que su reina era judía, ¿eso ayudaría a su causa?

Ester se dio cuenta de que su pueblo debía ser rescatado de otra manera. Ella accedió a ir al rey para interceder por su pueblo, a pesar del riesgo: “Si perezco, perezco” (v 16), pero primero llamó a todos los judíos de la ciudad de Susa a ayunar y orar. Ella también se hizo cargo silenciosamente de la estrategia de las cosas: “Mardoqueo se fue y cumplió todas las instrucciones de Ester” (v 17).

Al primer general del Ejército de Salvación, William Booth, le gustaba declarar: “Algunos de mis mejores hombres son mujeres”. Mardoqueo seguramente reconoció que lo mismo ocurría con Ester.

CONSIDERA

Ester oró primero y luego actuó. Con demasiada frecuencia revertimos el proceso, para nuestro propio riesgo y nuestro posterior arrepentimiento. El tiempo dedicado a la preparación rara vez se desperdicia, el tiempo dedicado a la oración nunca lo es.

Ester se pone a trabajar

El rey estaba sentado en su trono real en el salón, de cara a la entrada. Cuando vio a la reina Ester en el patio, se complació de ella y le tendió el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces Ester se acercó y tocó la punta del cetro (vv 1-2)

SÓLO podemos imaginar el alivio que experimentó Ester cuando, después de entrar valientemente a la corte del rey sin ser invitada, le extendieron el cetro del perdón. Debió haber estado deslumbrante con su túnica real. Quizás fue tanto su coraje como sus hermosos vestidos lo que impulsó al rey a proponerle pedirle un regalo. La frase “hasta la mitad del reino” (v 3) suena como un cuento de hadas. Ciertamente indicaba que Su Majestad estaba de buen humor y la reina rápidamente lo aprovechó. ¿Fueron artimañas femeninas las que la llevaron a retrasar el anuncio de la naturaleza de su deseo o simplemente estaba ganando tiempo? No se puede apresurar la conspiración.

Su propuesta de que el rey y la reina asistieran a un banquete especial y que se invitara a Amán obviamente apeló al orgullo y la vanidad de Amán. Pero, independientemente de que se diera cuenta o no de que estaba involucrado en un juego del gato y el ratón, claramente subestimó las capacidades de la hermosa reina.

Lo que debería haber sido un día feliz para Amán se echó a perder por el escarnio que recibió de Mardoqueo. Antes, Mardoqueo se había negado a arrodillarse ante él. Ahora ni siquiera se levantó de su asiento para saludar a su superior. Amán era un terrorista, pero no pudo aterrorizar a quien más odiaba.

La esposa y los amigos de Amán trataron de aplacar su ira hablándole de la venganza que pronto tomaría. Su principal enemigo sería masacrado y el pueblo al que odiaba aniquilado. La esposa de Amán, Zeres, parece haber igualado a Amán en su naturaleza malvada, ya que propuso que se erigiera una horca alta especial durante la noche en la que despachar a Mardoqueo a la mañana siguiente (v 14). Esta sugerencia encantó a Amán, y mandó construir la horca.

CONSIDERA

¿Nuestro orgullo y vanidad nos impiden alguna vez aceptar el “cetro del perdón” cuando se nos ofrece?

Un rey insomne

El rey no podía dormir; Entonces ordenó que le trajeran el libro de las crónicas, el registro de su reinado, y se lo leyeran... '¿Qué honor ha recibido Mardoqueo por esto?', preguntó el rey. 'No se ha hecho nada por él', respondieron sus servidores. (vv 1, 3)

¿FUE por accidente que el rey no pudo dormir la noche antes de que se llevara a cabo el complot de Amán? ¿Fue por coincidencia que decidió pedir el libro donde estaba registrado el servicio que le prestó Mardoqueo? Cuando el rey habló posteriormente sobre honrar a alguien, ¿fue simplemente un error por parte de Amán el pensar que el rey lo tenía en mente? ¿Fue sólo por casualidad que cuando el rey le pidió a Amán que propusiera un honor adecuado para un hombre anónimo, Amán pensó que estaba preparando túnicas reales para sí mismo?

Sugerir como obsequio una de las vestiduras y uno de los caballos del rey era lo más ambicioso que Amán podía ser. Pero hizo una sugerencia adicional: que cuando el hombre honrado procediera por la ciudad fuera precedido por un hombre que declarara: "¡Esto es lo que se hace por el hombre que el rey se deleita en honrar!" (v 9). ¿Fue nuevamente por casualidad que Amán recibió instrucciones de organizar todos estos honores para su mayor enemigo: Mardoqueo?

Todas estas "coincidencias" están cuidadosamente registradas para que las leamos en el libro de Ester, que claramente tenía la intención de revelar que el Dios de los judíos estaba muy del lado de su propio pueblo y mucho más fuerte que sus enemigos. La dramática historia habría encantado al propio William Shakespeare. La astucia de Mardoqueo, el coraje de Ester y el excelente momento de una noche sin dormir para un rey llevaron la historia a un final feliz.

Amán no era tonto, aunque era un hombre demasiado orgulloso y ambicioso. El humillante desfile victorioso de su enemigo le indicó que su día había terminado, y su esposa y sus asesores lo confirmaron: "... ¡seguramente llegarás a la ruina!" (v. 13). Sin embargo, ¡no todo había terminado!

CONSIDERA

Las coincidencias ocurren. Pero estemos abiertos a reconocer la mano de Dios cuando se mueve en nuestra vida.

Ester la abogada

La reina Ester respondió: “Si he hallado favor ante usted majestad, y si le place, concédame mi vida; esta es mi petición. Y perdone a mi pueblo – esta es mi petición (v 3)

ESTER hizo bien en elegir el momento de la desgracia de Amán para revelar la naturaleza de la petición que ella había insinuado varias veces al rey. Su súplica era triple: que se le perdonara la vida, que se perdonara la vida de su pueblo y que se obligara al arquitecto del malvado plan contra ellos a abandonar su ambición mortal. A petición del rey, también reveló el nombre del posible asesino en gran escala: “¡Un adversario y enemigo! ¡Este vil Amán!” (v 6).

La revelación produjo dos reacciones: Amán estaba aterrorizado y el rey estaba furioso. Cuando el rey Jerjes abandonó brevemente la habitación, Amán aprovechó la oportunidad para suplicarle a la reina Ester por su vida. Pero esto ofendió profundamente al rey e inmediatamente le vendaron los ojos a Amán. A esto le seguiría un castigo rápido.

Un sirviente señaló que la horca construida para Mardoqueo aún no se usaba y estaba disponible en la casa de Amán. Sin demora, el rey Jerjes aprobó su uso para ejecutar a Amán. Sin duda, Mardoqueo estaba encantado con la naturaleza de esta venganza.

Varias cosas en esta historia son dignas de mención. Aunque en aquellos días las mujeres eran consideradas bienes muebles, Ester tenía una gran influencia sobre el rey. Debió ser una mujer sofisticada e inteligente. No se asustaba fácilmente, pero usaba las lágrimas cuando era necesario. Sus enemigos pagaron un alto precio por subestimar sus habilidades.

Los capítulos finales del libro que lleva su nombre muestran a Ester usando su don de abogar en el sentido judicial de la palabra, con buenos resultados. Y en el libro que no menciona a Dios, su espiritualidad se intuye, si no se pregona.

CONSIDERA

Guardar silencio sobre nuestra fe ante el peligro es comprensible, pero rara vez justificable. Y cuando no hablamos, ¿nuestro comportamiento revela nuestras convicciones espirituales... o al menos envía las pistas correctas?

El Tábano

Cuando [Acab] vio a Elías, le dijo: "¿Eres tú, el que perturbas a Israel?" "Yo no he causado problemas a Israel", respondió Elías. Pero tú y la familia de tu padre sí. Han abandonado los mandamientos del Señor y han seguido los de los Baales (vv 17-18)

DE MANERA poco amable, le apodaban “El Tábano”. Ciertamente, para algunos era un incordio perpetuo, moleestamente persistente, y como el insecto con el que lo comparaban, no se le podía ignorar. Siguió adelante con causas controvertidas, a pesar de años de oposición.

Los proyectos impopulares de ‘El Tábano’, Charles Pearson (1793-1862), incluían agitar por el derecho de los judíos a ocupar cargos públicos, ejercer presión para la abolición de la pena capital y presionar para que se eliminara un insulto a los católicos grabado en la Monumento al Gran Incendio de Londres. Su empresa más famosa fue un intento de aliviar la terrible congestión del tráfico en Londres. Propuso lo que se llamó burlonamente “trenes en desagües”: un ferrocarril subterráneo. Pearson llevó a cabo una campaña sostenida en busca de la aprobación del gobierno porque veía el ferrocarril como una forma de mejorar las pobres condiciones sociales. El método de construcción de “cortar y cubrir”, antes de que se perfeccionaran los túneles más avanzados a nivel profundo, implicaba la limpieza de barrios marginales. Pearson propuso realojar a los pobres en nuevos suburbios fuera de la superpoblada ciudad.

Enfrentó mucha oposición. Hubo predicciones de ahogamiento y asfixia en túneles subterráneos. El Times calificó la propuesta como un “insulto al sentido común”. Un vicario incluso afirmó que excavar los túneles molestaría al diablo y aceleraría el fin del mundo. No obstante, Pearson persiguió su visión y, finalmente, el Ferrocarril Metropolitano se inauguró en 1863, apenas unas semanas después de su muerte.

La Biblia habla de profetas que debieron haber sido como tábanos irritantes para quienes tenían autoridad. Tomemos, por ejemplo, a Elías quien, como vemos en el versículo clave de hoy, no tenía miedo de decir lo que pensaba ni siquiera ante un rey.

A veces Dios pide incluso a personas comunes y corrientes que hablen cuando son testigos de una injusticia. Puede haber altos niveles de oposición, pero Dios da la fuerza y los recursos necesarios para perseverar. ¡Los tábanos de Dios no son para aplastar!

La poderosa hormiga

Necio holgazán, mira a una hormiga. Mirala de cerca; deja que te enseñe un par de cosas. (v 6 MSG)

CAPAZ de levantar hasta 20 veces su propio peso corporal, la hormiga es increíblemente fuerte. Al igual que los gusanos, las pequeñas hormigas son más importantes que las personas en términos de la continuidad de la vida en la Tierra. De hecho, si la humanidad desapareciera, la mayor parte de la flora y la fauna probablemente se beneficiarían, con la excepción de los animales y plantas domesticados que constituyen sólo una pequeña fracción de la vida en la Tierra.

Si las hormigas desaparecieran sería desastroso, ya que revuelven y airean una gran parte del suelo del mundo. Sin ellos, numerosas formas de vida no podrían respirar bajo tierra. Sin las pequeñas grietas que crean, grandes cantidades de agua de lluvia no llegarían al suelo. El resultado sería que los animales diminutos y las plantas se ahogarían en la superficie, mientras que gran parte de la vida moriría bajo tierra.

Las hormigas también son grandes depredadores de otros insectos, manteniendo el equilibrio de esa parte de la tierra. Las hormigas son las principales carroñeras del 90 por ciento de los pequeños animales muertos y ayudan en el proceso de descomponer los restos en nutrientes del suelo. Y en su tiempo libre muchas hormigas también ayudan a polinizar las plantas.

Aunque hay innumerables más hormigas que personas en el mundo, no hay desempleo en una colonia de hormigas, ya que las hormigas desempeñan diferentes funciones en colaboración. Muy trabajadora, la poderosa hormiga sirve a la hormiga reina.

Abordando la pereza, los versículos 7 y 8 del texto clave de la Biblia de hoy continúan diciendo: “Nadie tiene que decirle qué hacer. Durante todo el verano almacena comida; en el momento de la cosecha acumula provisiones”. Entonces, ¿cuánto tiempo vas a holgazanear sin hacer nada? ¿Cuánto falta para que te levantes de la cama?

Obviamente no se espera que actuemos como la hormiga poderosa, pero la hormiga puede enseñarnos las ventajas de una distribución justa del trabajo y una colaboración laboriosa en beneficio del medio ambiente. Estas lecciones no son sólo para el individuo perezoso sino para toda la sociedad humana.

Mesas cambiadas

Se debía ejecutar el edicto ordenado por el rey. En este día los enemigos de los judíos habían esperado dominarlos, pero ahora las cosas cambiaron y los judíos tomaron ventaja sobre aquellos que los odiaban (9:1)

ESTER jugó un papel importante en el cambio de rumbo. Amán fue colgado en la horca diseñada para Mardoqueo y su propiedad entregada por el rey a Ester. El anillo de sello que el rey le había dado a Amán fue reclamado y presentado a Mardoqueo, el primo de Ester, y Ester nombró a Mardoqueo para que supervisara su nueva propiedad. Pero el edicto para destruir a todos los judíos todavía estaba en vigor. Entonces, Ester corrió un gran riesgo al hablar con el rey sin ser invitada.

El 'cetro del perdón' entró en juego una vez más y Ester cayó a los pies de Jerjes y entre lágrimas hizo su apelación: "“Si al rey le place... si me mira con favor y piensa que es lo correcto, y si está complacido conmigo, que se escriba orden anulando los despachos que Amán... ideó y escribió para destruir a los judíos en todas las provincias del rey”" (8:5).

Es interesante notar que el nuevo decreto del rey dio a los judíos el derecho de aniquilar cualquier fuerza armada que pudiera atacarlos y saquear las propiedades de sus enemigos. Buscamos en vano misericordia en la victoria. La masacre de sus oponentes por parte de los judíos fue idéntica al trato infligido por los babilonios. Más de 75.000 personas murieron. La propia Ester pidió con éxito que se ahorcara a 10 hijos de Amán. ¿Era necesaria esta venganza? Quizás Ester se excusó alegando que los hijos de su enemigo podrían haber vivido para vengar a quienes mataron a su padre.

Jerjes siguió viviendo como el rey poderoso de un reino próspero. Mardoqueo ascendió hasta ocupar el segundo lugar después del rey, un hombre muy respetado por su pueblo. Mantuvo registros de todo lo que sucedió y probablemente estos sirvieron de base para el libro de Ester, escrito por un historiador. ¿Qué pasó con la exreina Vasti? Parece que después de la muerte de Ester - o tal vez de su caída en desgracia - Vasti recuperó su estatus real cuando su hijo se convirtió en rey y ejerció una buena influencia sobre él.

Hacedor y gobernante

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has establecido, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, los seres humanos para que los cuides? (vv 3-4)

Cuanto más sabemos sobre nuestro planeta, más maravillosa encontramos que es la creación de Dios. Cuanto más sabemos sobre nosotros mismos - la humanidad, más asombrados estamos por las capacidades del Creador. Nuestro impresionante Creador produjo personas capaces de viajar a la luna, escribir una sinfonía orquestal... ¡y tocarla! El salmista no sabía nada de esos logros específicos, pero sabía lo suficiente para darse cuenta de que Dios nos ha hecho un poco menores que los ángeles (v 5).

Incluso un breve estudio de nuestro universo nos deja sin palabras. Caemos de rodillas junto al salmista y clamamos: “¿Qué son las personas que Dios se preocupa por ellas?” (v 5, paráfrasis mía). Lo menos que podemos hacer en respuesta es venerar los dones que tenemos y utilizarlos al máximo como una forma de agradecer al Todopoderoso por su generosidad. A los ojos de los cristianos, la reverencia por el mundo en el que vivimos es un deber religioso. Como administradores de la creación de Dios, debemos proteger sus océanos, bosques, atmósferas y especies. La inhumanidad de los hombres hacia el hombre es una blasfemia. La crueldad en todas sus formas no es cristiana.

Vemos mucho de Dios a través de su creación, pero aún más a través de su encarnación. El Cristo le habló a su discípulo Felipe sobre esto: “¿He estado todo este tiempo contigo, Felipe, y todavía no me conoces? Cualquiera que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9 NVI).

La poesía del Salmo 8 es breve pero exquisita. Su Majestad nuestro Creador tiene enemigos. Pero son silenciados por la alabanza que sale de los labios de los niños cuando descubren la belleza de su creación (v 2). Los niños no son sacerdotes, pero Jesús conocía el poder de su alabanza a Dios y los animó a aprender más sobre los caminos de Dios. “Dejad que los pequeños vengan a mí; no intenten detenerlos”, declaró” (Lucas 18:16 NEB).

Deberíamos hacernos eco de sus canciones de alabanza.

¡Hasta el rey necesita dormir!

Respóndeme cuando te invoco, mi Dios justo. Dame alivio de mi angustia; ten piedad de mí y escucha mi oración (v 1)

LA VIDA de un rey como David era inevitablemente turbulenta y estresante. Siempre estaba persiguiendo a sus enemigos o siendo perseguido él mismo. Cuando pide alivio a su “Dios justo” (v 1), tiene en mente la justicia esencial. ¡Él sólo quiere un trato justo!

Continúa quejándose de la costumbre de los hombres de deshonrarlo suplicando tontamente apoyo a ídolos y dioses impotentes (v 2). ¿No saben que el Señor favorece a los piadosos? Por cierto, cuando dice: “El Señor oye cuando le llamo” (v 3), ¿se está jactando un poco de que siempre llama la atención del Señor?

Este salmo ofrece las palabras adecuadas para la hora de dormir después de un día intenso. Se nos dice que no alimentemos nuestra ira sino que busquemos en nuestro corazón sin armar escándalo. Cuando decimos nuestras oraciones hacemos bien en decirle a Dios que confiamos en él (vv 4-5).

Me pregunto si el apóstol Pablo leyó este salmo cuando escribió a la iglesia de Éfeso. ¿Acaso tomó prestada alguna frase del rey David cuando escribió: “No pequen en su enojo; no dejen que el sol se ponga estando aun enojados, ni den pie al diablo” (Efesios 4:26-27)? Está claro que no debemos trasladar nuestro enfado al día siguiente. Ante la incertidumbre, no podemos hacer otra cosa que suplicar a Dios que la luz de su rostro brille sobre nosotros (Salmo 4:6). Cuando estamos en comunión con Dios, Él llena nuestros corazones de alegría, mayor incluso que la que experimentamos en el tiempo de la cosecha (v. 7).

Si buscamos un remedio para el insomnio quizás deberíamos recordar estas palabras de David: “Me acostaré y dormiré, porque sólo tú, SEÑOR, me haces habitar seguro” (v 8).

Como dijo Martín Lutero: “Los Salmos muestran las mentes de los santos y el tesoro escondido de sus corazones, el funcionamiento de sus pensamientos y sus sentimientos más secretos”.

¿Mal humor?

Cuando estaba en angustia, busqué al SEÑOR; por la noche extendía mis manos incansablemente y no encontraba consuelo. Me acuerdo de ti, Dios, y gemí (vv 2-3)

¿EL ESCRITOR de este salmo se está ahogando en la autocompasión? Ciertamente siente lástima por sí mismo. Pero debemos recordar dos cosas antes de condenarlo de plano. En primer lugar, muchos de nosotros sabemos lo que es necesitar simpatía y que la gente piense que estamos reaccionando de forma exagerada ante nuestros problemas. En segundo lugar, no sabemos por qué el escritor estaba tan angustiado. ¿Era algo comparativamente trivial, de fácil resolución, o tal vez estaba afligido por la pérdida de un compañero profundamente amado? Es posible que realmente merezca nuestra simpatía.

Es cierto que parece estar exagerando su suerte. Siente que Dios no escucha sus oraciones. Su oración ha sido un asunto serio, que se prolongó hasta la noche e incluyó manos levantadas sin cesar (v 2). No puede dormir y eventualmente se queda sin palabras (v 4). Intenta pensar en días mejores del pasado.

Contar tus bendiciones (en lugar de contar ovejas) puede ser una buena terapia para los afligidos, pero esta vez no funciona (v 5). El salmista está tan deprimido que siente que el amor inagotable de Dios ha fallado. Su Señor ya no cumple sus promesas (v 8). Dios se ha olvidado de ser amable. Lo peor de todo es que el escritor piensa que la ira de Dios ha superado su compasión divina (v 9). Algunos de nosotros conocemos ese sentimiento.

Luego, el escritor recuerda las maravillosas obras del Todopoderoso y medita en sus milagros de los días pasados. Eso es lo correcto. Lo que Dios ha hecho, Dios todavía lo puede hacer (vv 11-12). El salmista continúa alabando a su Dios y comparándolo con los dioses desesperados que otros adoran. ¡Sin competencia! Suyo es el Dios que realiza (vv 13-15). Por fin sale de su angustia. El resto del salmo es un cántico sobre la gloria de su Dios, quien dividió el Mar Rojo y guio a su pueblo a través de situaciones imposibles. ¿Qué tenemos que temer cuando tenemos un Dios así?

¡Todos necesitamos el Salmo 77 de vez en cuando!

Hilos de plata entre el oro.

No me deseches cuando sea viejo; No me abandones cuando mis fuerzas se acaben ... No te alejes de mí, Dios; ven pronto, Dios mío, a ayudarme (vv 9, 12)

ESTE hermoso salmo es el testimonio de un escritor que ha disfrutado de una estrecha relación con su Dios durante largos años. En su madurez comienza, aunque sea un poco, a temblar y suplica: “No me deseches cuando sea viejo” (v 9). Quizás todos los cristianos de edad avanzada necesiten la seguridad de que todavía se puede confiar en las promesas de Dios.

Una vez visité a un líder retirado del Ejército de Salvación de unos ochenta años. Lo conocía desde hacía años como un siervo de Dios alegre y confiado. Nos reímos mucho, como siempre, y como siempre nos preparamos para orar juntos. Fue entonces cuando dijo algo que me sacudió. De repente me tomó la mano y me dijo: “John, tengo que decirte que tengo miedo de morir”. ¡Parece que los santos necesitan refuerzo en sus últimos años tanto como los sinvergüenzas! Debería haber pensado en leerle el Salmo 71.

El salmista miró hacia atrás y creo que eso es lo correcto: “Tú has sido mi esperanza, Señor Soberano, mi confianza desde mi juventud. Desde mi nacimiento he confiado en ti” (vv 5-6). Aunque no debemos vivir en el pasado, es una buena idea recordarnos de vez en cuando el glorioso apoyo que Dios ha brindado en días pasados. Nos permite cantar la canción positiva que se encuentra en el versículo 14: “En cuanto a mí, siempre tendré esperanza; Te alabaré cada vez más”. ¡Es bueno para nosotros en los días oscuros cantar palabras de alabanza!

Los versos finales son decididamente optimistas: “Te alabaré con el arpa ... Te cantaré alabanzas con lira... mis labios gritarán de alegría... mi lengua hablará de tus justicias todo el día” (vv 22-24). ¡A los ancianos pensionados de Dios se les permite hacer todo eso! En lo que respecta a las cosas espirituales, la jubilación no existe.

Más allá de la comparación

¿Quién se compara con Dios? ¿Se parece algo a él? (v 18 CEV)

TODOS hacemos comparaciones. Eso está bien, pero lamentablemente con demasiada frecuencia las personas hacen comparaciones injustas y desagradables entre otras personas, sin considerar las diferentes circunstancias, capacidades, habilidades y cualidades.

Pablo era consciente de que mucho depende de lo que se esté considerando. Escribe: “No nos atreveremos a compararnos con aquellos que piensan tanto en sí mismos. Pero son necios al compararse consigo mismos” (2 Corintios 10:12 NVI).

Para Pablo, la verdadera medida que importaba era la estatura de Cristo.

Sin embargo, las comparaciones pueden resultar muy útiles para ayudar a explicar conceptos complejos y difíciles. Así, los científicos que intentan hacer comprensibles para los profanos cosas imperceptiblemente pequeñas o inimaginablemente grandes, a menudo recurren a comparaciones. Al explicar la escala del enorme espacio vacío dentro de un solo átomo, Ben Gilliland comparó el núcleo del átomo con un trozo de papel y la capa electrónica circundante del átomo con una catedral, mientras que Bruce Gregory comparó el número de galaxias con el número de guisantes congelados que necesitaba para llenar el Royal Albert Hall de Londres.

Incluso con tales comparaciones entre el tamaño relativo de objetos y entidades físicas, a menudo tenemos dificultades para comprender los hechos descritos. ¡Cuánto más difícil es cuando tratamos de lidiar con el carácter y las increíbles habilidades de Dios!

El Señor que creó todas las cosas es verdaderamente incomparable. Afortunadamente, sin embargo, Jesús hizo comparaciones que nos ayudan a comprender algo de la naturaleza y el potencial de Dios: “¿Cómo es el reino de Dios? ¿Con qué puedo compararlo? Es como lo que sucede cuando alguien planta una semilla de mostaza en un jardín. La semilla crece como un árbol, y en sus ramas anidan los pájaros” (Lucas 13:18-19 NVI).

Desde pequeños comienzos crece algo importante que brinda seguridad a los demás. Podemos captar esa idea, pero aun así hay mucho que asimilar, la mayor parte más allá de nuestra total comprensión. La comparación que podemos entender, y que necesita nuestra atención, es entre nuestra vida y la de Cristo.

El hombre que se defiende a sí mismo

Lo trataron duramente... nunca dijo una palabra (v 7 GNB)

“¡EL HOMBRE que se defiende a sí mismo en un tribunal tiene a un necio por cliente!” ¿Por qué? Porque su inversión emocional le dificulta pensar con claridad y objetividad. Además, dada la complejidad de la ley y la astucia de sus expertos, incluso las personas más inocentes pueden decir cosas que no son útiles para su causa.

Los psicólogos hablan de mecanismos de defensa: estrategias mentales internas que utilizamos para defender nuestra propia sensación de bienestar. Usamos estos mecanismos, como la negación, la represión, la regresión, la proyección, la disociación y el desplazamiento, para distanciarnos de una conciencia plena de pensamientos, sentimientos, comportamientos y hechos desagradables sobre nosotros mismos. A corto plazo pueden resultar útiles, pero si son habituales sugeriría que no hemos aprendido a afrontar la vida con madurez. A menudo estas reacciones defensivas funcionan a nivel subconsciente, pero se expresan en nuestras actitudes cotidianas.

Si somos objeto de una acusación injusta, naturalmente queremos defendernos. Sin embargo, normalmente quienes creen en nosotros no necesitan que defendamos nuestra postura. Y a menudo aquellos que no confían en nosotros, o sospechan de nuestras motivaciones, encontrarán alguna razón para no tomar nuestras palabras al pie de la letra. Quizás por eso Jesús frente a Pilato decidió no defender sus palabras y acciones. Como había profetizado Isaías 500 años antes, en el texto completo del versículo clave de hoy: “Fue tratado con dureza, pero lo soportó con humildad; nunca dijo una palabra. Como un cordero a punto de ser sacrificado, como una oveja a punto de ser esquilada, nunca dijo una palabra”.

Jesús fue verdaderamente justo, pero no se defendió. Cuando nos sentimos agraviados y queremos aclarar las cosas, ¿deberíamos seguir su ejemplo?

CONSIDERA

Oh, Cristo, que te atreviste a ser juzgado solo
ante la multitud enfurecida y el poder romano.
Buscamos tu valor; hazlo ahora nuestro para
que podamos permanecer firmes a tu derecha.

Catherine Bonnell Arnott (SASB 187 v 2)

Manos inocentes

Me lavo las manos en inocencia, y camino alrededor de tu altar, SEÑOR, proclamando en alta voz tus alabanzas y contando todas tus maravillas (vv 6-7)

CUANDO era niño, a menudo me preguntaba a qué se debía toda la alabanza a Dios. ¿Le hace bien a Dios? ¿Lo necesita? ¿Nuestros elogios lo ponen de nuestro lado? ¿Es así como compramos su favor? No podría significar eso. En mi casa se desalentaba la búsqueda de elogios para mí. Aprendí que el amor de Dios por mí no depende de mi comportamiento, y fue aún más liberador cuando comencé a comprender que alabar a Dios es tanto para mi beneficio como para el suyo.

Alabar a Dios por su bondad, paciencia y disposición a perdonar son cosas útiles que nos acercan a nuestro Señor. Alzamos la voz y somos conscientes de su cercanía. Alabar a Dios nos hace anhelar ser más espirituales, más parecidos a Cristo. Es una especie de sagrada comunión. No podemos alabarle dándole la espalda. Para alabar automáticamente nos acercamos a él.

El salmista había descubierto esto: “SEÑOR, amo la casa donde habitas, el lugar donde habita tu gloria” (v 8). El templo, el lugar santo, el altar son para él símbolos de cercanía a su Dios. Y lo que quiere es cercanía a Dios.

David está lleno de acción de gracias porque ha sido perdonado mucho y ahora es un hombre irreprochable (vv 1, 11). Es para mantener manos inocentes que mantiene alejado de todo lo que podría mancharlo: “No me siento con los engañosos, ni me asocio con hipócritas. Aborrezco la asamblea de los malhechores y me niego a sentarme con los impíos” (vv 4-5). No quiere pertenecer a los pecadores, a los sanguinarios, a los malvados intrigantes ni a los que manipulan sobornos (vv 9-10).

Esta pasión por la pureza es prueba de su anhelo de ofrecer alabanza pura a Dios, dando como resultado la comunión al nivel más cercano posible: “Mis pies están sobre tierra llana; En la gran congregación alabaré al SEÑOR” (v 12). ¿Es ahí donde nos encontramos?

Un rey confiado

Todavía estoy seguro de esto: Veré la bondad del SEÑOR en la tierra de los vivientes (v 13)

EL COMPORTAMIENTO de David no siempre podía ser aprobado por Dios. La manera vergonzosa en que David ganó para sí a esa hermosa esposa de Uriás el hitita (2 Samuel 11) debe haber decepcionado enormemente al Señor. Pero el rey, que estaba lejos de ser perfecto, confesó su debilidad después de ser reprendido por el profeta Natán, y se le concedió el perdón divino.

Quizás la misericordia que David recibió de Dios fortaleció su confianza en él. Todo el Salmo 27 brilla con esa confianza. David comienza llamando a su Señor su luz y salvación. “¿A quién temeré?”, pregunta. ¿Quién en verdad?

El rey David no menosprecia a sus enemigos. Es consciente de que podrían derribarlo tanto enemigos de otras tierras como miembros poco fiables de su propio pueblo, pero no tiembla. “El Señor es la fortaleza de mi vida”, declara (v 1).

Para el pueblo de David el lugar más sagrado era el tabernáculo de Dios, y él nos dice que lo único que quiere del Señor es “que habite en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR y buscarlo en su templo” (v 4).

David está seguro de que estará a salvo allí. “Mi cabeza será exaltada sobre los enemigos que me rodean”, declara (v 6), y agrega: “Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el SEÑOR me recibirá” (v 10). Tan seguro está de esto que ya está pensando en la música que allí le hará al Señor. ¡Ojalá todos tuviéramos tanta confianza como él!

Pero la confianza de David no está en sí mismo, está en su Dios y no debe ser sacudida. David buscó a Dios para que le enseñara y le guiara (v 11) y fue lo suficientemente sabio como para no embarcarse en ninguna empresa sin la compañía del Todopoderoso. En el versículo 14 nos da un buen consejo a todos: “Sed fuertes y confiad y esperad en el SEÑOR”.

¿Soñadores?

Éramos como los que soñaban (v 1)

EL CÁNTICO de alabanza del salmista por el regreso de sus compatriotas exiliados a Sion es algo con lo que cualquier persona liberada puede identificarse: “Nuestra boca se llenó de risa, nuestra lengua de cánticos de alegría” (v 2).

Mi esposa francesa, Gisèle, recuerda los años de la Segunda Guerra Mundial, cuando su país fue ocupado por invasores. Mientras duró, L'Armée du Salut (El Ejército de Salvación) estuvo cerrado, se prohibió el uso de su uniforme, se prohibieron sus actividades evangelísticas y de adoración y el líder nacional fue encarcelado. A los miembros se les dijo que el movimiento había sido eliminado. En respuesta, la Iglesia Reformada de Francia adoptó a todos los oficiales del Ejército de Salvación como propios y les entregó documentos que los declaraban evangelistas de esa iglesia. Al prohibirse usar sus uniformes, se cambiaron a chaquetas y sombreros azules notablemente similares.

Mi esposa también recuerda el renacimiento de L'Armée du Salut cuando Francia fue liberada. Las banderas del Ejército de Salvación reaparecieron en los bulevares. El Salón Central del movimiento en París estaba repleto de salvacionistas y amigos. Todos parecían soñadores, incluida Gisèle, de 12 años. Ella también experimentó “bocas llenas de risa” y “lenguas llenas de cantos de alegría”. El Salmo 126 debe haber parecido un cántico apropiado para aquella época.

Los israelitas vieron al Señor como quien los llevó a casa en Sion. Sin su ayuda no habrían sido liberados de su esclavitud, y a quien tanto había hecho por ellos no dudaron en orar: “Restaura nuestra suerte, SEÑOR, como los arroyos del Néguev” (v 4). El río, tan lleno en invierno, se secó en verano. Me pregunto: ¿oraban para que el arroyo se llenara en verano? De todos modos, esperaban una eventual cosecha y regaron la semilla con sus lágrimas. Las personas con ese tipo de fe seguramente tendrán una cosecha y “regresarán con cánticos de alegría, llevando gavillas” (v 6).

¿Nosotros, el pueblo de Dios de hoy, tendemos a esperar una cosecha sin esfuerzo?

¿Cuántos de nosotros hemos sembrado y llorado recientemente?
¡Dios nos perdone!

Con Dios de nuestro lado

Nuestra ayuda está en el nombre del SEÑOR, Creador del cielo y de la tierra (v 8)

CUANDO pensamos en las ocasiones en que el Señor ha venido a rescatarnos - emocionalmente, si no físicamente - cada uno de nosotros seguramente debería estar motivado para escribir y cantar un salmo de alabanza y acción de gracias como este. En el Salmo 124 el escritor enumera los problemas de los que ha sido liberado, y nuestra propia lista de catástrofes, que podrían haber sobrevenido si no hubiéramos tenido la ayuda divina, podría comenzar de manera similar: "Si el SEÑOR no hubiera estado de nuestro lado" (v. 1).

El horror de tales desastres deja todo lo que se puede imaginar. La ausencia de Dios en momentos así es impensable. Sin él, ¿qué habría pasado "cuando la gente nos atacaba... cuando su ira se encendía contra nosotros" (vv 2-3)? El salmista responde a su propia pregunta: "Vivos nos habrían tragado... nos habría sumergido el diluvio, nos habría arrasado el torrente, nos habrían arrastrado las aguas furiosas" (vv 3-5).

Nuestra propia lista sería diferente porque nuestras situaciones son diferentes. ¿Qué habríamos hecho si Dios no hubiera estado de nuestro lado cuando nuestra salud colapsó, cuando murió el sostén de la familia, cuando nos quedamos sin trabajo, cuando nuestro hijo enfermo fue llevado de urgencia al hospital? Gracias a Dios, en tales circunstancias muchas veces tenemos motivos para decir: "Alabado sea el SEÑOR, que no ha dejado que nos desgarraran con sus dientes" (v 6).

La descripción que hace el salmista de nuestra salvación es hermosa. Nos describe como pájaros atrapados en una red de la que parece no haber escapatoria. Pero nuestro Dios redentor rompe la trampa. ¿Qué pueden decir los liberados? excepto: "Nuestra ayuda está en el nombre del SEÑOR, el Hacedor del cielo y de la tierra" (v 8)

Quizás el apóstol Pablo había estado leyendo el Salmo 124 cuando escribió a los cristianos de Roma: "Si Dios es por nosotros, ¿quién podrá contra nosotros? ... En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Romanos 8:31, 37).

¡Siempre despierto!

El SEÑOR velará por tu entrada y tu salida, ahora y siempre (v. 8)

LA PRESENCIA constante de Dios, tan valorada por muchos de nosotros, se promete tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, sobre todo en las palabras de Cristo: “Ciertamente yo estaré con ustedes siempre” (Mateo 28:20). Es el tema central del Salmo 121. ¿Es por eso que las encuestas de popularidad de los 150 salmos de la Biblia constantemente colocan a este salmo en lo más alto de la lista?

El Salmo 121 comienza con una confesión de debilidad, un grito de ayuda. Eso es totalmente apropiado. La humildad espiritual es el comienzo del crecimiento y la fortaleza espiritual. Hay pocas esperanzas de progreso en nuestra peregrinación si somos lo suficientemente tontos como para pretender ante los demás o ante nosotros mismos que podemos arreglárnoslas solos. Si somos sabios, reconocemos desde el principio que sólo existe una fuente eficaz de ayuda (v 2).

El salmista deja claro que el camino que debemos seguir, si queremos desarrollarnos espiritualmente, es difícil. Los más dispuestos entre nosotros podemos caer con demasiada facilidad. Gracias a Dios que en él tenemos un Protector siempre despierto, un Guardián que nunca duerme (vv 3-4). El pueblo de Dios puede depender de él. Él es un Salvador 24 horas al día, 7 días a la semana, que brinda sombra contra el calor a veces insoportable del sol durante el día y protección en la incertidumbre aterradora y oscura de la noche. “El SEÑOR te guardará de todo mal; él velará por tu vida”, dice el salmista (v 7). ¡Observe que las palabras “velar” aparecen cinco veces en los ocho versículos!

Se nos dice que el Salmo 121 fue escrito para ser cantado o recitado en frases alternativas, no sólo para leerlo en la mente. El diálogo puede ser pronunciado por una sola voz, pero se aprecia mejor cuando lo leen dos voces o dos grupos. Así, una voz declarará: ‘Alzaré mis ojos a los montes’ y una segunda voz agregará: ‘¿De dónde viene mi socorro?’ hasta que las últimas frases declaren: ‘El SEÑOR velará por tu entrada y tu salida... ahora y por siempre’.

Desmembrado

"Haré que entre en ti aliento y volverás a la vida" (v 5)

A MENOS que seas un fanático del Scrabble o un adicto a los crucigramas, es poco probable que te lleses el Diccionario Oxford de inglés de vacaciones. ¿Por qué? Porque es sólo una masa de palabras, en orden alfabético, pero dispersas de una manera que no tiene sentido. En una página tienes "reloj", "terron", "clon" y varios significados de "cerrar". En un diccionario las herramientas del habla están dislocadas, pero si un buen autor reorganiza las palabras y da vida a los personajes y a una historia, nuestras emociones, pensamiento y comprensión se tocan, se expanden y tal vez incluso se alteran.

Un aspirante a poeta puede intentar escribir un poema, buscando en el diccionario palabras que rimen e intentando ponerlas en un ritmo métrico reconocible, pero quizá sólo consiga producir un disparate. ¿Por qué? Porque la obra terminada no tiene evidencia de la búsqueda o experiencia interna de un poeta, ni de observación de las luchas o experiencias de los demás. Tiene que haber algo del escritor, de lo contrario serán montones de palabras secas, cuidadosamente apiladas, pero sin vida.

El profeta Ezequiel tuvo una visión, un valle de huesos secos. Una comunidad dispersa, desunida, muerta. Pero hubo un ruido. Poco a poco los huesos se fueron juntando. Y luego estaban los tendones y la carne. Todo estaba en su lugar, excepto lo único que era vital: no había aliento en la piel ni en los huesos.

El valle de los huesos secos es un símbolo de una tragedia común en la vida de personas, organizaciones e incluso iglesias. Pero hay esperanza: "...y entró en ellos aliento; Revivieron y se pusieron de pie: un gran ejército" (v 10).

Esa es la inspiración que todos necesitamos - el aliento de Dios en nosotros. Como un poeta con una lista de palabras, Dios puede infundir vida a su pueblo. Su aliento en nosotros nos dará vitalidad y capacidad para ser las personas que Dios quiere que seamos y nos sustentará en lo que debemos hacer.

No es un boleto de apuestas

"Me mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán por él como se llora por un hijo único, y se llorarán amargamente por él como se llora por un hijo primogénito" (v 10)

LOS PERIÓDICOS Daily dedican varias páginas al deporte: comentan partidos recientes, ofrecen críticas sobre jugadores individuales y pronostican quién es probable que gane el próximo evento deportivo. Algunos lectores dedican mucho tiempo a observar la "forma", evaluar "las probabilidades" y predecir quién tiene "una oportunidad deportiva".

En el mundo de los seguros, los actuarios utilizan fórmulas complicadas para evaluar las probabilidades de diversos eventos o la duración probable de la vida del asegurado. Los asesores financieros brindan asesoramiento de inversión sobre riesgos calculados basándose en hechos, percepciones y el desempeño pasado de los fondos. Pero la realidad es que estos acontecimientos son impredecibles y las previsiones de los expertos, analistas y expertos suelen resultar falibles.

¿Cuáles son, por tanto, las probabilidades de que numerosas profecías hechas en diferentes lugares por diferentes hombres en diferentes siglos encuentren su cumplimiento en una sola persona? Las probabilidades son muy bajas, las probabilidades muy altas. Sin embargo, a lo largo de la vida de Jesús, sus acciones completaron lo escrito acerca del Mesías predicho, incluida la profecía hecha por Zacarías en la lectura de hoy.

Cuando Jesús fue crucificado, un soldado romano le atravesó el costado con una espada, pero ninguno de sus huesos fue roto, un hecho también predicho en varios lugares del Antiguo Testamento. Como leemos en el Evangelio de Juan: "Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura" (19:36). Hay una cantidad extraordinaria de profecías sobre el Mesías que se cumplieron mediante el nacimiento, la vida, el ministerio y la muerte de Jesús. Las posibilidades de que todos ellos se cumplan en Jesús parecerían minúsculas según cualquier sistema de cálculo.

En comparación, las probabilidades de ganar la lotería parecen mucho mejores. Sin embargo, no estamos obligados a apostar, sino a considerar y luego aceptar con fe el hecho de que Jesús es el Mesías. ¡Eso es algo en lo que podemos apostar nuestras vidas con seguridad!

CONSIDERA

Aquí encuentro mi Cielo, mientras miro al Cordero;
¿Me amo mucho? Soy muy perdonado, soy un milagro de gracia.

William Walter Shirley (SASB 789 v 2)

El renegado Jeroboam

Después de pedir consejo, el rey hizo dos becerros de oro. Dijo al pueblo: "Les es demasiado subir a Jerusalén. Aquí están tus dioses, Israel, que te sacaron de Egipto" (v 28)

DESPUÉS de que Jeroboam se convirtió en rey de las 10 tribus israelitas del norte, estuvo constantemente preocupado de que su pueblo decidiera unirse nuevamente con las dos tribus del sur, gobernadas por Roboam. Jerusalén estaba en el sur, y si el pueblo de Jeroboam seguía viajando allí para adorar en el Templo, siempre existía la posibilidad de que transfirieran su lealtad a Roboam, que era de la casa de David. Incluso visualizó su miedo: "Me matarán y volverán al rey Roboam", pensó Jeroboam (v 27).

A los ojos del pueblo de Dios, lo que Jeroboam se proponía hacer (fabricar ídolos) era lo peor posible. Una vez antes en su pasado habían abandonado al Todopoderoso en favor de un becerro de oro; ahora aquí estaban traicionando a su Señor una vez más. Las personas descalificadas fueron nombradas sacerdotes y el rey erigió altares en "lugares altos" para complacer a los dioses extranjeros. Fue un escándalo, un desastre nacional a punto de ocurrir. La división entre Judá e Israel se amplió. ¿Volverían a estar unidos los israelitas? Si Jeroboam hubiera actuado por el bien de su pueblo, eso al menos habría sido algo a su favor, pero él simplemente quería salvar su propio pellejo y su trono.

A lo largo de los siglos ha habido muchos líderes que manipularon su religión para su propio bien. Tomemos como ejemplo a Enrique VIII de Inglaterra; Crear la Iglesia de Inglaterra y declararse cabeza de ella es un buen ejemplo -¡o, más bien, un mal ejemplo!

El rey Jeroboam sabía bien lo que pasó con el primer becerro de oro. ¡Moisés lo quemó, lo molió hasta convertirlo en polvo, lo mezcló con agua e hizo que los israelitas lo bebieran! (Véase Éxodo 32:20.) ¿No vio Jeroboam el peligro de lo que estaba haciendo? Si lo hizo, eso no lo detuvo. Lamentablemente, no fue ni el primero ni el último en labrar su propio surco sin importar las consecuencias.

El hombre misterioso de Dios

Por palabra del SEÑOR, un hombre de Dios vino de Judá a Betel, mientras Jeroboam estaba junto al altar para hacer una ofrenda. Por palabra del SEÑOR clamó contra el altar: '¡Altar, altar!' (v 6)

ESTE hombre de Dios anónimo fue extremadamente valiente. Decirle al rey que un día un hombre de la casa de David, llamado Josías, desplazaría a sus descendientes era un negocio arriesgado, especialmente cuando continuó diciendo que los sacerdotes indignos que oficiaban en los igualmente indignos "lugares altos" de Jeroboam serían ellos mismos sacrificados. No mencionó que tendrían que esperar 300 años para que esto sucediera, pero sí predijo: "El altar será partido y las cenizas que hay sobre él serán derramadas" (v 3), y esta vez la profecía se cumplió inmediatamente. Esto demostró la integridad del profeta y llevó a Jeroboam a pedirle que intercediera por él ante el Señor.

Como pueblo "anónimo" de Dios hoy en día, en el sentido de que pocos de nosotros somos famosos por nuestra fe, deberíamos considerar a este profeta anónimo como un héroe y seguir su valiente ejemplo cuando nos damos cuenta de la injusticia y el mal, sean cuales sean las consecuencias de nuestra denuncia.

Lamentablemente, Jeroboam, al oír las palabras del profeta, se enfadó más que se arrepintió. Sin embargo, su petición de que arrestaran al profeta hizo que la propia mano de Jeroboam se marchitara y se volviera inútil. Pero al menos, reconociendo la autenticidad del profeta, tuvo la humildad de pedir la sanación, y la recibió.

Pero aun así Jeroboam no se enmendó, ni siquiera después del incidente aquí relatado del engaño y la muerte de un hombre de Dios. El versículo 33 nos dice: "Aun después de esto, Jeroboam no cambió sus malos caminos, sino que una vez más nombró sacerdotes para los lugares altos de toda clase de gente". Jeroboam era un hombre astuto, pero al parecer era incapaz de aprender de sus errores, o de los de otras personas.

Deberíamos aprender de Jeroboam lo que no debemos hacer.

Dios insultado

Jeroboam no cambió sus malos caminos, sino que una vez más nombró sacerdotes para los lugares altos de toda clase de personas (v 33)

CUANDO los hijos de Dios se apartaron de él fue como consecuencia de su insalubridad espiritual, que se tradujo en el restablecimiento de hábitos impíos - quizá de forma más marcada la prostitución en el contexto de las ceremonias sagradas.

La desastrosa falta del rey Jeroboam fue su falta de confianza en Dios. En el fondo de su corazón, simplemente no creía que los recursos de Dios fueran suficientes para su pueblo. Jeroboam no creía que el Todopoderoso fuera precisamente eso: ¡todopoderoso! Creyó necesario recurrir a otros dioses en busca de guía, sabiduría y protección. Estos otros dioses serían su “respaldo” si el Dios tradicional de los israelitas necesitaba refuerzos.

Concretamente, Jeroboam traicionó a Dios en el asunto de los “lugares altos”. Estos no estaban santificados para ofrendas y sacrificios, pero Jeroboam dictaminó que sí lo estaban. Peor aún, los sacerdotes elegidos por Dios fueron ignorados y sustituidos por don nadie no cualificados. A los profetas de Dios no se les pedía dirección, y cuando valientemente hablaban en contra de este paganismo eran castigados, incluso asesinados.

La tentación de tomar “suplementos de Dios” es, tristemente, una característica de la vida del siglo XXI. La gente rinde culto a las cosas materiales, adora lo que es vulgar y obsceno, y codicia las posesiones del prójimo. Aunque, curiosamente, muchos sondeos de opinión registran un gran número de personas que declaran creer en Dios, en muchos países son pocos los que le dan un lugar en sus vidas. ¿Se puede llamar así a un Dios excluido? Un trono compartido no es en realidad ningún trono. Es un insulto. Uno de los grandes errores de Jeroboam fue nombrar sacerdotes de “toda clase de personas”. Eso no era inclusión sana, era un rechazo del plan declarado de Dios. Debemos tener cuidado de a quién “nombramos” como nuestros asesores, consejeros, modelos de conducta.

CONSIDERA

Cuando el camino se oscurezca, no temeré,
Porque mi Señor, el Buen Pastor, estará allí con su ayuda,
Él permanecerá cerca de mí a cada paso del camino,
Él me guardará y me guiará hasta el final del día.

Jeroboam el fracasado

"...esto es lo que dice el Señor, Dios de Israel: 'Yo te levanté de entre el pueblo y te nombré gobernante de mi pueblo Israel. Le quité el reino a la casa de David y te lo di a ti, pero tú no has sido como mi siervo David, que guardaba mis mandamientos y me seguía de todo corazón, haciendo sólo lo que era recto a mis ojos. Has hecho más mal que todos los que vivieron antes que tú'". (vv 7-9)

EN ESTE capítulo tenemos una especie de informe de fin de curso para el rey Jeroboam. Se lo entregó al rey, a través de su esposa, el profeta Ajías, y no es nada glorioso. Se detallan los pecados del rey: has sido más malo que nadie. Te has hecho otros dioses, ídolos de metal. Has levantado columnas de Asera, imágenes de culto de la consorte del dios Baal. Has levantado altares para ofrecer sacrificios a otros dioses. No has guardado mis leyes. No te pareces en nada al rey David.

El mensaje del profeta continuó, refiriéndose al hijo del rey: "...el niño morirá. Todo Israel lo llorará y lo enterrará. Es el único de Jeroboam que será enterrado, porque es el único de la casa de Jeroboam en quien el SEÑOR, el dios de Israel, ha encontrado algo bueno" (vv 12-13).

¡Qué veredicto sobre Jeroboam! El versículo 20 nos dice: "Reinó veintidós años", pero Dios no halló nada bueno en él. ¡Qué fracaso! ¡Que nuestras vidas no causen a Dios una decepción semejante!

El capítulo continúa con un informe sobre la vida del rey Roboam, que reinó en Jerusalén durante diecisiete años. También él no fue un gran monarca, y su pueblo cometió pecados casi idénticos a los del pueblo de Jeroboam.

Durante las vidas de Roboam y Jeroboam hubo una guerra continua. ¡Qué pérdida de tiempo y riqueza entre pueblos emparentados! En otro tiempo, ambos pueblos habían compartido la misma religión. Todos eran hijos de Dios. ¡Qué triste el cambio! Felizmente, el pueblo de Dios de hoy por fin está mostrando y disfrutando de un creciente sentido de unidad, ¡aunque con un poco de cautela!

CONSIDERA... ¡y ALABA!

El Espíritu de Dios se está moviendo por todo el mundo.

Un destello de luz

Asá fue rey de Judá y reinó en Jerusalén cuarenta y un años ... Asá hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, como había hecho su padre David (vv 9-11)

LOS CAPÍTULOS 15 y 16 son informes lamentables. Muchos reyes decepcionaron a su Dios. Abías, rey de Judá, que “cometió todos los pecados que su padre había cometido antes que él; su corazón no estaba totalmente entregado al SEÑOR, su Dios» (v. 3), reinó misericordiosamente sólo tres años. Lo mismo ocurrió con los reyes anteriores y posteriores. El rey Ela de Israel, que reinó sólo dos años antes de ser asesinado por uno de sus oficiales, Zimri, estaba ocupado emborrachándose en el momento de su muerte (16:9-10)!

Zimri se proclamó rey, pero fracasó en la batalla e incendió el palacio real a su alrededor. Murió en las llamas. Tal vez fue un suicidio. Sus pecados y su infidelidad a Dios están registrados, al igual que los de Omri, su sucesor. No es de extrañar que el pueblo de Dios necesitara valientes. O, mejor aún, un Mesías.

Hubo un destello de luz en aquellos tiempos oscuros. La llevó Asa, que reinó como rey de Judá durante 41 años. Hizo lo que era correcto a los ojos del Señor. Sus reformas fueron dramáticas. Expulsó a los prostitutas que operaban en los santuarios y se deshizo de los ídolos que habían fabricado sus antepasados. Incluso depuso a su abuela, la reina madre, por levantar un poste de culto para la diosa Asera. El rey Asa lo cortó y lo quemó. También recuperó muchos de los muebles sagrados del Templo.

Lamentablemente, su vecino, el rey Acab, se burló de la piedad de Asá. La bondad y la fidelidad no siempre son apreciadas. Nada cambia mucho, ¿verdad?

CONSIDERA

Tentado no cedas, ceder es pecar;
Más fácil te será luchando triunfar.
Lucha con valentía, domina oscura pasión;
Mira siempre a Jesús, él te llevará adelante.

Horatio Richmond Palmer (SASB 994 v 1)

A la manera de Dios

Juan era el hombre del que hablaba el profeta Isaías cuando dijo: "Una voz clama en el desierto: "¡Preparen el camino del Señor; enderecen sus veredas!"' (v 3 GNB)

EL POBRE Malvolio estaba tan ansioso por impresionar a Olivia, la mujer a la que admiraba, que cayó en un consejo malicioso en forma de carta falsa que pretendía ayudarle. En la obra de Shakespeare Noche de Reyes, este aguafiestas de cara amarga, pomposo y santurrón aparece con medias amarillas cruzadas. No es el atuendo adecuado para un hombre de su posición, y lo empeora el hecho de que Olivia detesta tanto el color como el estilo de las medias.

¿Vestirse para impresionar? Muchos de nosotros lo hemos hecho en algún momento de nuestras vidas, pero ¿cuán extraña parece la moda unos años después? Pantalones acampanados, camisas con estampados psicodélicos y tacones cubanos imposiblemente altos: ¡todo estuvo de moda en su momento!

Juan el Bautista no se dejaba influir por la moda ni por el deseo de impresionar a los que le rodeaban. Sus ropas eran de pelo de camello, llevaba un cinturón de cuero en la cintura y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Sin embargo, la gente acudía a él, le confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan era un hombre sencillo con un mensaje sencillo: "Arrepiéntanse de sus pecados y conviértanse a Dios, porque el Reino de los Cielos está cerca" (v. 2).

El Evangelio no suele estar de moda, pues pone de manifiesto nuestras imperfecciones y nos dice que no podemos impresionar a Dios con nuestra apariencia o estilo. Pero es una buena noticia, porque acoge a cualquiera que esté dispuesto a aceptar la verdad. Dios nos invita a ponernos la ropa limpia y fresca de la vida nueva, hecha por su diseño para la justicia y la santidad. Es un estilo clásico que nunca pasará de moda.

CONSIDERA

¡Jesús viene! ¡Que todos le adoren!
Señor de misericordia, de amor y de verdad.
Preparen su camino, allanen las asperezas,
marquen su senda en el desierto,
hagan un camino para nuestro Dios.

Thomas Kelly (SASB 225 v 1)

¿Era Shakespeare Shakespeare?

"Pero ¿y tú? le preguntó. ¿Quién dices que soy?" (v. 13)

PUEDE parecer una pregunta tonta, pero cada diez años algún "experto" propone la teoría de que Shakespeare no fue el autor de algunas de las obras literarias que se le atribuyen. Los detalles conocidos de la vida del Bardo indican una educación limitada y una crianza poco destacable. De sus seis firmas conocidas, sólo dos se escriben igual. Sin embargo, sus textos demuestran que tenía conocimientos de historia clásica, mitología, literatura, horticultura, política europea, religión, derecho, música, vida cortesana, etc.

Entonces, si Shakespeare no era Shakespeare, ¿quién era Shakespeare? El misterio continúa, pero la identidad del dramaturgo no cambia fundamentalmente el significado o el impacto de su obra.

No ocurre lo mismo con la pregunta "¿Fue Jesús Jesús?" ¿Era el Mesías, el Cristo? ¿Era el incomparable Hijo de Dios? ¿O no era más que un simple carpintero, convertido en rabino judío itinerante, en torno al cual se reunieron todo tipo de historias? Tenemos detalles de algunas de sus palabras y hechos, pero ¿qué sabemos del hombre de los Evangelios?

En *Where Three Ways Meet* (Donde Confluyen Tres Caminos), el antiguo obispo de Woolwich, John Robinson, escribe: "Jesús es único porque, de toda la humanidad de la que tenemos alguna evidencia externa o experiencia interna, él era verdaderamente normal. Era el hijo del hombre, el hijo de Dios, el Hombre Apropriado, que vivió en la relación con Dios y con sus semejantes en la que estamos llamados a vivir, pero que no logramos vivir".³

La propia pregunta de Jesús a los discípulos sobre quién era sigue siendo relevante. Pedro declaró que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios vivo. Los cristianos también creen eso, y que Cristo resucitado sigue vivo, reconciliando y relacionando activamente a las personas con Dios.

Nadie, ateo convencido o cristiano comprometido, puede dar la prueba definitiva de si Jesús fue o no quien él y otros dijeron que era. Shakespeare puede o no haber sido Shakespeare, pero los creyentes cristianos sienten con confianza una seguridad interior de que Jesús es Jesús.

José el perseguidor de sueños

Introducción

La historia de José comienza en el libro del Génesis, cuando tiene 17 años. Tiene un comienzo muy poco prometedor como favorito de su padre, un mocoso malcriado, por decirlo francamente. Su historia termina 13 capítulos y casi 100 años después, cuando tiene 110 años, una edad de gran honor para un hombre de gran estatura. A lo largo de su historia veremos toda la gama de pasiones humanas: intrigas políticas y rivalidad entre hermanos, amor y odio, celos, lujuria, ambición, heroísmo y misericordia.

En la tradición judía, José es llamado *tzadik*, José “el Justo”. Toda su vida reflejó la justicia y la rectitud de Dios. Resistió la tentación, cumplió su palabra, esperó con paciencia, administró la justicia de Dios, extendió la misericordia de Dios a quienes no la merecían. Puede que José sea el héroe, pero el principal protagonista de esta historia es Dios.

Antes de morir, Jacob, el padre de José, oró una bendición para cada uno de sus hijos. La bendición que dio a José fue que fuera una vid fructífera y un príncipe entre sus hermanos (Génesis 49:22, 26). Si seguimos leyendo más allá del final del libro del Génesis, descubriremos que esas bendiciones se hicieron realidad, y de una forma que sólo podría explicarse en términos divinos.

En la historia de José, quizá más que en cualquier otra narración bíblica, descubrimos que, “incluso cuando ningún hombre podía imaginarlo, Dios tenía todos los hilos en su mano” (Gerhard von Rad).

Presentación de José

Israel amaba a José más que a cualquiera de sus otros hijos. Porque le había nacido en su vejez; y le hizo un manto adornado (v 3)

EL LIBRO del Génesis es un libro de comienzos. Narra los comienzos de los cielos y la tierra, de la luz y las tinieblas, de la tierra y la vegetación, de los animales y los seres humanos, del pecado y la redención. Pero, sobre todo, nos habla del comienzo de las relaciones entre Dios y la naturaleza, entre Dios y los hombres y entre los hombres y los hombres. Narra cómo Dios inicia y establece pactos con su pueblo elegido, prometiéndole su amor y fidelidad y pidiéndole lealtad.

El Génesis se divide en 10 grandes relatos que narran la historia desde Adán, pasando por Abraham, hasta Isaac, Jacob y José. El relato sobre Jacob y José forma parte de esta historia patriarcal, pues es a través de José que la familia del pacto en Canaán se convierte en una nación emergente en Egipto. La de José es una historia de liberación contra todo pronóstico, en la que Dios libera a su pueblo Israel hacia Egipto y luego lo saca de Egipto, para llevar finalmente el mensaje de liberación y redención a todas las naciones del mundo.

Esta grandiosa narración comienza, sorprendentemente, con un joven de 17 años que sólo puede describirse como un niño malcriado. Jacob se había establecido en Canaán, la tierra que su padre Isaac había reclamado como hogar (35:27-29). Junto con sus hermanos, el trabajo de José consistía en pastorear los rebaños. Aunque no era el hijo menor de Jacob, José le había nacido en su vejez y era el favorito de su padre, probablemente porque era hijo de Raquel, la esposa a la que Jacob había amado más entrañablemente.

Por alguna razón, ya fuera algún oscuro defecto de carácter o porque era el típico joven de 17 años, José contaba historias a su padre sobre el comportamiento de sus hermanos mayores, provocando así su odio. Para empeorar las cosas, Jacob le hizo a José una túnica ricamente adornada que lo colocaba en una clase aparte, eximiéndolo de las tareas serviles de la agricultura. No es de extrañar que sus hermanos se indignaran ante tal favoritismo. Puede que José sea el elegido de Dios, pero difícilmente podría causar una primera impresión peor.

José en el país de los sueños

Sus hermanos estaban celosos de él, pero su padre meditaba sobre esto. (v 11)

A niño consentido y delator, añádele ahora fanfarrón. José debería haberlo sabido. Debería haber reconocido la hostilidad de sus hermanos, verla en sus ojos, oírla en sus comentarios sarcásticos. Pero no lo hizo. Con una mezcla de exuberancia e insensatez, un día aprovechó la oportunidad para contar su último sueño. Estábamos en el campo recogiendo trigo cuando de repente mi haz se levantó y todos los tuyos formaron un círculo alrededor del mío y se inclinaron ante él'. Las ideas grandiosas de José no contribuyeron a que sus hermanos se encariñaran con él. “¡Qué!” replicaron. “¿Quieres reinar sobre nosotros?”

Entonces volvió a suceder: un sueño en el que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él. Esta vez la inferencia era aún más evidente. Incluso su padre reaccionó cuando José le contó este sueño. “¿De verdad crees que tu madre y yo (el sol y la luna) y tus hermanos (las once estrellas) vamos a inclinarnos ante ti?” Jacob ya se había inclinado ante su hermano (33:3). ¿Debía inclinarse ahora también ante su hijo? Jacob “guardaba el asunto en su mente”, preguntándose sin duda si tal sueño era un indicador de algún destino divino. No era muy diferente de María, la madre de Jesús, que se preguntaba quién sería exactamente su hijo (Lucas 2:19, 51).

Para los hermanos, el resentimiento, mezclado con el odio y los celos, había producido un brebaje muy desagradable. Esa mezcla asesina se desbordó cuando los hermanos se encontraban en una zona lejana, en los alrededores de Dotán, pastoreando sus rebaños. Vieron a José, “aquel soñador” (literalmente, “maestro de sueños”), que se acercaba a ellos, con una misión de su padre. No tardaron más que unos instantes en trazar un plan. Matémoslo, deshagámonos de su cuerpo y digámosle a padre que lo devoró un animal salvaje'.

Los hermanos estaban cegados por su deseo de deshacerse del travieso y de sus sueños, pero descubrirían que los verdaderos sueños dados por Dios no pueden eliminarse tan fácilmente.

José en el pozo

Así que, cuando José llegó donde sus hermanos, éstos le despojaron de su túnica - la túnica ornamentada que llevaba -, lo cogieron y lo arrojaron al pozo (vv 23-24)

CUANDO José llegó ante sus hermanos, éstos lo apresaron. Gracias a la intervención del hermano mayor, Rubén, no mataron a José directamente, sino que le arrancaron la túnica ornamentada y lo arrojaron a un pozo. Rubén tenía en mente rescatarlo más tarde, pero la trama cambió cuando Judá vio pasar una caravana de mercaderes madianitas y convenció a sus hermanos de que vendieran a José como esclavo. Una referencia posterior (42:21) sugiere que José clamó pidiendo clemencia, pero estos versículos no informan de súplicas ni regateos. Sólo silencio, como una oveja a punto de ser sacrificada.

¿Qué pasaba por la mente de José mientras palpaba los lados oscuros del pozo seco? ¿Se le ocurrió que su padre podría estar detrás de todo esto? Después de todo, su padre lo había enviado a ver cómo estaban sus hermanos (v. 14). ¿Intentaba su padre Jacob igualar la fe heroica de su abuelo Abraham? ¿Acaso José, el favorito de su padre, iba a ser ofrecido como sacrificio? El terror ante tal posibilidad puede haber sido mayor que el terror de estar a merced de sus hermanos.

Ambos incidentes, Moriah y Dotán, hablan de la providencia de Dios. Ambos comenzaron con terror y terminaron con un milagro. Isaac fue salvado por la repentina aparición de un carnero (22:13); José por una caravana que pasaba. Otro día, generaciones más tarde que José, otro hijo fue llevado como un cordero al matadero. También éste permaneció en silencio, como una oveja ante sus trasquiladores (Isaías 53:7), pero este Cordero fue inmolado para que todo el mundo pudiera salvarse.

Con José fuera del camino, los hermanos regresaron a su padre, llevando la túnica de José cubierta de sangre. Jacob no pudo llegar a otra conclusión que la de que una bestia salvaje había matado a su hijo. Este hombre, que una vez engañó a su padre Isaac (27:35), ahora era engañado por sus propios hijos. La culpa y el dolor casi lo destruyen. Exclamó: “Me vestiré de luto hasta que muera”. Y estuvo a punto de morir.

José en Egipto

El SEÑOR estaba con José y prosperó y vivió en la casa de su amo egipcio (v 2)

Mientras José desaparecía en el calor y las tormentas de arena del desierto, su padre lloraba en casa por su hijo perdido. Ahora se añade suspenso a la historia de José al introducirse en la narración un oscuro incidente relacionado con su hermano Judá.

José había sido separado de sus hermanos por la fuerza, pero Judá se separó voluntariamente de la familia para buscar fortuna entre los cananeos. Su historia es una sórdida mezcla de desastre y deshonor, duelo, animosidad, superstición y prostitución. La inmoralidad de Judá revelada aquí contrasta fuertemente con el carácter moral de José, mostrado en el capítulo siguiente. Al leer este capítulo, hacemos bien en recordar que el hijo de Judá, Fares, nacido ilegítimamente y en circunstancias tan escandalosas de su nuera Tamar, se convirtió en el jefe del clan principal de Judá, el antepasado de David y, en última instancia, de Jesús. A veces, Dios utiliza los medios más inverosímiles para cumplir sus propósitos.

José llegó a Egipto y, al principio, todo fue bien. Los mercaderes madianitas lo vendieron a Potifar, un egipcio que era uno de los funcionarios del faraón. El trabajo de José en casa de Potifar fue apreciado y le dieron más responsabilidades. Un estribillo cantaba su melodía cadenciosa sobre él como la música que suena hoy en día en un centro comercial: “El SEÑOR estaba con José... El SEÑOR le dio éxito en todo lo que hizo... El SEÑOR bendijo la casa del egipcio por causa de José”. Su éxito sólo podía explicarse como el shalom de Dios - bendición, favor, prosperidad y paz - que desbordaba de José a aquellos a quienes servía. Al parecer, en poco tiempo fue nombrado administrador de la hacienda, a cargo de todos los asuntos comerciales de Potifar.

El jactancioso joven de Canaán parece haber crecido en estatura desde que lo conocimos. Aquí está, digno de confianza, competente y bien parecido. Parece un gran hallazgo para la portada del ‘Egyptian Ego’. Pero José descubrirá muy pronto que la bendición desbordante de Dios no le hace inmune a los problemas y a las pruebas.

José en problemas

José era bien parecido y apuesto, y al cabo de un tiempo la mujer de su amo se fijó en él y le dijo: “Ven a acostarte conmigo” (vv 6-7)

NO PASÓ mucho tiempo antes de que la mujer de Potifar se fijara en el apuesto joven que se había convertido en la mano derecha de su marido. No se anduvo con rodeos a la hora de hacer señas adúlteras a José, “pero él se negó”. Él sabía que pecar contra ella sería, en primer lugar, pecar contra su señor, que tanto había confiado a José. En segundo lugar, sería un pecado contra Dios. Se parece a David, que reconoce que su adulterio con Betsabé había sido, sobre todo, un pecado contra Dios. “Contra ti, contra ti solo he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos” (Salmo 51:4).

Ella seguía seduciéndole y él seguía negándose, jugando a lo seguro, guardándose incluso de estar con ella. Entonces, un día, ella lo sorprendió solo en la casa mientras cumplía con sus obligaciones. Ella le asió de la capa, pero él se zafó y huyó. Enfurecida y humillada, declaró a los demás trabajadores y luego a su marido: “Ese esclavo hebreo... ha venido... a burlarse de mí”. Era un insulto racial y una mentira, pero, después de todo, José seguía siendo sólo un esclavo y no tenía derecho a apelar. Puede que Potifar fuera reacio a privarse de un mayordomo de confianza, pero no podía ignorar la acusación de su mujer.

José fue despedido en el acto y enviado a prisión. Pero no a una prisión común, sino a “la casa del capitán de la guardia” (40:3), el lugar donde se recluía a los prisioneros del rey. El cántico de la bendición de Dios se repitió sobre José, incluso en la cárcel. “El SEÑOR estaba con él” (39,21.23).

A pesar de la injusticia de su encarcelamiento, a pesar de ser víctima una vez más de la malicia de otra persona, José hizo todo lo posible por ser útil y convertir una mala situación en buena. De estar a cargo de la casa de Potifar, en poco tiempo José pasó a estar a cargo de la prisión del Faraón.

Haciendo tejes y manejes

Jesús entró en el Templo y echó fuera a todos los que allí compraban y vendían. Volcó la mesa de los cambistas y los bancos de los que vendían palomas... (v 1)

¿COMPRARÍAS un coche de segunda mano en Daley Motors? El propietario se autodenomina un respetado empresario; los telespectadores quizá le recuerden como Arthur Daley, el chico grande de la serie de programas Minder. Siempre traspasando los límites de la ley, su tienda está llena de productos de dudosa calidad y origen. Arthur hace elaborados planes para enriquecerse rápidamente, pero debido a que toma atajos o se cruza con algún desagradable personaje de los bajos fondos, estos planes inevitablemente se tuercen o le salen mal.

Del Boy of Trotters Independent Trading Co. es un comerciante en apuros de otra serie de televisión, Only Fools and Horses. Ayudado a regañadientes por su hermano Rodney, mucho más joven, intenta amasar una fortuna con un plan pensado a medias tras otro. Al igual que Arthur Daley, su índice de éxito es extremadamente bajo.

Los personajes de ficción Arthur y Del son vistos como pícaros adorables, pero los traficantes a los que Jesús amonestó en el patio exterior del Templo de Jerusalén eran sencillamente desagradables.

Se ganaba dinero inspeccionando animales para el sacrificio en la única zona donde los gentiles y las mujeres podían rendir culto. Los animales traídos por los peregrinos eran injustamente rechazados por estar manchados. Los peregrinos tenían entonces que vender sus animales a precios muy reducidos para comprar animales aprobados a precios exorbitantes. En el lugar sólo se podían utilizar monedas del templo, y el tipo de cambio era bajo y la comisión alta.

Es poco probable que la venta de recursos para el culto y la educación cristiana ofenda hoy a Jesús, pero las actividades de quienes buscan sin escrúpulos mezclar la fe con las finanzas seguramente sí. Las afirmaciones de que se producirá la sanación tras una donación a su organización, o las afirmaciones de que la prosperidad vendrá si primero se envía dinero a su iglesia deben ser una afrenta a Jesús.

Nosotros también debemos tener cuidado de no manipular ni coaccionar, ni distorsionar los hechos en nuestro propio beneficio. De lo contrario, al igual que con Arthur Daley y Del Boy, ¡podría volverse en nuestra contra!

Deseos y necesidades

"¿Qué quieres que haga por ti?" le preguntó Jesús. "Maestro" - respondió el ciego, "quiero volver a ver" (v. 51 GNB)

GRAN parte de la publicidad tiene como objetivo hacer creer a la gente que quiere y necesita algo. Necesitamos un producto específico o una marca concreta para vivir una vida plena o para realizar tareas rutinarias con menos esfuerzo; o para parecer atractivos o exitosos o poderosos; o para estar a la moda o ser sexys o aceptados por nuestros iguales. El ingenio de los publicistas parece no tener límites. Pero hay una diferencia considerable entre lo que podríamos querer y lo que necesitamos.

De vez en cuando se tienen en cuenta las necesidades del mercado. Una empresa de taladros abordó el tema de las plantillas desde la perspectiva de sus clientes. Durante las discusiones se dieron cuenta de repente de que lo que pensaban que sus clientes querían y lo que sus clientes necesitaban eran dos cosas distintas. "No quieren brocas, necesitan agujeros". Esta idea llevó a la empresa a ser pionera en láseres de precisión.

Cuando hablamos de nuestros "deseos" con Dios en la oración, nos abrimos a su filtro y empezamos a diferenciar los deseos de las necesidades. Empezamos a ver cosas que son abiertamente egoístas. Las cosas que deseamos sólo para nuestra propia gratificación quedan descartadas. Dejamos de lado los beneficios a corto plazo que ponen en peligro el bien final. Con el tiempo, nos ayuda a reducir nuestros "deseos" para descubrir nuestras "necesidades". Y nos ofrece su gracia y sabiduría en nuestra situación. La oración nos ayuda a alinear nuestra vida con su voluntad revelada y su propósito particular para nuestras vidas.

En el caso del mendigo ciego de la Escritura de hoy, los deseos y las necesidades del hombre eran los mismos, y Jesús lo sanó.

¿Qué es lo que realmente necesitamos?

CONSIDERA

¿Dejarás ver al ciego si invoco tu nombre?

¿Liberarás a los presos y nunca volverán a ser el mismo?

¿Besarás limpio al leproso, y harás tal cosa sin ser visto?,

¿Y admitirás lo que yo significo en ti y tú en mí?

John L. Bell and Graham Maule (SASB 695 v 3)⁴

José en prisión

José les dijo: "¿No pertenecen las interpretaciones a Dios? Cuéntame tus sueños" (v 8)

MIENTRAS José ayudó al gobernador de la prisión con el cuidado diario de los reclusos, dos hombres de la casa real fueron encarcelados. El panadero estaba a cargo de la preparación de la comida del faraón; El copero fue responsable de probar y servir su comida y vino. Si el faraón se sintió mal, estos dos hombres podrían ser responsables de intentar envenenarlo.

Una mañana, ambos se despertaron de sueños vívidos y desconcertantes. Estaban preocupados, porque sabían que "cada sueño tenía un significado propio", pero en prisión no eran libres de consultar a un intérprete. Mientras hablaban con José, se ofreció a escuchar sus sueños, dejando que Dios mismo fuera el intérprete maestro del sueño.

El sueño del copero era el de una vid fructífera con tres pámpanos que brotaban, florecían y maduraban con uvas, que el copero estrujaba en la copa de Faraón. La interpretación de José fue tranquilizadora. Al cabo de tres días, el copero estaría de regreso en la corte, sirviendo al faraón. José no solicitó ningún pago por su interpretación, salvo una buena palabra dicha en su nombre. "Fui llevado a la fuerza ("robado" NSRV) ... No he hecho nada para merecer ser puesto en un calabozo" (v 15) (en hebreo, la misma palabra que "cisterna" en 37:24).

Animado por las noticias tranquilizadoras de su colega, el panadero contó su sueño, que tenía similitudes, pero una interpretación muy diferente. Soñó que llevaba sobre su cabeza tres cestas de pan. Los pájaros vinieron y comieron del canasto superior, que contenía comida para el faraón. José explicó el sueño, diciendo que en tres días colgarían al panadero y su cuerpo se convertiría en alimento para los pájaros.

Así sucedió. En una celebración de cumpleaños para el Faraón, estos dos hombres fueron convocados. A uno le levantaron la cabeza y al otro se la quitaron. En todo el alboroto, el copero olvidó mencionar el nombre de José al faraón. Los días en prisión se convirtieron en semanas y meses, y José fue ignorado, descuidado, pasado por alto, abandonado, olvidado.

José interpretando

"No puedo hacerlo", respondió José al faraón, "pero Dios le dará al faraón la respuesta que desea" (v 16)

DOS largos años después, el propio Faraón tuvo un sueño. En realidad, dos sueños, pero uno no era más que una repetición del otro. Siete vacas hermosas (literalmente "de carne gorda") fueron devoradas por siete vacas flacas ("de carne magra"). Siete espigas de grano, "llenas y buenas", fueron devoradas por otras siete espigas, "delgadas y marchitas por el viento del este". Estos sueños dados por Dios desafiaron la interpretación de los asesores habituales de Faraón y resultaron ser el boleto para que José saliera de prisión. El copero pensó de repente en el joven hebreo que había explicado con precisión los sueños del panadero y de él mismo mientras estaban en prisión.

El faraón no perdió tiempo en enviar a buscar a José, quien se transformó, mediante un afeitado y un nuevo conjunto de ropa, de prisionero en intérprete de sueños. Sin embargo, dejó bastante claro que, si bien no tenía poderes especiales de interpretación, Dios le daría a Faraón una respuesta favorable. Suena como Daniel quien, cuando fue convocado ante el rey Nabucodonosor para una tarea similar, declaró que "hay un Dios en el cielo que revela misterios" (Daniel 2:28).

El Faraón contó el sueño y José habló con confianza. "Dios ha revelado a Faraón lo que está a punto de hacer" (v 25). Siete años de abundantes cosechas serían seguidos por siete años de hambruna extrema. José dejó en claro que esto no era un juicio por malas acciones, sino un acto de Dios que había sido firmemente decidido y revelado de antemano para que el reino de Egipto pudiera tomar las medidas necesarias para prepararse para los años de hambruna.

Sin detenerse a respirar, José pasó de intérprete a estratega, traduciendo el plan de Dios en acción práctica. "Un hombre sabio... encargado... recoger comida... almacenar" (vv 33-35). La interpretación fue clara, el plan conciso, la única pregunta fue "¿Quién?" Faraón preguntó a sus asesores: "¿Podemos encontrar a alguien como este hombre, uno en quien esté el espíritu de Dios?" (v 38). Luego, sin dudar, señaló a José. "Tú estarás a cargo" (v 40).

José a cargo

Entonces el Faraón le dijo a José: "Por la presente te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto" (v 41)

¡QUÉ día de celebración! Por la mañana José estaba prisionero; Al anochecer ya era primer ministro, sólo superado por el faraón. Sus responsabilidades se trasladaron dramáticamente de la casa de Potifar a la prisión y luego de regreso a la casa de Potifar. El joven soñador que fue arrojado a una cisterna seca en Canaán quedó ahora a cargo de toda la tierra de Egipto.

El Faraón no perdió tiempo en elevar a José al estatus real. Le entregaron el anillo con el sello del rey para que firmara documentos. Estaba vestido con túnicas de lino y se le dio una cadena de oro para su cargo. Fue conducido en una procesión de proclamación en un carro detrás del del Faraón. Con nombre y esposa egipcios, su cambio de imagen fue completo. Por decreto real, José tenía autoridad ejecutiva en todo el país. Sus responsabilidades lo llevaron a todas partes. En cada ciudad de Egipto recogió grano de los campos y lo almacenó, asegurando así una distribución justa y el acceso a los alimentos para toda la población. El grano que recogió era tan vasto como la arena del mar.

El nacimiento de sus dos hijos durante los años de prosperidad ayudó a establecer la identidad de José como ciudadano egipcio. Aunque su suegro era sacerdote del dios sol Ra, José dio a sus hijos nombres hebreos. Llamó a uno Manasés ('hecho para olvidar'), porque, dijo, "Dios me ha hecho olvidar todos mis problemas y toda la casa de mi padre". Él nunca olvidaría a su familia, por supuesto, pero por un acto de voluntad. Dejó atrás el pasado y vivió el presente. El nombre de su segundo hijo, Efraín ("fructífero"), reflejaba la alegría de su nacimiento, diciendo: "Dios me ha hecho fructífero".

La hambruna que José había predicho comenzó justo a tiempo, cubrió Egipto y envolvió a los países vecinos. Se difundió la noticia y la gente vino a comprar grano. Incluso cuando José en Egipto resolvió olvidar a su padre, su padre estaba pensando en enviar a sus hermanos a Egipto. El siguiente giro en el plan de Dios estaba a punto de desarrollarse.

José al frente

Ahora José era el gobernador de la tierra, la persona que vendía grano a todo su pueblo. Entonces, cuando llegaron los hermanos de José, se postraron ante él con el rostro en tierra (v 6).

DE REGRESO a Canaán, el hambre se apoderó de la familia de José. Al enterarse de que había comida en Egipto, Jacob envió a sus hijos, pero no a Benjamín, a comprar grano. De todos los depósitos de alimentos a los que pudieron haber llegado, por casualidad de Dios llegaron al depósito donde José estaba a cargo. En sumisión, “se inclinaron ante él con el rostro en tierra”. Mientras se inclinaban, José recordó sueños en los que sus gavillas de grano se inclinaban ante las suyas. Habían envejecido, pero ¿habían cambiado? José decidió averiguarlo.

Hablando duramente y acusándolos de ser espías, José los puso en aprietos y descubrió lo que quería saber, es decir, que su padre todavía estaba vivo, al igual que su hermano menor, Benjamín. José los acusó de venir a inspeccionar la tierra con fines militares y los puso a todos bajo custodia. ¿Sabía eso a dulce venganza? Los hermanos insistieron en su inocencia, pero José presionó la prueba exigiendo que un hermano permaneciera como rehén mientras los demás regresaban a casa a buscar a Benjamín.

Profundamente incómodos por este giro de los acontecimientos, los hermanos hablaron entre ellos, sin darse cuenta de que José podía entenderlos. Interpretaron su situación actual como un castigo por lo que le habían hecho a su hermano José más de veinte años antes. Esa culpa todavía estaba cruda y fresca. Ahora las cosas habían cambiado, incluso más de lo que podían imaginar. No tuvieron más remedio que dejar a un hermano en custodia (como en una cisterna) en Egipto mientras volvían a casa, a Canaán, con una penosa historia para su padre.

Mientras los escuchaba hablar, José se volvió y lloró. Luego dio orden de detener a Simeón, mientras que los demás eran despedidos con sus bolsas llenas de grano y provisiones para el viaje. El dinero de cada hermano estaba escondido en su costal. Desesperados, regresaron con su padre en Canaán, sin darse cuenta de que estaban en manos de la provisión misericordiosa y la gracia asombrosa de Dios.

Los hermanos de José en una situación difícil

Que Dios Todopoderoso te conceda misericordia ante ese hombre para que permita que tu otro hermano y Benjamín regresen contigo. En cuanto a mí, si he de perder a mis hijos, los perderé (v 14)

EN Canaán hubo un respiro del hambre. Con sus suministros de grano de Egipto agotados, Jacob una vez más les dijo a sus hijos que “regresen y nos compren un poco más de comida”. Pero Judá, ahora portavoz de los hermanos, explicó que era inútil ir sin Benjamín.

Por un momento, la atención se centra en Jacob, quien se revela como un anciano resiliente. Sabe que se encuentra en una situación sin salida. Sin grano de Egipto todos morirán. Si el precio de regresar es la vida de Benjamín, que así sea. ¿Y qué pasa con Simeón, todavía detenido en Egipto? Este anciano ha perdido un hijo a manos de animales salvajes (o eso cree), otro hijo en una prisión egipcia, y ahora tiene que dejar ir a su hijo menor. Pero incluso cuando enfrenta el duelo, habla de misericordia. “Que Dios Todopoderoso te conceda misericordia”.

No hubo más remedio que dejar ir a Benjamín, ya que Judá garantizaba su regreso sano y salvo. Jacob les dijo que llevaran bálsamo, miel, especias, mirra y nueces, artículos de lujo que serían un regalo raro y bienvenido en Egipto. Les ordenó también que tomaran el doble de plata para poder pagar su primera carga de grano.

De regreso a Egipto, fueron invitados a la casa de José. Temerosos de ser señalados entre todas las demás víctimas de la hambruna, sospecharon que se trataba de una trampa, o al menos de un castigo por no pagar su primera carga de grano. Pero quedaron desconcertados cuando el mayordomo a cargo, un egipcio que usaba el lenguaje hebreo de Dios, les aseguró que había recibido el dinero. Una vez que Simeón regresó sano y salvo con ellos, se prepararon para encontrarse con José.

Por segunda vez se inclinaron ante el gran hombre. Preguntó por su padre, luego bendijo a Benjamín, antes de retirarse repentinamente. Asombrados de estar sentados según su orden de nacimiento, y con el plato de Benjamín amontonado cinco veces más que el de los demás, los hermanos comieron, preguntándose: “¿Qué está pasando aquí?”

Maravilloso

Simón Pedro, al verlo, cayó de rodillas ante Jesús. 'Maestro, vete. soy un pecador y no puedo soportar esta santidad. Déjame solo' (v 15 MSG)

AL REVERENDO Walter Goodfellow en la película Keeping Mum se le pidió que hablara en una convención. Practicó nerviosamente durante semanas, pero ese día algo sucedió mientras hablaba: un momento repentino de asombro, admiración y misterio, un momento que cambió su enfoque de vida y su dirección en el ministerio.

El asombro es parte de nuestro encuentro con Dios y trae admiración a nuestros corazones. Cuando usamos el término “maravilloso” para describir a Dios, no nos referimos sólo a lo que ha hecho, sino que también describe su carácter porque es su naturaleza esencial la que es maravillosa. Su amor eterno y su maravillosa santidad son absolutamente perfectos y puros.

Sin embargo, a la luz de esa bondad nos hacemos conscientes de nuestros defectos e imperfecciones. La Biblia habla de Moisés tomando conciencia de la presencia de Dios. Moisés se quitó las sandalias porque era tierra santa y ocultaba su rostro. Pero el Dios maravilloso conversó con Moisés y le dio una responsabilidad que cambiaría su vida.

La Biblia también cuenta que Isaías tuvo un momento de asombro mientras servía en el templo. Isaías tuvo una visión de Aquel que está sobre todo y que es santo. Su primera reacción fue sentirse abrumado casi hasta el punto de la desesperación. Frente a tal santidad, sabía sin lugar a dudas ni pretensiones que ciertamente no era santo. Sintió que no era digno de estar en la presencia de Dios o de recibir tal visión, pero Dios le aseguró a Isaías que sus pecados le serían perdonados. Fue un encuentro con un Dios maravilloso que afectó permanentemente el carácter y el ministerio de Isaías.

Muchas personas han sentido la santidad de Dios y se han sentido preocupadas por la conciencia de sus defectos. Afortunadamente para nosotros, este Dios maravilloso y santo sabe cuándo reconocemos nuestras faltas y estamos preparados para hacer cambios para estar más en sintonía con él. Es entonces cuando descubrimos la maravillosa gracia que trae misericordia, perdón y paz inmerecidos.

Un evento extraordinario

"El hombre que le brindó simpatía práctica", respondió él [un abogado]. 'Entonces vete y da lo mismo', respondió Jesús (v 37 JBP)

EN JUNIO DE 1954, John Landy era el corredor de milla más rápido del mundo, habiendo batido el tiempo establecido por Roger Bannister cuando corrió la primera milla por debajo de los cuatro minutos apenas un mes antes. Ron Clarke era un gran corredor en ciernes (que llegaría a ostentar 17 récords mundiales). ¿Y si John Landy corriera con Ron? ¿Incitaría eso a John a batir un nuevo récord mundial, igual que Roger Bannister había sido estimulado por Chris Chataway?

El escenario estaba preparado para la final de una milla del Campeonato Nacional de Australia en 1956. Iba a ser un evento memorable. Alec Henderson intentó pasar por dentro, Ron tropezó y cayó, y John intentó pasar por encima de él, golpeándolo accidentalmente en el hombro. Luego, mientras la multitud jadeaba, John dejó de correr y regresó con Ron. Se disculpó, lo ayudó a ponerse de pie y, con el aliento de Ron, ambos corredores partieron nuevamente, alcanzaron a los otros corredores y, sorprendentemente, John ganó.

Aunque había perdido la oportunidad de batir el récord mundial al regresar para ayudar a Ron, John Landy demostró su espíritu deportivo en su máxima expresión.

Jesús contó la historia de un hombre que había sido golpeado y robado. Dos individuos lo vieron y ambos pasaron de largo. Un tercer hombre se detuvo para ayudar. Además de retrasar su propio viaje, se puso en posible peligro. Luego, el hombre hizo todo lo posible para llevar al extraño a un lugar seguro y pagó por su bienestar. Incluso prometió pagar más facturas cuando regresara. El hecho de que fuera samaritano lo hizo aún más extraordinario para los oyentes judíos de Jesús. En ese momento había tensión entre las dos razas, ambas partes despreciaban a la otra. Entonces, fue una sorpresa, y posiblemente incluso ofensiva para algunos, cuando Jesús usó al extranjero como el chico bueno de la historia.

Estar preparado para aprender de acontecimientos extraordinarios en los que los individuos ayudan a otros a un costo personal considerable puede ser la motivación que necesitamos para brindar simpatía práctica por otra persona.

José en intriga

“¿Qué podemos decir a mi Señor?”, respondió Judá. “¿Qué podemos decir? ¿Cómo podemos demostrar nuestra inocencia? Dios ha descubierto la culpa de tus siervos. Ahora somos esclavos de mi señor -nosotros mismos y el que tenía la copa” (v 16)

LOS hermanos partieron a casa a la mañana siguiente con grano en sus costales, y el hermano Simeón devuelto sano y salvo. Debieron haberse sentido tan despreocupados como los hijos de Israel, generaciones más tarde, cuando salieron de Egipto hacia la tierra prometida. Pero el mayordomo de José los detuvo en seco y los acusó de robar la copa de plata de su amo, el símbolo de la autoridad de José. Los hermanos se indignaron con razón ante tal sugerencia. “Ahora mira aquí”, dijeron. “Somos hombres honestos. Pagamos por nuestro grano y por lo que debíamos la última vez. ¿Por qué querriamos robarle plata a tu amo? ¡Eso es ridículo!”

Sin embargo, en un momento su indignación se convirtió en terror cuando se encontró la copa en el costal de Benjamín. Sabiendo muy bien lo que esto significaba, se rasgaron las vestiduras de pena y angustiados regresaron a la ciudad. Una vez más en casa de José, se postraron en tierra delante de él. Desde este profundo pozo que ellos mismos habían creado, Judá dio un paso adelante. Su explicación a José y su súplica a favor de sus hermanos es uno de los temas redentores de esta historia. Cuando era más joven, Judá había mostrado poco respeto por su hermano o su padre. Había convencido a los demás de que vendieran a José como esclavo (37:27). Se había unido a sus hermanos para mentirle a su padre sobre el destino de José. Luego estaba el sórdido capítulo de su propia vida en relación con su nuera Tamar.

El Judá que ahora dio un paso adelante, poniendo su vida en riesgo, era un hombre cambiado. Le contó a José cómo su padre Jacob casi había muerto por la muerte de su hijo José. Declaró que, si Benjamín no regresaba, Jacob moriría de pena. Clamando: “Temo ver el sufrimiento que sobrevendría a mi padre” (v 34 NRSV), Judá suplicó que se le permitiera quedarse en lugar de Benjamín.

José llorando

"No fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino Dios" (v 8)

MIENTRAS José escuchó a Judá ofrecerse a ser su esclavo en lugar de Benjamín, ¿recordó a este mismo hermano, años antes, animando a los demás a vender a José como esclavo? Todos los hilos enredados de la historia de José se juntaron en esos momentos, cuando abrumado por la emoción, despidió a los asistentes y reveló su identidad a sus hermanos. "¡Soy José!", exclamó. "Acérquense a mí".

¿Era este su sueño máspreciado o su peor pesadilla haciéndose realidad ante sus propios ojos? Temblando por lo que aún podría suceder, los hermanos se reunieron alrededor de José. ¿Podría ser cierto que este era el hermano menor al que habían despreciado y del que se habían deshecho más de 20 años antes?

"Ustedes me vendieron", dijo José, "pero Dios me envió". Tres veces declaró que no fueron ellos, sino Dios quien lo envió delante de ellos. Su propósito era "preservar... un remanente en la tierra y salvar sus vidas mediante una gran liberación" (v 7). Por las víctimas del hambre que llegaban a Egipto desde muchos países vecinos, era obvio que esta gran liberación se aplicaba no sólo a la familia de José. A través de José, Dios había hecho posible la supervivencia durante el largo período de hambruna. La intención asesina de los hermanos de José, cuando lo vendieron en Dotán, se había incorporado al propósito mayor de salvación y liberación de Dios. "Vendieron... pero Dios envió".

Esas palabras resonaron en sus oídos mientras los hermanos escuchaban las instrucciones de José. "Dense prisa... les proveeré... díganle a mi padre... traigan a mi padre aquí rápidamente". José abrazó a Benjamín, luego abrazó y lloró por turno sobre cada uno de sus hermanos. Sus lágrimas de perdón se mezclaron con sus lágrimas de confesión y alivio.

CONSIDERA

En la primera escena de la historia de José, sus hermanos "lo odiaban y no podían decir una palabra amable" (37:4). ¿Podría el detalle aparentemente insignificante de que "sus hermanos ahora hablaban con él" (v 15) ser la prueba más convincente de su transformación?

José en bienvenida

José hizo preparar su carro y fue a Gosén para encontrarse con su padre Israel. Tan pronto como José apareció ante él, abrazó a su padre y lloró mucho tiempo (46:29)

JOSÉ ordenó a sus hermanos que regresaran rápidamente a Canaán con el mensaje: "Dios me ha hecho señor de todo Egipto", y con la invitación para que toda la casa de su padre viniera y se estableciera en Egipto. El propio Faraón respaldó las palabras de José al prometer darle a su padre y a sus hermanos lo mejor de la tierra. Con carros para el viaje de ida y vuelta, provisiones cargadas en burros y lujosos regalos para todos, partieron, esta vez con buenas noticias para su padre. La última palabra que José les dijo al salir fue: "¡No peleen en el camino!". Fue lo suficientemente realista como para saber que la explicación a su padre sería una prueba para todos ellos.

La respuesta de Jacob, al enterarse de que José era gobernante de Egipto, fue de conmoción e incredulidad. Pero con la evidencia de carros, provisiones y regalos costosos ante sus ojos, se convenció. Este anciano, que había soportado tanto dolor, de repente encontró una nueva razón para vivir: "Iré a verlo antes de morir".

Jacob y toda su casa viajaron hacia el sur, a través de áreas que recordaban los tratos de Dios con Abraham e Isaac. Años antes, Dios le había prohibido a Isaac, el padre de Jacob, ir a Egipto en busca de grano (26:2), pero ese mandato no era aplicable ahora. Jacob sería quien llevaría a la familia a "una tierra ajena" (15:13), donde se convertirían en una gran nación que llevaría el nombre que Dios le había dado: Israel. Cualesquiera que fueran los peligros que le esperaban, Jacob sabía que el Dios de sus padres estaba con él, que moriría en Egipto en presencia de José y que Dios cuidaría de la familia, llevándolos eventualmente de regreso a la tierra prometida.

Tranquilizados por la voz de Dios "en una visión nocturna", Jacob y su compañía continuaron su viaje hacia Gosén, una parte distinta y separada de la tierra de Egipto que se convertiría en su hogar. Allí fueron recibidos por la afectuosa bienvenida de Faraón y el emotivo abrazo de José.

José en bendición

"Que el Dios en cuya presencia caminaron fielmente mis padres Abraham e Isaac, el Dios que ha sido mi pastor toda mi vida hasta el día de hoy... bendiga a estos muchachos" (48:15-16)

LA REUNIÓN con su hijo favorito, pero perdido hace mucho tiempo, fue el momento culminante de la vida de Jacob. Mientras se abrazaban, olvidaron las penas pasadas. El odio amargo de los hermanos de José había sido recompensado con bondad y generosidad.

Cuando José presentó a su padre ante Faraón, Jacob no se inclinó ante él, como hubiera sido costumbre, sino que lo bendijo. José instaló a su familia y los mantuvo como había prometido en un área conocida como "el distrito de Ramsés". Esta concesión real de tierra fue una indicación de la alta estima en que se tenía a José.

Llegó el momento en que incluso Egipto, con su perenne suministro de agua del Nilo, sintió los efectos devastadores de la hambruna. La gente fue consumiendo progresivamente su dinero, luego vendió su ganado, sus tierras y, finalmente, ellos mismos a cambio de cereales. De este modo, el pueblo egipcio quedó reducido a la esclavitud, excepto los sacerdotes, que se mantenían con cargo al dinero real, y la familia de José, que se estableció y se multiplicó enormemente en la tierra de Gosén.

Jacob vivió durante 17 años en esta nueva tierra y, a la edad de 147 años, supo que pronto moriría. Le hizo prometer a José que no sería enterrado en Egipto, sino que regresaría a Canaán, la tierra prometida, y sería enterrado en la tumba familiar en la cueva de Macpela. La riqueza de José y la práctica del embalsamamiento en Egipto harían posible ese viaje. José prometió bajo juramento solemne que cumpliría los deseos de su padre. Incapaz ahora de postrarse en el suelo en adoración, el anciano "adoraba apoyado sobre su bastón".

Antes de morir, bendijo a los hijos de José, y luego a cada uno de sus hijos por turno. Jacob habló del "Dios que ha sido mi pastor toda mi vida hasta el día de hoy". El anciano, cuya infancia había estado marcada por el engaño y las intrigas, y que había cargado con una pesada carga de dolor por parte de sus hijos, al final sólo pudo pronunciar bendiciones y acciones de gracias.

José los tranquiliza

José les dijo: 'No teman. ¿Estoy yo en lugar de Dios? Ustedes pretendían hacerme daño, pero Dios lo ha querido para bien' (vv 19-20)

CON su padre muerto, llorado y enterrado en Canaán, un nuevo pánico surgió entre los hijos de Jacob. José le había prometido a su padre que perdonaría a sus hermanos y no les haría ningún daño. Pero ahora que Jacob estaba muerto, ¿sería José fiel a su palabra? Los hermanos enviaron un mensaje a José, tanteando las aguas, por así decirlo, ocultando su ansiedad en el informe inventado de su conversación con su padre quien, dijeron, los animó a pedirle a José que perdonara los errores que habían cometido contra él.

Al oír el mensaje, José lloró. Estas lágrimas eran diferentes a las que había derramado antes cuando reveló su identidad. Estas lágrimas pueden haber sido de tristeza al pensar que sus hermanos implicaban falsamente a su padre en su historia. O tal vez se sintieron apenado por su propia incapacidad para asegurarles adecuadamente que efectivamente los había perdonado. Una vez más vinieron los hermanos y se postraron ante él. Esta vez no fue ante un desconocido y poderoso visir egipcio ante quien se postraron, sino ante José, su hermano, aquel al que habían despreciado tan homicidamente y de cuya misericordia ahora dependían tanto.

José los tranquilizó y les mostró cuánto había crecido en estatura. Ahora sabio, suavizado por los años y por Dios, dijo: "No tengan miedo". ¿Estoy en el lugar de Dios? Ustedes intentaron hacerme daño, pero Dios lo quiso para bien". José tenía todo el derecho a estar amargado con sus hermanos, pero decidió lo contrario. Vio las acciones oscuras de sus hermanos eclipsadas por la intención misericordiosa y llena de gracia de Dios.

Esta declaración de fe es la clave de la vida de José. Es como un hilo, a veces invisible, que se ha tejido a lo largo de su historia de rechazo, esclavitud, acusaciones falsas, abandono y hambruna. Una fuerza mayor que el odio celoso de sus hermanos lo ha moldeado y formado. A través de los sueños y la muerte de los sueños, Dios lo ha llevado a un lugar de realización de los sueños.

Es tan fácil perderse

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y salvar a los perdidos" (v 10)

"¡PIÉRDETE!", gritó enojada. Pero, lamentablemente, estar "perdida" es un estado en el que se encuentran muchas personas, aunque esto no siempre es visible para los espectadores. Quizás hemos perdido:

- ¿Dirección? Podríamos pensar que la posición, las posesiones o las pastillas de alguna manera arreglarán todo. No lo harán.
- ¿La Trama? Tal vez no creemos que importe lo que hacemos o creemos, siempre y cuando llene temporalmente el vacío. Eso es una ilusión.
- ¿Fe? Quizás en la humanidad o hemos descartado la fe en Dios como un cuento de hadas obsoleto. Eso es un sin sentido.
- ¿Esperanza? Quizás en nuestra situación, en nosotros mismos o en la posibilidad de cambio. Imaginar que no hay futuro para nosotros es desastroso.
- ¿Amor? Quizás estemos amargados o distorsionados por relaciones dolorosas de nuestro pasado. Eso es terriblemente triste.

Algunas personas se dicen a sí mismas que no pueden perderse, como un joven que desapareció durante una excursión. Después de una búsqueda frenética por parte de sus padres, finalmente lo encontraron. Cuando, en una mezcla de alivio y preocupación, la madre reprendió al niño, él respondió: "Jason no se ha perdido". ¡Mamá se ha perdido!"

Otros se dan cuenta de que están perdidos, ya sea porque no conocen a Dios o porque se han apartado para seguir una vida egocéntrica. Como ovejas, se han "descarriado" y están en peligro.

A través del mensaje de Cristo todos estamos llamados a alejarnos de actitudes y actividades erróneas y, en la fe, poner nuestra vida en manos del Buen Pastor que, habiéndonos encontrado, nos salva. Pero debemos estar dispuestos y ser capaces de escuchar su mensaje: "El mensaje acerca de la muerte de Cristo en la cruz es una locura para aquellos que se están perdiendo; pero para nosotros los que somos salvos, es poder de Dios" (1 Corintios 1:18 RVR1960).

¡Es bueno que te encuentren! Da una sensación de seguridad saber que nos han buscado porque le importamos a alguien. Ya sea que la causa de nuestro sentimiento de pérdida sea que nos distraigamos fácilmente o que deliberadamente nos salgamos del "redil", el paciente Señor está feliz de darnos la bienvenida a casa.

Zwischenzug

Ahora escuchen, ustedes que dicen: 'Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero'. Pues, ni siquiera saben lo que pasará mañana... (vv 13-14)

El AJEDREZ ofrece muchas tácticas para lograr el objetivo general de atrapar al rey del oponente para que no pueda escapar (jaque mate). Entre ellos se encuentra el *Zwischenzug*. Es una palabra alemana que describe una táctica en la que un jugador, en lugar de realizar el movimiento esperado, primero interpone otro movimiento al que el oponente debe responder, antes de realizar el movimiento previamente anticipado.

En nuestras vidas, todos planificamos nuestro próximo paso en un nivel u otro, ya sea una estrategia de desarrollo profesional de 20 años o un plan de viaje único para asistir a una reunión o evento. Pero debemos tener cuidado de no asumir ni esperar un resultado determinado. ¡Dios puede tener otros planes!

El apóstol Santiago advierte contra la arrogancia de suponer que mediante la planificación podemos determinar nuestras acciones y sus resultados: “En lugar de eso, deberías decir: ‘si es la voluntad del Señor, viviremos y haremos esto o aquello’” (v 15).

Esperaríamos que los seguidores de Jesús fueran misioneros justo donde estaban. Supondríamos que, si Felipe estaba proclamando exitosamente el mensaje del Mesías en Samaria, continuaría haciéndolo allí. Pero inesperadamente, en obediencia a los impulsos de Dios, Felipe salió de Samaria y se dirigió a un camino desolado entre Jerusalén y Gaza.

Fue allí, de una manera inesperada y en un lugar improbable, donde Felipe encontró a un importante funcionario etíope y lo llevó a la fe en Jesús. Cuando Felipe le explicó las Escrituras, el etíope respondió bautizándose. Luego leemos: “Cuando salieron del agua, el Espíritu de Dios repentinamente se llevó a Felipe, y eso fue lo último que el eunuco [el funcionario etíope] vio de él. Pero a él no le importó”. Tenía lo que había venido a buscar y siguió el camino tan feliz como pudo. Felipe se presentó en Azoto y continuó hacia el norte, predicando el Mensaje en todos los pueblos de ese camino hasta llegar a Cesarea. (Hechos 8:39-40 NVI).

¡Oh, estemos tan abierto como Felipe al *Zwischenzug* de Dios!

José en resumen

"Ustedes pensaban hacerme daño, pero Dios lo encaminó a bien, para lograr lo que ahora se está haciendo, la salvación de muchas vidas" (v 20)

HAY dos niveles en esta historia de José y su familia. En un nivel, sucedieron cosas. Un joven fue malcriado por su padre y despreciado por sus hermanos. Tenía sueños de grandeza y era lo suficientemente tonto como para contárselos a su familia. Un día, sus hermanos aprovecharon la oportunidad para silenciar sus sueños para siempre. Lo vendieron como esclavo y lo llevaron a Egipto, donde lo acusaron injustamente y lo enviaron a prisión. A partir de ahí, gracias a su fama de intérprete de sueños, fue liberado y puesto a cargo de la tierra durante largos años de hambruna.

¿Y qué? Suceden cosas. Incluso podríamos decir: "Sucedió que lo mimaron; sucedió que lo llevaron a Egipto; sucedió que estaba en el lugar adecuado en el momento adecuado o, cuando se trató de la mujer de Potifar, en el lugar equivocado en el momento equivocado".

Pero al leer la historia de José, especialmente cuando la leemos hacia atrás, por así decirlo, desde su gran declaración en el 50:20, nos damos cuenta de que no hay nada que "simplemente sucedió" en absoluto. No hay acciones desperdiciadas ni emociones desperdiciadas en esta historia. El odio, el favoritismo, los celos, la angustia, el dolor: todos ellos son ingredientes vitales que Dios usó para hacer de José el agente, no sólo de la supervivencia de su familia, sino de la supervivencia de naciones enteras.

¿Podría ser que nuestras vidas estén planificadas de manera similar? ¿Podría ser que todo lo que sucede -gracioso y espantoso, hermoso y malo, ordinario y asombroso- tenga la mano de Dios sobre ello? ¿Cómo vivirías si supieras, realmente supieras, eso? ¿Qué diferencia haría para ti?

La historia de José nos invita a ofrecer a Dios todo lo que nos sucede, tanto lo bueno y lo malo que nos han hecho como el bien y el mal que nosotros mismos hemos hecho. Esto no es una negación de responsabilidad, sino una expresión de fe en que Dios puede usar incluso las cosas ordinarias de nuestras vidas para llevar a cabo sus propósitos redentores.

Jeremías – palabras de un profeta joven

Introducción

JEREMÍAS no es una lectura fácil. Leerlo de principio a fin probablemente cause una gran confusión. No está establecido en ningún orden temporal. Se necesitaría un libro entero para explicar cómo llegó a su actual estado de confusión.

La historia de Judá en la época de Jeremías es muy complicada. Algunas fechas pueden ayudar a aclarar las cosas, pero si no te gusta la historia antigua y las fechas 'BC', no te preocupes. El mensaje de Jeremías y su relación personal con Dios es lo importante. La historia es sólo un telón de fondo contra el cual se desarrolla la acción.

Mientras Jeremías profetizaba, cinco reyes diferentes gobernaban en Judá:

1. **Josías** - 638-608 - apoyado por Jeremías; asesinado por los egipcios.
2. **Joacaz** - 608 - exiliado a Egipto como rehén.
3. **Joacim** - 608-597 - puesto en el trono por Egipto; intrigó con Babilonia; Pone a Jeremías en el cepo; quemó las profecías de Jeremías; Muere naturalmente mientras Jerusalén estaba bajo asedio.

597 – Cae Jerusalén

4. **Joaquín** (también llamado **Jeconías**) - 597 - sucesor natural de Joacim; exiliado a Babilonia; rey en el exilio durante 37 años.
5. **Sedequías** - 597-586 - puesto en el trono por Babilonia; intrigado con Egipto; puso a Jeremías en la cárcel, pero también le pidió consejo; cegado por los babilonios.

586 – Jerusalén destruida

En 586, Nabucodonosor de Babilonia nombró a Gedalías gobernador de Judá, poniendo así fin a la dinastía de reyes descendientes de David. El reino cesó, pero la palabra del Señor todavía se oía.

Otra fecha importante. En el año 612 a.C., Babilonia derrotó a Asiria. A partir de ese momento cesó la influencia asiria sobre Judá y Babilonia se convirtió en la principal amenaza del (noreste) este. Esta historia se encuentra en 2 Reyes capítulos 23 y 24.

Juventud y edad

"No digas: 'Soy sólo un joven'; porque a todos a quienes yo los envíe irás, y todo lo que yo te ordene hablarás. No tengas miedo de ellos, porque yo estoy contigo para librarte, dice Jehová" (vv 7-8 RSV)

UN JOVEN Jeremías fue llamado a servir a Dios en un período crítico de la historia de su país. Por lo general, se confía en los hombres jóvenes para luchar en tiempos de guerra. Es raro recurrir a ellos en busca de orientación moral y religiosa. Incluso en el mundo actual, donde se enfatiza el idealismo de la juventud, pocas instituciones toman en serio la moralidad extrema y clara de los jóvenes. ¿No es el discurso habitual: "La experiencia les enseñará que las cosas no funcionan así"?

Si hoy en día la generación mayor a veces lucha por tomar en serio a los jóvenes, era aún menos normal prestarles atención en los días de Jeremías. Pero Dios preparó a Jeremías. Lo llamó y le dijo claramente que no tuviera miedo (1:17). Los profetas rara vez son recibidos con los brazos abiertos por las personas a las que condenan. Jeremías no fue la excepción.

En nuestro estudio veremos la oposición que encontró Jeremías. Notaremos cómo el Señor lo fortaleció. Es fácil pensar que eso estuvo bien para Jeremías, pero que nosotros tenemos problemas reales que enfrentar. Vivimos en sociedades donde muchas voces compiten por la atención, como también lo hizo Jeremías. Vivimos en sociedades donde el desastre puede ocurrir en cualquier momento; Jeremías también. Vivimos en sociedades donde se ridiculiza el nombre de Dios; también lo hizo Jeremías. Por supuesto, también hubo diferencias, pero gran parte del mensaje de Jeremías es relevante hoy.

CONSIDERA

Cuando la religión estaba amenazada, tanto desde dentro como desde fuera, Jeremías habló contra el comportamiento falso y el autoengaño con la conciencia tranquila de la juventud. Los ancianos lo ignoraron bajo su propio riesgo.

Un joven caminaba por Galilea,
hablaba de un Reino Justo
Donde sólo el amor puede reinar y gobernar
Y Dios allí estaba hablando a través de él.

En la mañana de Pascua Jesús vino
A saludar a los amigos que lo lloraban muerto;
Y he aquí, con ojos brillantes y despejados,
Miraron a su cabeza en vida.

Catherine Baird (SASB 98 v 3, 5)

Promesa incumplida

“Vino a mí palabra del SEÑOR, diciendo: Jeremías, ¿qué ves?” Y dije: “Veo una vara de almendra”. * Entonces el Señor me dijo: “Bien has visto, porque estoy velando por mi mundo para realizarlo”* (vv 11-12 RSV)**

Los juegos de palabras son populares, sobre todo entre los jóvenes. Hay una fascinación por tratar de dar diferentes significados a la misma palabra, y lanzarlas juntos, o conseguir dos palabras muy similares y jugar con ellas, como Jeremías hace aquí. Un juego de palabras similar había ocurrido en las visiones de Amós, acerca de la destrucción que estaba a punto de sobrevenir sobre Israel (Amós 8:1-2).

El almendro era el primer árbol que florecía en primavera, o mejor dicho, cuando aún era invierno. Se consideraba como una promesa de cosas mejores por venir. Pero a esta visión de un futuro mejor le sigue inmediatamente la advertencia de una olla hirviendo desde el norte. (Aparte de aquellas ocasiones en las que Egipto era el enemigo, los problemas siempre llegaban a Israel desde el norte.) Es casi como si Dios estuviera informando a Jeremías de que mirar hará que todo parezca correcto, pero observa más de cerca y verás lo mucho que está mal.

Siempre es así. Hablamos de “tapar las grietas”. La sociedad de la época de Jeremías parecía estar bien en la superficie. Incluso Jeremías pensó que las cosas podrían mejorar al principio. Había visto las reformas de Josías (2 Reyes 23) que le dieron esperanza (Jeremías 22:16ss). Pero la reforma en la cima no había afectado a la sociedad y 20 años después Jeremías todavía estaría condenando los mismos pecados que vio por primera vez en su juventud.

ORACION

Al estudiar la vida de Jeremías, dejémonos animar por su perseverancia frente a la oposición. Dejémonos inspirar por su devoción al deber y dejémonos animar por su fe fuerte y personal.

Señor soberano, nos inclinamos ante ti, eres
misericordioso y bondadoso;
Presentando ahora nuestras peticiones,
todo lo que necesitamos en ti lo encontramos.
Señor, buscamos tu fuerza, tu guía
y la dote del Espíritu Santo;
Concede tu fortaleza y coraje
en la hora amenazadora de la tentación.

Doris N. Rendell (SASB 755 v 3)

*Hebreo - shaqed

**Hebreo - shoqed

Perseverancia práctica

"Yo te hago hoy una ciudad fortificada, una columna de hierro y muros de bronce, contra toda la tierra, contra los reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes y el pueblo de la tierra" (v 18 RSV)

¿PROFETA, sacerdote o político? Jeremías era los tres. Y en los tres ámbitos estuvo en la oposición. Cualquier político, sacerdote o profeta que se oponga al poder debe ser muy resiliente. Él - o ella - necesita una calidad de dureza diferente de la que requieren quienes están en el poder. Es fácil oponerse. Es difícil oponerse eficazmente.

Cuanto más fuertemente sienta uno acerca de lo incorrecto de la política gubernamental - ya sea un gobierno nacional, local o eclesiástico - más difícil es mantenerse dentro de las vías aparentemente ineficaces de discusión y no cooperación pacífica que están moral o legalmente abiertas a quienes se oponen. Cuando la oposición es ineficaz, resulta tentador intentar medidas más enérgicas, protestar más vigorosamente, recurrir a la huelga, el cierre patronal, el cisma o, finalmente, la rebelión armada. El político, sacerdote o profeta responsable de la oposición necesita todas las cualidades que Dios prometió a Jeremías si quiere resistir la tentación de la violencia.

Adoptar la misma actitud que Jeremías implica un gran riesgo. El país de Jeremías fue invadido, ocupado y devastado por una potencia extranjera (Jeremías 39:1, 7-8). Fue acusado de colaboracionista (Jeremías 26:11). Sin embargo, a pesar de todo, se mantuvo fiel a sus convicciones y finalmente se demostró que tenía razón.

CONSIDERA

Jeremías no pudo salvar a su pueblo, los judíos, de la invasión. Su obstinada perseverancia y su implacable oposición les ayudó a sobrevivir a la desintegración de su tierra. Hoy en día, sus ideales todavía los inspiran, y a nosotros, muchos siglos después de que los invasores han sido destruidos y olvidados.

Cisternas rotas

"Dos males ha cometido mi pueblo: me han abandonado a mí, fuente de agua viva, y se han cavado cisternas, cisternas rotas que no retienen agua" (v 13 RSV)

LA INGENIERÍA del agua era un punto fuerte del pueblo de Judá. Su antepasado Abraham era famoso por cavar pozos. Ezequías, un siglo antes que Jeremías, había excavado un túnel de medio kilómetro a través de la roca de Jerusalén. Un equipo había comenzado a cavar túneles en cada extremo y se reunió en el medio, desviando el agua del manantial Gihón al estanque de Siloé. Una inscripción encontrada en el estanque respalda exactamente la evidencia bíblica de esto, una de las hazañas más notables de la ingeniería antigua, que aseguró el suministro de agua de Jerusalén.

En una escala más simple, pero aún impresionante, por todo Judá se podían encontrar cisternas, grandes pozos en forma de botella de hasta 50 metros de profundidad, revestidos con yeso, excavados para conservar el agua escasa de un período de sequía a otro.

Jeremías compara la práctica religiosa de su pueblo con la construcción de cisternas rotas, es decir, cisternas cuyo yeso no se preparó adecuadamente. Hoy en día, cuando el agua pura ha proporcionado enormes beneficios para la salud de una vasta población, y la falta de ella amenaza con morir de hambre a un número igualmente grande, hacemos bien en pensar en Judá y las simples cisternas. Una cisterna o un pozo bueno y limpio marca la diferencia entre la vida y la muerte. Se deben tomar medidas políticas para proporcionar agua decente en zonas remotas. Se necesita tanto dinero como personal.

CONSIDERA

También en nuestra vida religiosa necesitamos una fuente pura de suministro, la palabra viva de Dios, y un medio para mantenerla pura. ¿Podría compararse la adoración regular y sincera con el yeso intacto de la antigua pero eficaz cisterna?

Abandonar el rango

Entonces Pedro dijo: Ahora estoy seguro de que Dios trata a todos por igual. Dios se complace con todo aquel que le adora y hace el bien, no importa de qué nación venga (vv 34-35 CEV)

“¡ABANDONEN el rango todos los que entren!”, decía el cartel sobre Talbot House, un oasis para los soldados en Bélgica durante la Primera Guerra Mundial. Puede que hayan abandonado el rango, pero ciertamente no abandonaron la esperanza. Iniciado por Tubby Clayton, un capellán militar, el club se convertiría en una organización cristiana interdenominacional internacional llamada Toc H. Diseñado como un “Club de todos”, era un lugar donde hombres y oficiales se mezclaban libremente, disfrutando de cierta normalidad en medio de la locura de la guerra. Se ofrecieron juegos, debates, una biblioteca de préstamo e incluso té en un ambiente hogareño.

El Toc H, que todavía existe hoy, consideraba a todos iguales, independientemente del rango. Por supuesto, las personas no son iguales física, emocional, intelectualmente, en habilidades o en responsabilidades, pero todos tienen el mismo valor a los ojos de Dios.

Fue una lección particularmente difícil de aprender para el apóstol Pedro. Como judío, sabía que era miembro de la nación elegida de Israel, elegida por Dios para mostrar a las naciones cómo confiar y obedecer a Dios. A través de ellos vendría el Salvador del mundo. Pero Israel no había estado a la altura de las expectativas y ahora a los no judíos se les iba a dar la oportunidad de disfrutar del favor de Dios. Sólo después de escuchar la historia de Cornelio Pedro reconoció que Jesús había muerto por el mundo entero.

Aprender que Dios realmente no muestra parcialidad sigue siendo una lección difícil de poner en práctica. Asegurémonos de no devaluar a las personas mediante estereotipos o intolerancia. El principio Toc H nos ayudaría a todos a dejar de lado cualquier superioridad imaginada y nos haría mucho menos críticos con los demás. Después de todo, Dios nos valora a todos por igual.

CONSIDERA

Cristo para el mundo, cantamos;
El mundo a Cristo lo acercamos con un acuerdo;
Con nosotros el trabajo a compartir,
con nosotros el reproche a atrevernos,
Con nosotros la cruz que llevar,
por Cristo nuestro Señor.

Samuel Wolcott (SASB 917 v 4)

Descubriendo la verdad

Cuando su audiencia escuchó a Pablo hablar sobre la resurrección... algunos de ellos se rieron abiertamente, pero otros dijeron: "Nos gustaría oírte hablar otra vez sobre este tema". (vv 32-33 JBP)

EN 1994, un campesino turco notó la punta de una roca tallada en una colina de arena y decidió investigar. Después de años de excavación se descubrieron enormes pilares en forma de T en círculo, los más grandes de 16 pies de altura, tallados con relieves de animales, aves, reptiles e insectos. El arqueólogo Klaus Schmidt consideraba que Göbekli Tepe, en el sureste de Turquía, había cambiado profundamente la comprensión del desarrollo de la sociedad humana.

Las pruebas de radiocarbono, afirmó Schmidt, fechán los pilares en aproximadamente 12.000 años, lo que es varios miles de años más que cualquier estructura similar descubierta anteriormente. Se habría necesitado un gran número de personas para construirlos durante un largo período de tiempo. Entonces, ¿quién los construyó? ¿Cómo lo hicieron? ¿Por qué lo hicieron? Schmidt creía que los pilares formaban parte de un templo y de algunos edificios comunitarios. Göbekli Tepe se encuentra en el extremo norte del Creciente Fértil y, como se pensaba que el clima era muy templado, Schmidt calculó que éste era el momento y el lugar en que los cazadores-recolectores se convirtieron en agricultores, utilizando el trigo como su nuevo alimento básico.

¿Por qué estaba cubierto de tierra y arena? ¿Se ocultó deliberadamente? Hay muchas teorías, que varían en su plausibilidad. Pero lo cierto es que el sitio tiene una importancia arqueológica de gran alcance, una importancia que los expertos de las universidades de Chicago y Estambul no lograron comprender en absoluto en la década de 1960, cuando lo identificaron erróneamente como un cementerio medieval y lo consideraron indigno de una mayor investigación.

Cuando Pablo predicó en Atenas, había descubierto una verdad desconocida durante siglos y, aunque algunos miembros de su audiencia la descartaron, otros claramente la consideraron digna de investigación - e hicieron un descubrimiento que cambió sus vidas.

Se nos ha dicho que la resurrección de Jesús es el evento más importante en la historia de la humanidad. ¿Cómo recibiremos esa noticia? ¿Cuál es nuestra posición?

¿Religión personal?

"El Israel infiel se ha mostrado menos culpable que el falso Judá" (v 11 RSV)

CASI toda la nación había sido infiel. En primer lugar, Israel. El reino del norte, Israel, había sido destruido en el año 721 a.C. Jeremías describe esa destrucción como un "divorcio", y a Israel como el culpable (v 8). Israel ya no era la esposa fiel y amante del Señor. Pero entonces Judá, incapaz de aprender del destino de su hermana del norte, se comporta de una manera aún peor.

"Peor" sólo significa que Judá no hizo caso de las advertencias. No significa que los pecados de Judá fueran más profundos o más terribles que los de Israel. Por ejemplo, antes de que se reconociera el VIH/SIDA, el sexo promiscuo era pecado. Pero difícilmente se puede decir que cualquiera que haya contraído el SIDA por ignorancia de las posibles consecuencias de sus acciones haya recibido lo que merecía. Hoy las cosas son diferentes. El acto promiscuo en sí es el mismo de siempre. No es ni peor ni mejor. El pecado es el mismo, pero en cierto sentido es peor, porque ahora conocemos el posible resultado de esa misma acción pecaminosa. Ignoramos las advertencias bajo nuestro propio riesgo.

Pero cualquiera que sea el pecado y cualesquiera que sean las consecuencias, Jeremías se da cuenta de que todavía hay esperanza. El reino del norte había sido destruido, pero algunos samaritanos e incluso algunas comunidades permanecieron fieles. "Uno de una ciudad y dos de una familia" (v 14) podrían regresar a Sion, símbolo de la fe de Israel. Quizás Jeremías apenas se dio cuenta, pero estaba sentando las bases para una actitud mucho más personal hacia la fe que finalmente culminaría en las enseñanzas de Jesús y su posterior interpretación por parte de Pablo.

CONSIDERA

Dios siempre nos ofrece la posibilidad del arrepentimiento.

En bondad amorosa vino Jesús,
mi alma en misericordia para reclamar,
Y de las profundidades del pecado y de la vergüenza
por gracia me levantó.

*De la arena que se hundía me levantó; con mano tierna me levantó;
De las sombras de la noche a las llanuras de luz,
¡alabado sea su nombre, él me levantó!*

Charles H. Gabriel (SASB 862 v 1 y coro)

¿Existe una burla de Dios?

"Han hablado falsamente del SEÑOR, y han dicho: 'Él no hará nada; ningún mal vendrá sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre. Los profetas se convertirán en viento; la palabra no está en ellos'" (vv 12-13 RSV)

LA AUTOSUFICIENCIA no es una idea moderna. Es tan viejo como las colinas. Cuando las personas empiezan a prosperar sienten que sus propios méritos están siendo recompensados. Dios tiende a ser relegado a un segundo plano, a veces abiertamente, a veces de una manera más sutil

1. Algunos se burlan de Dios y se burlan de quienes lo siguen, como aquí.
2. Algunos hablan de Dios de labios para afuera, mientras ignoran sus demandas (ver también Jeremías capítulo 7 y la lectura de mañana, 19 de marzo).

Jeremías hábilmente le da la vuelta a la burla al usar el término "viento" (v 13). El término hebreo "*ruach*" que utiliza no significa sólo "viento" sino también, en las Escrituras, el sopro del Espíritu. Así que aquellos que se quejan de que la profecía es mero viento, ¡hacen una declaración más verdadera de lo que creen!

Jeremías continúa con la respuesta del Señor a aquellos que se burlan, que sus palabras serán un fuego que los devorará. Esta imagen es similar a la del Espíritu viniendo como fuego (Hechos 2). No podemos afirmar que Jeremías estaba profetizando el don del Espíritu en Pentecostés, pero podemos ver la asociación del Espíritu y el fuego ya presente en el Antiguo Testamento (v14). La preocupación de Jeremías fue más inmediata. El fuego que previó fue el fuego destructivo del avance de los babilonios, que quemaría la tierra de Judá y haría la vida intolerable para aquellos que por el momento disfrutaban de una vida próspera. Para más estudio, Gálatas 6:7.

CONSIDERA

El sopro de Dios es más poderoso que las obras del hombre.

¡Profunda misericordia! ¿Puede haber misericordia aun reservada para mí?

¿Puede mi Dios soportar su ira? ¿A mí, el primero de los pecadores, perdonarme?

He resistido mucho tiempo a su gracia, mucho tiempo le he provocado en su cara,
no he querido escuchar su llamado, le he afligido con mil caídas.

*Dios es amor, lo sé, lo siento,
Jesús vive y me ama aún.*

Charles Wesley (SASB 457 vv 1-2 y coro)

¿Existe un Dios? - de labios para afueras

"No confíen en estas palabras engañosas: 'Este es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR'" (v 4 RSV)

LOS SIGNOS de interrogación en los títulos son frecuentes en nuestro estudio de Jeremías, por dos razones. En primer lugar, las muchas preguntas sobre la forma en que se construyó el libro. En segundo lugar, y más importante, Dios cuestiona a Jeremías, y Jeremías a su vez le hace a Dios muchas, muchas preguntas. A medida que leemos, tenemos la impresión de una búsqueda continua. (Vea la introducción a Jeremías en la página 78.)

El trasfondo de este capítulo es el fracaso de las reformas del rey Josías. El culto en el templo, sus hermosos servicios y magníficas ceremonias, prosperaron como nunca antes. En ese ámbito Josías había triunfado. Pero las apariencias engañaban. Poco había cambiado en el corazón de la gente. Josías había destruido santuarios dedicados a otros dioses, fuera de Jerusalén, pero era imposible controlar todo lo que sucedía en los lugares donde habían estado santuarios paganos. Algunas personas todavía adoraban a los ídolos de Canaán (v 31).

No se había producido un verdadero avivamiento de la religión del corazón. La gente seguía en lo suyo como si Dios no existiera. Hoy en día existen paralelismos. En algunos lugares existen iglesias cristianas masivas, en edificios magníficos, donde el culto es ferviente. Algunos de esos fieles lucran con alojamientos miserables. Algunos emplean a personas con salarios de miseria. Algunos hacen la vista gorda ante la pobreza a sus puertas mientras contribuyen masivamente a su iglesia. La lista podría continuar.

CONSIDERA

Rituales - ejem. El canto ferviente, la oración poderosa, la comunión tranquila, el testimonio inspirador son peores que inútiles a menos que también resulten en justicia para el extranjero, el huérfano y la viuda. En resumen, justicia para los pobres y necesitados.

Hay personas vivas que preferirían morir.

Te necesitan a ti, me necesitan a mí, necesitan a Cristo.

Y sus vecinos cristianos simplemente pasan de ellos.

Te necesitan a ti, me necesitan a mí, necesitan a Cristo.

Hay gente sentada junto a un teléfono en silencio,

Gente con frío y hambre, gente abandonada,

Suicidios por razones desconocidas.

Te necesitan a ti, me necesitan a mí, necesitan a Cristo.

John Gowan (SASB 935 v 2)

¿Existe un Dios? – idolatría

“Los hijos recogen leña, los padres encienden el fuego y las mujeres amasan la masa para hacer tortas para la reina del cielo; y derraman libaciones a otros dioses, para provocarme a ira” (v 18 RSV)

NO podemos pretender que en los días de Jeremías existían tantos estilos de vida diferentes como los hay ahora. Pero sería igualmente erróneo imaginar que cada uno hiciera exactamente lo mismo que su vecino. Figuras de lo establecido, sacerdotes importantes, terratenientes, abogados y muchos otros se conformaron a una línea partidista, siguiendo con entusiasmo la adoración de Dios, como los alentó el rey Josías. Otros, con el mismo entusiasmo, se opusieron a eso y continuaron “haciendo pasteles para la reina del cielo”. En otras palabras, adoraban a Asera o Astarot, una diosa canaanita, consorte de Baal.

Era una idolatría del tipo más obvio. Y continuó al mismo tiempo como un servicio de labios a Dios en el Templo. Muchos de los participantes no tenían idea de que estaba mal. Pensaron que era una tradición inocente, algo de su historia dentro de la tierra de Canaán. Las altas exigencias morales y éticas hechas por los profetas de Dios les pasaban por encima.

Probablemente muchas personas respetaban a Jeremías, pero sentían que nunca podrían alcanzar sus normas. De manera similar, innumerables personas han dicho que tienen un gran respeto por el Ejército de Salvación pero que nunca podrían esperar cumplir con los estándares exigidos a los salvacionistas. El mensaje de Jeremías es que las normas elevadas no son sólo para unos pocos. Dios exige total lealtad de todos. Eso implica deshacerse de los ídolos, por más inocentes que parezcan.

CONSIDERA

El ídolo más querido que he conocido,
sea el ídolo que sea,
Ayúdame a arrancarlo de tu trono
y adorarte sólo a ti.

Así mi camino estará cerca de Dios,
Calmado y sereno mi estado;
Una luz más pura marcará el camino
que me lleva al Cordero.

William Cowper (SASB 612 vv 5-6)

La voz de Dios

"El día que los saqué de la tierra de Egipto, no hablé a sus padres... acerca de los holocaustos y sacrificios. Pero les di esta orden: 'Obedezcan mi voz, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo'" (vv 22-23 RSV))

LA EXPERIENCIA del Éxodo cobró gran importancia en la religión de Israel. La intervención de Dios para liberar a un pueblo pobre y esclavizado ayudó a recordarles la soberanía de Dios. Les dio una identidad. Los hizo sentir especiales. El Éxodo fue un acontecimiento único, y las lecciones aprendidas a través de esa liberación única tuvieron una importancia especial.

Jeremías usa esto para enfatizar la necesidad de obediencia en lugar de sacrificio. Es un mensaje antiguo cuya eficacia hoy probablemente se ve disminuida por el hecho de que el sacrificio de animales ya no tiene lugar en el judaísmo, y mucho menos en la tradición cristiana. Pero el sacrificio era adoración. Jeremías está presentando una vez más el mensaje de que adorar a Dios sin prestar atención a lo que exige no sirve de nada. Visto desde esa perspectiva, el pasaje se vuelve tan relevante para nosotros como lo fue para quienes escucharon al propio Jeremías.

La obediencia a Dios no es sólo obediencia a la ley escrita, sino también obediencia a la voz de Dios en nuestro interior. A partir del próximo lunes, los próximos días los dedicaremos a analizar la lucha personal de Jeremías. Puede que no tengamos los mismos conflictos internos que él tuvo, pero para aquellos que dudan y cuestionan la bondad de Dios, Jeremías tiene mucho que decir.

Tiene aún más que decir a aquellos que se sienten cómodos con su propia justicia, así como Jesús tuvo mucho que decir algunos siglos después.

ORACION

Amado Padre Dios, tantas voces claman por nuestra atención. Algunos nos dicen que deberíamos ir por un lado, otros por otro. Con demasiada frecuencia, ambos reclaman tu autoridad. Ayúdanos a responderte personalmente y deja que tu voz penetre en la jungla de sonidos que nos rodean.

Oí la voz de Jesús que decía:

Ven a mí y descansa;

Descansa, cansado, reclina tu cabeza sobre mi pecho.

Vine a Jesús como estaba, cansado, agotado y triste;

Encontré en él un lugar de reposo, y me ha hecho feliz.

Horatius Bonar (SASB 424 v 1)

Avergonzado

Porque no me avergüenzo del Evangelio. Lo veo como el poder mismo de Dios obrando para la salvación de todo aquel que cree en él (v 16 JBP)

ROBIN deseaba participar. Se quedaba de pie junto a la pila de ropa que formaba la portería, mirando cómo los demás perseguían la pelota con entusiasmo, gritándose unos a otros “¡pásala!”. Nadie pareció notarlo (ciertamente ninguno de los niños pequeños lo invitó a jugar) - y era demasiado tímido para preguntar.

Uno de los profesores debía dar algunas lecciones básicas de cricket después de la escuela, por lo que Robin decidió asistir. Pero cuando los alumnos se reunieron, se dio cuenta de que todos estaban en un curso superior a él y temió haber cometido un error. Permaneció largo rato sintiéndose avergonzado. Los otros chicos lo habían visto, así que no podía simplemente irse, pero al mismo tiempo, si se quedaba, la maestra podría regañarlo. Entonces, fingió que había venido a mirar. La maestra lo notó y lo llamó para preguntarle qué estaba haciendo, pero para entonces ya era demasiado tarde. Después de haberles dicho a los demás que sólo estaba mirando, estaba demasiado avergonzado para explicar la verdadera razón por la que estaba allí.

No sabía por qué se sentía tímido en ciertos entornos, pero lo sentía. Quizás había nacido tímido o las experiencias tempranas habían bajado su autoestima. No era que temiera ser ignorado o rechazado, simplemente se sonrojaba cuando era el centro de atención.

Años más tarde - en un día glorioso - se convirtió al cristianismo y se sintió totalmente aceptado, querido y amado. Ya no tenía sonrojos embarazosos, ya no sintiéndose evaluado por todos, pudo hacerse eco de las palabras del apóstol Pablo a la iglesia en Roma.

Ya sea que nos consideremos tímidos o seguros de nosotros mismos, introvertidos o extrovertidos, no debemos permitir que la inquietud personal trastorne o frustre la verdad de las buenas nuevas de Jesús. Esta es la manera en que Dios salva a todas las personas que tienen fe en él.

La ruta de escape

Toda tu vida has dejado que el pecado te diga qué hacer. ¡Pero gracias a Dios has comenzado a escuchar a un nuevo maestro, uno cuyos mandatos te liberan para vivir abiertamente en su libertad! (v 18 MSJ)

EL llamado “Ferrocarril Subterráneo” en realidad no pasaba bajo tierra, ni era un ferrocarril. Fue el nombre que se le dio a la red secreta coordinada de principios del siglo XIX que ayudó a los esclavos a huir de los estados del sur de Estados Unidos para encontrar la libertad en Canadá.

Entre quienes organizaron este programa de fuga ilícita se encontraban empresarios cuáqueros, exesclavos y exitosos comerciantes afroamericanos que habían nacido libres.

Guiados por la conciencia, algunas granjas blancas violaron la ley al ayudar a esclavos fugitivos con comida y alojamiento. Estas casas seguras se llamaban “estaciones”, los ayudantes se llamaban “conductores” y los esclavos que escapaban “pasajeros”. Se necesitaba coraje, perseverancia y resistencia para “viajar en el tren”, con todos los involucrados siempre conscientes de que las autoridades y los cazarecompensas estaban buscando fugitivos. Se utilizaban símbolos secretos para indicar las rutas a seguir; por ejemplo, una linterna encendida en un poste de enganche era una señal de que los dueños de la propiedad eran amigables con los esclavos fugitivos. Miles fueron rescatados de la esclavitud para comenzar una nueva vida.

La Biblia habla de esclavos hebreos que escaparon del faraón, pero Pablo escribe en su carta a los romanos que todos podemos convertirnos en esclavos del pecado. Esto puede hacer que muramos espiritualmente y, a menos que nos rescaten, moriremos eternamente también.

Así como quien practica el abuso de sustancias puede volverse adicto, así cualquier pecado puede volverse habitual, con capacidad de esclavizarnos. Entonces, obedezcamos con todo nuestro corazón las verdades que se encuentran en Jesús, quien libera a quienes antes estaban atrapados en estilos de vida egoístas o inútiles. Como nos recuerda el escritor de Hebreos, el mensaje de Dios es vinculante, y toda violación y desobediencia recibe su justo castigo. Pero la maravillosa noticia es que nuestro viaje hacia la libertad comienza con él. Esa es una ruta de escape hacia una vida mejor que todos podemos recorrer.

¿Existe un Dios? – dolor personal

"Mi dolor no tiene remedio, mi corazón desfallece dentro de mí... Estoy llorando, y el terror se ha apoderado de mí" (vv 18, 21 RSV)

JEREMÍAS comprende lo costosa que es la sanación. No es fácil. La complacencia no tiene parte en el proceso de sanación. Decir "Paz, paz" cuando no hay paz (v 11) es tan pecaminoso como el trato falso del que se queja en el versículo anterior (v 10). La sanación implica esfuerzo. Jesús lo sabía. Sintió que la virtud fluía de él cuando sanaba a personas. ¡Cuánto mayor es el esfuerzo necesario para sanar a la sociedad!

La sanación no sólo es costosa en términos de esfuerzo, sino también emocionalmente. Las tasas de suicidio entre los médicos se encuentran entre las más altas de cualquier profesión. La facilidad de acceso a medicamentos letales influye, pero el estrés emocional de la sanación y la sensación de impotencia ante la enfermedad son seguramente los factores principales.

Jeremías, llamado a ser el instrumento de Dios para sanar la enfermedad espiritual de su pueblo, fue llevado a las profundidades de la desesperación. No del todo suicida, pero lamentó el día en que había nacido. Sintió que se habían perdido todas las oportunidades (15:10, 18). La cosecha había pasado cuando se recogió el grano (8:20). El verano terminó y, a pesar de una cosecha fallida, la fruta del verano podría haber salvado a la gente de la hambruna. No tenía esperanzas. Esa desesperación continúa casi sin alivio durante los próximos 10 capítulos. No es de extrañar que el libro de Lamentaciones también se asocie tradicionalmente con Jeremías.

EJERCICIO

Lea los siguientes capítulos de Jeremías, preferiblemente en una traducción moderna, y observe el fuerte sabor personal del escrito. El comentario de mañana se basará en una serie de versículos seleccionados de estos capítulos que nos muestran la profundidad de los sentimientos de Jeremías.

CONSIDERA

Amado Señor y Padre de la humanidad
Perdona nuestras insensateces;
Revístenos en nuestra recta mente;
En vidas más puras encontrar tu servicio,
En más profunda reverencia, alabanza.

John Greenleaf Whittier (SASB 456 v 1)

Las preguntas de Jeremías

"¿No hay bálsamo en Galaad?" (8:22 RSV)

GALAAD era famosa por sus árboles de goma, que producían una sustancia aromática utilizada para aliviar heridas e inflamaciones. Sin el bálsamo curativo de Galaad, no parecía posible ningún alivio para el dolor del pueblo. Jeremías continúa de la siguiente manera en los siguientes capítulos:

"¿Por qué, pues, no se ha restablecido la salud de la hija de mi pueblo?" (8:22).

"¿Quién es hombre tan sabio que pueda entender esto?... ¿Por qué la tierra está arruinada y asolada como un desierto?" (9:12).

"¿Por qué prospera el camino de los impíos? ¿Por qué prosperan todos los traidores?" (12:1).

"¿Por qué me han sucedido estas cosas?... ¡Ay de ti, oh, Jerusalén!

¿Cuánto tiempo pasará hasta que queden limpios?" (13:22, 27).

"Oh, esperanza de Israel, su salvador en tiempos de angustia, ¿por qué has de ser como un extraño en la tierra, como un caminante que se desvía para pasar la noche? ¿Por qué has de ser como un hombre confundido, como un poderoso que no puede salvar?" (14:8-9).

"¿Has rechazado por completo a Judá? ¿Aborrece tu alma a Sion? ¿Por qué nos has herido sin que haya sanación para nosotros?" (14:19).

"Tus palabras se convierten para mí en gozo y en el deleite de mi corazón... ¿Por qué mi dolor es incesante, mi herida incurable y se niega a ser sanada? ¿Serás para mí como arroyo engañoso, como aguas que se agotan?" (15:16, 18).

"¿Dónde está la palabra del SEÑOR? ¡Que venga!" (17:15)

CONSIDERA

Saber que Jeremías, uno de los más grandes portavoces de Dios, se sentía así, puede ayudarme a poner mis problemas en perspectiva.

Respira a través del calor de nuestro deseo
Tu frescor y tu bálsamo;
Deja que el sentido enmudezca, que la carne se retire;
Habla a través del terremoto, el viento y el fuego,
Oh, pequeña voz de calma.

John Greenleaf Whittier (SASB 456 v 5)

El alfarero

"Oh, casa de Israel, ¿no puedo hacer yo con ustedes lo que hizo este alfarero? dice el SEÑOR. He aquí, como el barro en la mano del alfarero, así son ustedes en mi mano, oh casa de Israel" (v 6 RSV)

LA PARÁBOLA del alfarero marca un cambio en el estilo de la obra de Jeremías. En lugar de protestas agonizantes, encontramos lecciones objetivas. Aún no encontramos muchos lugares y fechas, pero el ambiente es diferente.

Cuanto más pensamos en ello, más extraña resulta esta historia. Si Dios trata con nosotros como un alfarero trata con el barro, simplemente moldeándolo como mejor le parece, entonces ¿qué lugar hay para todas las preguntas que vimos ayer? ¿Cómo es posible que Jeremías tenga un diálogo con Dios? Un alfarero inexperto puede pensar que la arcilla tiene mente propia mientras lucha con ella e intenta evitar que se salga del torno formando una masa viscosa y blanda. Pero un alfarero con cualquier grado de habilidad puede moldearlo como mejor le parezca. ¡La arcilla no puede responder!

Jeremías compara la situación de Israel (Judá) con la del barro. Sin embargo, todavía hay un rayo de esperanza. Incluso para la nación, el arrepentimiento es posible y, por lo tanto, se puede evitar el desastre y, a nivel personal, podemos someternos voluntariamente a la voluntad de Dios.

CONSIDERA

La Mano del Alfarero

Y Dios dijo a Jeremías,
 "Baja a la casa del alfarero", donde él
 vio al alfarero trabajando en el torno.
 La vasija que estaba formando con la arcilla
 Ese día se estropeó en su mano, así que el
 Alfarero la transformó en otra vasija,
 dándole la forma que mejor le pareció.

Entonces Dios dijo a Jeremías,
 "¿No puedo hacer contigo lo que el alfarero
 hizo con la vasija? Como el barro en la mano del
 alfarero - así eres tú en mi mano.
 Porque yo sé los planes que tengo para ti,
 Planes de bien y no de mal,
 Para darte un futuro y una esperanza".

Janet Wilkes⁵

Ley, sabiduría, profecía.

“La ley no desaparecerá del sacerdote, ni el consejo de los sabios, ni las palabras del profeta. Venid, e hirámoslo de lengua, y no atendamos a ninguna de sus palabras’ (v 18 RSV)

Con qué facilidad se pueden utilizar cosas buenas para servir a causas equivocadas, ya sea a propósito o sin saberlo. Jeremías da la impresión de que sus oponentes actuaron con intenciones serias y malvadas prácticamente en todas las ocasiones. Algunos de ellos probablemente lo hicieron. Siempre es posible encontrar personas sin escrúpulos que usarán cualquier cosa para lograr sus propios fines y que no lo pensarían dos veces antes de oponerse a Dios mismo. Pero la mayoría probablemente se opuso a Jeremías por buenos motivos, como se expresa en el versículo resaltado de hoy. “Crearon complots”, pero su motivación era defender tradiciones ancestrales, que con razón consideraban buenas.

1. Vieron a los sacerdotes como defensores de la Ley, la primera sección de las Escrituras, que ya existían entonces y estaban bien establecidas.
2. Consideraban a los “sabios” - probablemente precursores de los escribas del Nuevo Testamento - como defensores de la sabiduría tradicional, que se encuentra en libros como Job, Proverbios, etc.
3. Vieron a los profetas (al menos a los que se opusieron a Jeremías) como defensores de la palabra actual de Dios al pueblo.

En las tres áreas vieron a Jeremías como una amenaza. Jesús también amenazó el pensamiento establecido y las estructuras establecidas de la sociedad, unos seis siglos después.

CONSIDERA

Si vamos a seguir la tradición de Jeremías y de Jesús, debemos estar preparados para desafiar el pensamiento tradicional y las estructuras establecidas. A veces esto puede ponernos en conflicto con personas buenas y bien intencionadas. A menudo producirá una sensación de fracaso o de impotencia, que sólo podemos aceptar a través de los ejemplos de Jeremías y Jesús.

Aunque los hombres hayan sembrado la confusión
Tu mano aún sostiene el plan,
Y tú, finalmente decides
el destino del hombre.
Los dominios surgen y perecen,
los poderosos tienen su día,
Pero tu palabra permanece, no pasará.

Albert Ernest Dalziel (SASB 12 v 4)

Cerámica rota

"Compra una vasija de barro... Rompe la vasija delante de los hombres que van contigo, y... diles.../Así quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como se rompe una vasija de alfarero, para que nunca pueda romperse. ser reparado'" (vv 1, 10-11 RSV)

LA VÍVIDA imagen que tiene Jeremías del alfarero se traslada al pasaje de hoy. Es violento, es duro, es realista. Transmite una imagen parecida a la de un boletín de noticias de una zona de guerra moderna. A partir de ahora la profecía de Jeremías adquiere un sesgo cada vez más político. No podemos fechar este pasaje con exactitud, pero probablemente data del reinado de Joacim (608-597 a. C.). Babilonia, recién salida de su triunfo sobre Asiria, había dejado clara su intención de invadirla.

La tecnología permite que hoy podamos saber instantáneamente qué está pasando en Myanmar o Chile, en Sidney o en París. Jeremías no tenía ese tipo de conocimiento, pero tenía una comprensión sorprendente de la situación política de su época. Recibió informes desde Babilonia, a 800 millas de distancia, sobre lo que sucedía allí (Jeremías 29). Sabía lo que estaba sucediendo en Egipto, en Siria y en otras partes de una zona tan sensible, incluso hoy. Sabía lo que probablemente le sucedería a Jerusalén, porque Babilonia había derrotado a muchas otras ciudades. Incluso la poderosa Ninive había sido completamente destruida (612 a. C.) y nunca más volvió a levantarse.

La traicionera declaración política de Jeremías condujo naturalmente al castigo. Un día en el cepo era leve, considerando lo fuertes que eran sus declaraciones. Estaba destruyendo la unidad de la sociedad y amenazando la existencia misma del Estado.

CONSIDERA

Las palabras proféticas de Jeremías amenazaban los cimientos mismos de su sociedad, del mismo modo que las palabras de Jesús, siglos más tarde, amenazarían a las instituciones judías y romanas.

No puedo realizar con mis fuerzas
Todo lo que Tú planeas, día a día, para mí;
Poseyendo el límite del esfuerzo humano,
Humildemente busco, Señor, la gracia de obedecer.

*En tus manos, Señor, tómame y moldéame,
como el alfarero maneja el barro;
Haz de mí un vaso apto para tu servicio;
Límpiame y lléname, y úsame hoy.*

Jessie Caroline Mountain (SASB 599 v 3 y coro)

¿Ejercicio inútil?

Los que confían en la acción de Dios en ellos descubren que el Espíritu de Dios está en ellos: ¡Dios vivo y que respira! (v 5 MSG)

Acababa de terminar el almuerzo del domingo en casa de su novia y se disponía a pasar una tarde tranquila. De manera bastante inesperada, sintió que debía viajar a la siguiente ciudad para visitar a alguien en el hospital. Trató de descartarlo como una idea tonta porque, aunque asistían a la misma iglesia, apenas conocía al hombre. Pero el sentimiento volvió y, a pesar de la protesta de su novia, se disculpó con sus padres y se fue. Cuando su moto no arrancó a la primera, se cuestionó su propia decisión, sobre todo porque había empezado a llover. Pero todavía sentía que debía ir.

Después de recorrer siete millas hasta el hospital, le dijeron que el paciente no se había comunicado durante algunos días. Su esposa había regresado a casa por alguna razón y el joven se preguntaba si había venido para nada. Sin saber qué hacer - y con cierta vergüenza - empezó a orar el Padrenuestro en voz alta. Imagínese su sorpresa cuando el paciente se le unió, luego abrió los ojos y miró más allá del joven, sonrió con una hermosa sonrisa y, sin rastro de dolor o miedo, murió.

Hasta entonces el joven ni siquiera había pensado en visitar a este hombre. ¿Le estaba impulsando el Espíritu Santo a visitarlo? ¿Fue mera coincidencia que él estuviera presente cuando el hombre murió y la esposa no pudo estar presente? De cualquier manera, el joven ahora sentía que no había sido un “ejercicio inútil” en absoluto. Él había estado allí cuando un cristiano pasó suavemente de este mundo al siguiente. Si se tratara de algo más que los caprichos de la vida, ¿podrían aplicarse también en este caso las palabras de Pablo que se encuentran en la lectura de hoy, escribiendo principalmente sobre el comportamiento?

¿Podría ser que la molestia que a veces sentimos al tomar alguna acción o visitar a alguien o hablar con alguien sea en realidad el impulso de Dios? Si es así, ¿a qué estamos esperando?

¡Todos tienen talento!

Por la gracia de Dios tenemos diferentes dones (v 6 JBP)

GRAN BRETAÑA tiene Talento, Australia tiene Talento, Estados Unidos tiene Talento - de hecho, ¿Todos tienen talento!

El espectáculo se ha vuelto global y viral, con algunas actuaciones brillantes y otras no tan buenas. Se han cambiado vidas, trayendo fama y fortuna a algunos y una revisión de la realidad a otros. Ha habido sorpresas y lágrimas, desacuerdos y preguntas.

No todos los actos han sido apreciados: por ejemplo, la mujer que cantaba desafinada en un walkman; el hombre que se sentaba detrás de un teclado y trataba de seguir el ritmo de la pista rítmica pregrabada; el bailarín que parecía tener dos pies izquierdos. ¿No tenían talento? No, pero tal vez sus talentos estuvieran en otras direcciones. Después de todo, todos pueden hacer algo bien, o mejor que otros, como lo confirma Pablo en el versículo clave de hoy.

En el Evangelio de Mateo (25:14-30), Jesús contó una historia sobre personas a las que se les confiaron lingotes de plata llamados talentos. Un hombre rico que estaba a punto de salir de viaje le dio a uno de sus siervos cinco talentos, a otro, dos talentos y al tercero un talento. Cuando regresó, los dos primeros habían invertido los recursos y su trabajo y fidelidad fueron recompensados. El último estaba en problemas, no porque sólo tuviera un talento, sino porque no hizo nada con él. ¡Su fracaso no estuvo en lo que hizo, sino en lo que no hizo!

El mismo principio de responsabilidad se aplica a nuestras capacidades. También descubrimos que cuando ejercitamos nuestros talentos, somos productivos y nos sentimos satisfechos, ya sea escuchando a alguien necesitado, alentándolo con una palabra reflexiva, acompañando a alguien que está luchando con la vida o ayudando en un proyecto que exige fe. Quizás estos no sean talentos que nos llevarán al estrellato, sino talentos que Dios puede usar silenciosamente en nuestra esfera de influencia.

¿Por qué no sorprenderte a ti mismo (y a los demás) hoy? ¡Tienes talento!

Fragmentos

Después que el rey quemó el rollo con las palabras que Baruc había escrito según el dictado de Jeremías, vino palabra del SEÑOR a Jeremías: "Toma otro rollo y escribe en él todas las palabras anteriores que estaban en el primer rollo" (36:27- 28 VRS)

SIGUIENDO con la lectura del viernes pasado, las afirmaciones históricas se hacen cada vez más frecuentes en los próximos capítulos. Pero de ninguna manera están en su secuencia temporal adecuada. Esto no sorprende si consideramos el destino de los rollos que Jeremías le había dictado a Baruc (capítulo 36). Fueron quemados por el rey. Incluso cuando fueron reescritos, estuvieron bajo constante amenaza de mutilación o distorsión tanto por parte de aquellos que más tarde los estudiaron y encontraron su mensaje inoportuno, como por parte de quienes estuvieron de acuerdo con ellos demasiado efusivamente.

El primer versículo resaltado hoy da un ejemplo de ello. Un escriba se entusiasmó tanto con la venganza que pensaba que Dios debía tomar contra sus adversarios que puso en una instrucción para cantar: ¡usar las amenazas en la adoración (20:13)! ¡En otra ocasión, un estudiante somnoliento se despertó repentinamente y escribió el hecho en el margen de su pergamino (31:26)!

Muchos eruditos han tratado de determinar el orden correcto de los capítulos restantes de Jeremías. Algunos, como el capítulo 25, están claramente fechados. Otros, como el capítulo 24, provienen de un reinado particular. Otros, como el capítulo 31, no tienen ninguna fecha. Nuestro estudio durante los próximos días abordará temas particulares y no intentará un estudio cronológico.

EJERCICIO

Vuelva a leer la introducción a Jeremías en la página 78, luego lea el capítulo 36 antes del capítulo 21 en adelante.

MEDITACION

Utilizando la oración del viernes 21 de marzo, pida en particular orientación para comprender lo que nos enseñan hoy los fragmentos restantes de la profecía de Jeremías.

Ayúdanos a edificarnos unos a otros,
Mejora nuestras pequeñas reservas;
Aumenta nuestra fe, confirma nuestra esperanza,
y perfeccionanos en el amor.

Charles Wesley (SASB 815 v 2)

El pastor Mesías

"¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi prado... He aquí vienen días, dice el SEÑOR, en que levantaré a David un Renuevo justo, y él reinará como rey y obrará sabiamente, ¡y ejecutará justicia y derecho en la tierra! (23:1, 5 RSV)

JEREMÍAS dice poco sobre el Mesías. Sin embargo, en Jeremías siempre hay una seguridad de esperanza, a pesar del terrible fin que traerá a Jerusalén y al pueblo de Judá. La profecía mesiánica de Jeremías sobre el Renuevo justo es discreta. Judá será salvo e Israel habitará seguro, pero no como el centro del mundo en la forma que, por ejemplo, describe su contemporáneo posterior Ezequiel (Ezequiel capítulos 47 y 48).

Jeremías y Ezequiel, sin embargo, comparten una característica notable. Ambos describen al rey venidero o figura mesiánica como un pastor (Ezequiel 34:11ss). Los reyes anteriores, aparte de Josías (Jeremías 22:16) y posiblemente Joaquín (= Conías, Jeremías 22:24), se describen como pastores fieles. El rey venidero será uno que será fiel. La idea del pastor es tan familiar que tendemos a darla por sentada.

Pero considere estas palabras de John Young, autor de *Your God is Still too Small* (*Tu Dios todavía es demasiado pequeño*): "Conozco a un hombre que rechazó la fe cristiana basándose en que... las ovejas no tienen sentido; siguen adonde los llevan sin pensar por sí mismos. Son - en ambos sentidos de la palabra - lanudos".⁶ El hombre que rechaza que se le considere parecido a una oveja se ha centrado en el extremo equivocado de la comparación. Lo que resalta la imagen del pastor no es nuestra falta de mente (aunque la evidencia de la falta de mente humana nunca está lejos de nosotros) sino el cuidado de Dios.

TEMA DE ORACION

Para comprender las parábolas y los cuadros bíblicos.

ORACION

Confesamos, padre, que a menudo damos por sentada que la gente entiende el lenguaje pictórico con el que estamos tan familiarizados. Ayúdanos a mirar de nuevo las suposiciones que hacemos. Danos una nueva visión. Muéstranos la manera correcta de explicar imágenes bíblicas a aquellos que llegan al evangelio por primera vez.

¿Dónde está Dios?

"¿Acaso soy yo un Dios cercano, dice el SEÑOR, y no un Dios lejano?... He aquí, yo estoy contra los profetas...que usan sus lenguas y dicen: 'Dice el SEÑOR'" (vv 23, 31 RSV)

HAY aquí una grave advertencia para todos los que afirman hablar en el nombre del Señor, incluidos aquellos cuyos pensamientos y comentarios aparecen bajo el título de *Palabras de vida*. Sólo porque sentimos que algo se nos ha revelado, particularmente si ha sido revelado en un sueño u otro estado en el que las facultades normales están suspendidas, no significa que sea la palabra del Señor. Una y otra vez la gente está realmente equivocada. Creen que profetizan y lo único que hacen es pronunciar palabras vacías. "No aprovechan en nada a este pueblo" (v 32).

Pero igualmente aquí se condena a quienes persiguen una incesante investigación intelectual: "Cuando uno de este pueblo, o un profeta, o un sacerdote les pregunte: "¿Cuál es la carga del SEÑOR?" les dirás: 'Ustedes son la carga, y yo los desearé'" (v 33).

Si prestamos demasiada atención, preguntando continuamente "¿Cuál es la carga del Señor" y reprimiendo la inspiración de Dios, somos tan culpables como aquellos que dejan escapar sus pensamientos con demasiada facilidad? La forma en que esto se expresa en los versículos 33-40 es tan complicada que algunos eruditos ven aquí la mano de un editor posterior, quien también ha sido demasiado influenciado por sus estudios legales, particularmente en Deuteronomio.

Pero lea rápidamente las dos secciones juntas y el punto quedará claro.

CONSIDERA

¿Dónde está Dios? En las palabras inspiradas y en el estudio cuidadoso. Los torpes no pueden esconderse de Él tras sus libros. Los brillantes no pueden burlarlo con sus palabras extáticas.

¿Cuándo oíré la voz interior
que sólo las almas fieles pueden oír?
El perdón, la paz y las alegrías celestiales
esperan al Consolador prometido;
Oh ven, y justicia divina
Y Cristo, y todo con Cristo, ¡son míos

Charles Wesley (SASB 708 v 2)

Exilio – I

El SEÑOR me mostró esta visión: He aquí dos cestos de higos colocados delante del templo del SEÑOR. Un cesto tenía higos muy buenos, como higos recién maduros, pero el otro cesto tenía higos muy malos, tan malos que no se podían comer (24:1-2 RSV)

HABLAR del “exilio” hace pensar que ocurrió un único y gran acontecimiento, cuando los judíos fueron llevados a Babilonia y Judá quedó devastada. No fue así. El exilio se produjo a cuentagotas durante un período de años. Al menos en tres ocasiones, quizá más, Nabucodonosor se llevó a la gente de Judá a Babilonia (2 Reyes 24:1, 12-17 y 25:1, 11-12, 26 - ¿606 a.C., 597 a.C., 586 a.C.). Se llevó a muchos miembros acomodados de la sociedad, príncipes, sacerdotes, terratenientes, comerciantes, etc. Los babilonios pretendían dejar a Judá desolada, incapaz de rebelarse de nuevo (528 a.C.). En la última ocasión muchos escaparon y huyeron a Egipto, llevándose consigo a Jeremías.

La historia es compleja. Para reconstruir los acontecimientos hay que leer detenidamente el relato de Segunda de Reyes, así como las numerosas referencias de Jeremías. Otras pistas se encuentran en los libros de Daniel y Ezequiel.

En la visión que leemos hoy, Jeremías ve a los que han sido llevados a la fuerza a Babilonia como los “higos buenos”. Podríamos caer en la tentación de pensar que Jeremías estaba bajo el engaño común de que la hierba siempre es más verde al otro lado de la valla. Los que están lejos parecen buenos. Vemos los defectos de los que están cerca (Jeremías 24:5).

Pero Jeremías demostró tener razón. En Babilonia surgieron fuertes líderes religiosos y políticos. Los inmigrantes prosperaron.

CONSIDERA

El desastre del exilio permitió a los judíos desarrollar una nueva comunidad y fortalecer su fe, independientemente del Templo, que había resultado ser una bendición mixta en el pasado.

Señor, por la palabra, la Palabra de Vida que nos enciende,
Habla a nuestros corazones y enciende nuestras almas,
Nos enseña y forma, reprende e inspira:
Señor de la Palabra, recibe la alabanza de tu pueblo.

Timothy Dudley-Smith (1926-2024) (SASB 816 v 2)

Exilio – II

"Construyan casas y habiten en ellas; planten huertos y coman de sus productos. Tomen esposas y tengan hijos e hijas... busquen el bienestar de la ciudad a la que los he enviado al exilio" (vv 5-7 RSV)

A MENUDO se trata mal a los inmigrantes. Pedirles que busquen el bienestar del lugar donde se encuentran en el exilio forzoso puede parecer como echar sal en una herida abierta. Muchos exiliados estaban descontentos con su situación (Salmo 137). Otros se consolaban con las profecías de que el exilio no sería largo (Jeremías 28:11).

Un gran número de judíos se había asentado, o tal vez habían sido asentados, en una zona de Babilonia, cerca del río Chebar, a unos 50 kilómetros de la capital (Ezequiel 1:3). Jeremías mantenía contacto escrito con ellos a través de sus amigos de la administración (29:3). Buscar el bienestar de Babilonia no significaba asumir las costumbres y el culto babilónicos. Si significaba lealtad política y cooperación. Juntos, ayudados por Ezequiel y otros que permanecieron fieles a Dios en Babilonia, los judíos sobrevivieron a la opresión y prosperaron gradualmente.

Estar juntos facilitó las cosas en cierto modo, pero al mismo tiempo el espíritu comunitario y cercano de los grupos de inmigrantes los convierte en objeto de sospecha. Aparte del Salmo 137 y una o dos alusiones en Ezequiel, no sabemos lo suficiente sobre las condiciones del exilio como para decir si lo tuvieron más difícil que los inmigrantes de hoy. Sí sabemos que después de un par de generaciones muchos se quedaron y rechazaron la oportunidad de volver a Judá.

PREGUNTA

¿Es posible que los inmigrantes prosperen en nuestra sociedad?

PARA LOS ANFITRIONES

¿Estoy haciendo todo lo que puedo para ayudar a los inmigrantes a tener éxito?

PARA LOS INMIGRANTES

¿Hago todo lo que puedo por mi comunidad de acogida?

CONSIDERA

Una vez fui un marginado, un extraño en la tierra,
un pecador por elección y un extranjero por nacimiento;
Pero he sido adoptado, mi nombre está escrito,
heredero de una mansión, un manto y una corona.

Harriet Eugenia Peck Buell (SASB 877 v 3)

Rencillas

Si es posible, en cuanto dependa de ti, vive en paz con todos (v 18)

LOS DOS tenían 14 años cuando empezaron a trabajar en la misma empresa y se hicieron grandes amigos. A los 15 años, ambos se unieron a la misma iglesia y en pocos meses se hicieron miembros. Siguieron siendo amigos y, 70 años más tarde, seguían celebrando allí su culto. Eran buenas personas, con una fe sencilla y lealtad a su iglesia, que iba a celebrar su centenario.

Pero ¿quién iba a cortar la torta del centenario? El miembro más antiguo parecía una sugerencia razonable, pero ahí estaba el problema: ¡ambos habían sido nombrados miembros el mismo día! Uno había sido aceptado primero, pero el nombre del otro se había inscrito primero en el registro oficial. Uno era unos meses mayor, pero el apellido del otro era el primero en orden alfabético. Uno había ocupado un cargo de mayor responsabilidad, pero, debido a su mala salud, asistía con poca frecuencia, mientras que el otro siempre estaba presente. Desgraciadamente, ninguno de estos caballeros cristianos quiso ceder. Tampoco aceptaron el compromiso de cortar juntos la torta. Lamentablemente, la situación se convirtió en una cuña entre ellos: buenos cristianos, amigos de toda la vida, pero una enemistad innecesaria.

Había comenzado con algo bastante trivial, pero lo más tonto fue que permitieron que la disputa continuara. La única cura para una disputa es el perdón. Dejar que las cosas se enconen sólo prolonga el dolor para todos. El versículo clave de la Escritura de hoy nos ofrece un sabio consejo.

La gente se agita por nimiedades, aunque hay un mundo que necesita oír el Evangelio: personas con vidas destrozadas, maltratadas por la sociedad, la pareja, el alcohol, las drogas, por ellos mismos; seres humanos que viven al día y necesitan desesperadamente ayuda práctica, emocional y espiritual. No hagamos de las pequeñas cosas grandes problemas, sino interesémonos activamente por las grandes cosas.

PD: ¡Al final, el miembro más joven de la iglesia cortó la torta del centenario!

No sabíamos

Él está a nuestro lado cuando pasamos por momentos difíciles, y antes de que nos demos cuenta, nos pone al lado de otra persona que está pasando por momentos difíciles para que podamos estar allí para esa persona, así como Dios estuvo allí para nosotros (v 4 MSG)

“Siéntense en este instante”, gritó el profesor de inglés al entrar en el aula. “Y que no los vea nunca de pie cuando entre”.

La clase se quedó perpleja. Era un nuevo curso escolar y conocían la norma según la cual, cuando un profesor entra en clase, todos los alumnos se ponen firmes junto a sus pupitres y dejan de hablar. Sin embargo, la orden de un profesor chocaba frontalmente con la norma que regía desde hacía tiempo en la escuela. Sin embargo, obedecieron. Sólo en raras ocasiones, por costumbre, alguno se ponía de pie cuando él llegaba. Un borrador de pizarra cuidadosamente dirigido y lanzado a toda velocidad curaba la mayoría de los olvidos.

Fue un par de años más tarde, cuando el hijo del profesor empezó a asistir a la escuela, cuando se hizo evidente la razón de sus arrebatos. Había sido capturado por los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. Cada vez que un oficial japonés de alto rango visitaba el campo de prisioneros de guerra, toda la compañía británica, independientemente de su debilidad o enfermedad, tenía que permanecer de pie en señal de respeto hasta que el oficial se hubiera marchado. Esto, según el informe del hijo, a veces duraba horas. Al parecer, el maestro había jurado en privado que se aseguraría de que nadie se viera obligado a permanecer de pie por su culpa.

Sabemos tan poco del pasado de los demás, de las dificultades que han encontrado y de los problemas que han superado. Probablemente nos sentiríamos humildes si lo supiéramos. Las experiencias pasadas siempre tienen algún efecto en nuestro pensamiento, percepción y comportamiento actuales, para bien o para mal. Un niño al que se anima y afirma puede desarrollar un sentimiento de autoestima y confianza, mientras que un niño maltratado puede tener dificultades para confiar en la gente, incluso de adulto. La buena noticia del Evangelio es que Dios puede redimir las experiencias duras. Los recuerdos dolorosos pueden perdurar, pero Dios puede ayudarnos a aprender de ellos y a empatizar con otros que atraviesan momentos difíciles.

¿Qué podemos utilizar de nuestras experiencias pasadas, errores o éxitos, que pueda ayudar a alguien hoy?

¡Levántate!

Una serie para la Pascua contribuida por la Mayor Brenda Allen

NACIDA y criada en un hogar cristiano, doy gracias por haber leído la Biblia a diario, que ha moldeado mi corazón, mi mente y mi vida. Esto fue un regalo. Atesoro la Palabra de Dios y la voz de Dios que me ha hablado a través de ella tan sólida y consistentemente a lo largo de las diferentes estaciones de mi vida. Ha sido mi alegría compartir la Palabra con otros durante 28 años de ministerio en el Ejército de Salvación.

El gozo en la vida también viene a través del regalo de cuatro hijos, cónyuges y nietos. FaceTime es un regalo increíble - ¡Me encanta leer libros a nuestros nietos! Junto con mi marido, David, disfrutamos de la hospitalidad, abriendo nuestra casa y nuestra mesa a los muchos que se cruzan en nuestro camino. Nos encanta compartir un plato de sopa casera. También disfrutamos del tiempo al aire libre, dando un buen paseo juntos.

“En todas las cosas, mi gozo es vivir para Jesucristo en los brazos de un amoroso Padre celestial. En esto reside mi fuerza, mi visión y mi esperanza para hoy y para las generaciones venideras”.

Al presentar sus devocionales, la Mayor comenta:

ME PREGUNTABA, cuando me pidieron que escribiera, qué tema nos ayudaría a captar la maravilla de la Pascua. En el pasado, el Señor ha utilizado una palabra para hablarme con fuerza. No me sorprendió escuchar una palabra: “¡Levántate!”.

Recuerdo, cuando era niña, la histórica iglesia de piedra el Viernes Santo. El púlpito elevado en la parte delantera de la iglesia, al que había que subir siete escalones para llegar, hacía que el predicador (mi padre) pareciera estar muy alto y muy lejos. Recuerdo haberme sentado incómodamente en el banco de la iglesia, preguntándome por qué estaba tan alto.

Recordar las experiencias de la Pascua es bueno, pero Pablo nos recuerda que debemos “acordarnos de Jesucristo, levantado de entre los muertos” (2 Timoteo 2:8). Jesús ha sido levantado de entre los muertos y por eso yo puedo escribir, el Espíritu puede hablar y Dios nos levantará en nuestra fe.

Promesa hecha, promesa cumplida

"Después de destituir a Saúl, hizo rey a David. Dios dio testimonio de él... De la descendencia de este hombre Dios ha traído a Israel al Salvador Jesús, como había prometido" (vv 22-23)

CUANDO era niña, levantaba la mano y recitaba semanalmente una conocida promesa de niña Scout. En algún momento de mi juventud, me di cuenta de que decía la promesa de forma incorrecta. Seguía recitando que "cumpliría con mi deber de guardar a la Reina y a mi país", cuando en realidad era "cumplir con mi deber para con Dios, la Reina y mi país". "Guardar a la Reina" era una promesa que nunca pude entender ni cumplir.

Dios no necesita levantar la mano para hacer una promesa. En 2 Crónicas 6:14-15 leemos: "Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú... con tu boca lo has prometido y con tu mano lo has cumplido". La Pascua nos recuerda una de las mayores promesas jamás pronunciadas y cumplidas por Dios. Envío a su Hijo, nuestro Salvador. Una promesa hecha y una promesa cumplida. *"Dios ha traído a Israel al Salvador Jesús, como había prometido"* (v. 23).

Cantamos en el coro de la canción 893 del Cancionero del Ejército de Salvación, "Todas las promesas de Dios son seguras", y leemos en el Salmo 145:13, 'El SEÑOR es digno de confianza en todo lo que promete y fiel en todo lo que hace'.

Pablo, que en un momento rechazó y se opuso a Cristo, se convirtió radicalmente y recibió el Espíritu de Cristo. Proclamó: "Por muchas que sean las promesas de Dios, en Cristo son 'Sí'" (2 Corintios 1:20).

Durante una época difícil de la vida, pasamos increíblemente por el final de un arco iris, los colores se arremolinaban misteriosamente alrededor del coche. Derramé suaves lágrimas. El arco iris me recordaba la poderosa presencia viva de Dios y sus promesas inquebrantables, confirmadas en Cristo.

¿Hay alguna promesa de Dios a la que necesites aferrarte hoy? Si puede prometer y organizar la vida más allá de la tumba, no se quedará corto a la hora de cumplir sus promesas para con nosotros, su pueblo.

¡Levantad un Aleluya!

"Maestro, reprende a tus discípulos" ... él [Jesús] respondió: "si ellos callan, las piedras gritarán" (vv 39-40)

"LEVÁNTALO como un estandarte, levántalo como una bandera, levántalo en medio de la tormenta"⁷

Las voces se unen para cantar estas palabras en el culto. Pero ¿qué es "eso"? ¿Qué nos invita a izar la letra? La primera línea de la canción, no escrita arriba, dice: "Levantad un aleluya".

En aquel primer Domingo de Ramos, los discípulos alzaban ramas de palma como aleluya. Aleluya significa "Alabado sea Dios". Como pensaban que Jesús iba a ser su rey terrenal, no podían callar ni sus acciones ni sus voces. Elevaron su aleluya uniéndose a un desfile y gritando: "Bendito el que viene en nombre del Señor" (Lucas 13:35).

Elevar nuestro aleluya, "Alabado sea Dios", es una respuesta a lo que sabemos que es verdad. En Conocer a Dios⁸, el teólogo J.I. Packer se pregunta: "¿Cómo podemos convertir nuestro conocimiento sobre Dios en conocimiento de Dios?" Y responde: "La regla para hacerlo es sencilla pero exigente. Es que convirtamos cada verdad que aprendemos sobre Dios en materia de meditación ante Dios, que conduzca a la oración y a la alabanza a Dios".

¿Qué verdad estás aprendiendo sobre Dios que te ayude a elevar tu aleluya, "¡Dios sea alabado!"? Hace unas semanas, me encontré con una línea de la canción "Jesús me ama"⁹ que había sido invertida. Decía: "Jesús me conoce, esto amo". He estado meditando sobre esta maravillosa verdad. Las verdades nos ayudan a elevar nuestro aleluya.

Quizá algunas palabras nuevas te ayuden a cantar la verdad y a elevar tu aleluya.

Jesús me conoce, esto amo
Vino a la tierra desde el cielo.
Tomó mi pecado y tomó mi vergüenza
¡Y esto me hace alabar su nombre!
¡Sí, Jesús me conoce!

"Exaltaré al SEÑOR en todo momento; su alabanza estará siempre en mis labios" (Salmo 34,1).

Levanta un pie, luego el otro

Mientras los soldados se lo llevaban, prendieron a Simón de Cirene, que venía del campo, le cargaron la cruz y le obligaron a llevarla detrás de Jesús (v. 26)

ESTOY segura de que lo último que Simón esperaba aquel día era que le aprehendieran y le ordenaran: “Lleva su cruz” (v. 26).

Le quitaron la cruz a Jesús, “desfigurado más allá de toda semejanza humana” (Isaías 52:14), y la levantaron sobre el cuerpo de Simón. Simón se rindió al peso, levantando lentamente un pie y luego el otro, siguiendo a Jesús hasta el Gólgota.

A veces oímos una voz. Es la Voz que nos llama a llevar una cruz. Jesús es quien llamó a sus seguidores a “negarse a sí mismos, tomar su cruz y seguirle” (Mateo 16:24). Puede que nos encontremos con que estamos llamados a renunciar a lo que nos resulta más fácil, a asumir lo que exige una entrega total. El peso de este llamado puede ser grande y levantar cada pie, cada paso del camino, desafiante.

Tomar la cruz no es una vocación fácil. Se opone a cualquier forma de cristianismo que persiga y proclame el éxito, la riqueza, la salud y la felicidad continua.

Mi padre ha vivido con la enfermedad de Parkinson. Poner un pie delante del otro es un trabajo extremadamente duro. A veces, un golpecito en la pierna le recuerda a su cerebro que debe activar la elevación del pie. Seguir a Jesús bajo el peso de su llamado puede ser un trabajo significativamente duro. Alguien ha dicho que simplemente poner un pie delante del otro es el trabajo duro de la santidad. La santidad es la fidelidad a llevar nuestra cruz mientras seguimos a Jesús.

No sé a qué te llama el Señor hoy. Lo que sí sé es que te llama. A veces su llamado es inesperado. Tal vez hoy te esté dando golpecitos, dándote fuerzas para que simplemente levantes un pie y lo pongas delante del otro, pronunciando las palabras: “El que pierda su vida por mí, la encontrará” (Mateo 16:25).

Copas levantadas

"Si quieres, toma de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (v 42)

JESÚS cenó en muchas mesas. Cenó con sus discípulos, con extraños, con prostitutas, con líderes religiosos y familiares. Imagina cuántas copas levantó la mano de Jesús en las comidas en las que participó.

En muchas culturas se levantan copas en determinadas comidas. Algunos ejemplos de lo que significa una copa levantada son: en holandés, "Op je gezondheid" (a tu salud); en polaco, "Sto lat" (cien años); en coreano, "Geonbae" (vacía la copa); y en hebreo, "L'chaim" (a la vida). Levantando nuestra copa "a la vida" reconocemos el contenido de la copa de cada persona, y afirmamos nuestra vida en común, celebrándola como un don de Dios⁹.

En el huerto de Getsemaní, Jesús ora para que le quiten su copa. Es consciente de que el contenido de su cáliz contiene un profundo dolor. Cargará con las consecuencias de todo pecado y quebrantamiento. Sudando gotas de sangre, agoniza con su Abba Padre diciendo: "Si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (v. 42). ¿Has orado alguna vez para que te quiten el contenido de tu cáliz?

Jesús bebió su copa sabiendo que era la voluntad de su Padre, y no estaba solo. Jesús levantó y confió el contenido a su Padre por el compromiso del Padre con él. Leemos: "Se le apareció un ángel del cielo y le dio fuerzas" (v. 43).

Su resurrección y su beber trajeron la salvación, la libertad, la gloria y la plenitud, estableciendo una nueva familia de pacto. Su beber estableció una comunidad que podía comprometerse a caminar juntos por la vida y levantar juntos sus copas.

La comunidad cristiana, que se encuentra en Cristo, debe ayudarse mutuamente a descubrir el gozo en medio de la tristeza, la bendición en medio del desafío, la esperanza en la desesperación. Que hoy nos ayudemos unos a otros a levantar nuestras copas. "¡Por la vida!".

¡Levántate!**"Guarda tu espada" (v. 11)**

PEDRO pensó que estaba listo para la batalla cuando los soldados vinieron a arrestar a Jesús. Levantó su espada hechiza y procedió a blandirla salvajemente, cortando la oreja del siervo Malco (v 10). Vemos cómo Jesús, sin ansiedad ni pánico, extiende la mano y toca la oreja del hombre, sanándola inmediatamente (Lucas 22:51).

En el Monte de los Olivos, horas antes de que Pedro blandiera su espada, Jesús enseña otra manera de librar batallas. Se arroja, agonizando en oración, luchando con la voluntad de Dios, su Padre. Es una batalla contra las tinieblas por la restauración del mundo. Se le pide que entregue su vida. Jesús libra esta batalla de rodillas, en relación con su Padre, sudando gotas de sangre, en agonía. Pedro, con los demás discípulos, duerme. Jesús les pregunta: «¿Qué hacen durmiendo? Levántense. Oren para no caer en la tentación» [interpretación mía, Lucas 22:46].

¿Cómo libramos las batallas de la vida? ¿Cuál es el arma que levantamos? Podemos fabricarnos muchas armas. Podemos alzar la voz, nuestras emociones, nuestras palabras escritas, incluso nuestros puños. A veces nos lanzamos a lo loco, esperando, como Pedro, ganar la batalla. Lo sé, cuando peleo batallas por mi cuenta el resultado es improductivo y me produce ansiedad. Jesús nos dice: "Guarda tu espada", y el Señor nos recuerda que las batallas que se libran "no son por la fuerza ni por el poder, sino por mi Espíritu" (Zacarías 4:6). Este es el don de la cruz y de la tumba vacía.

Cuando llega la batalla, Jesús está preparado. Ha estado con su Padre celestial. Dice a sus discípulos: "¡Levántense! Vamos. Ahí viene mi traidor" (Mateo 26, 46). El tiempo pasado con su Padre le ha preparado para levantarse y afrontar la batalla que se avecina.

Cualquier día nos enfrentamos a batallas en este mundo y en nuestras vidas. Comencemos a luchar elevando una oración. Estemos con nuestro Padre celestial, escuchemos la palabra "¡Levántense!" y, con nuestro Salvador, salgamos confiadamente a afrontar la batalla.

Levantar un ejército

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23,34)

EN LA narración bíblica de la crucifixión de Jesús encontramos a los soldados ocupados en su actividad. Los soldados “cogieron a Jesús”, “reunieron a toda la compañía de soldados a su alrededor”, “le desnudaron”, “le pusieron un manto escarlata”, “trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza”, “le pusieron un bastón en la mano derecha”, “se burlaron de él”, “le escupieron”, “le golpearon”, “se lo llevaron para crucificarlo”, “se repartieron sus vestidos”, “se mantuvieron vigilantes sobre él” (Mateo 27).

Los soldados hicieron su trabajo. Siguieron la corriente, guiados por los comportamientos rutinarios, las pautas y la conformación de la sociedad. Tal vez, sin pensar en ello, siguieron su rutina, sin comprender su terrible jornada de trabajo, sin ser conscientes de lo que su actividad de crucificar a Jesús estaba realmente consiguiendo.

Podemos sentirnos interpelados por el hecho de que nosotros también, como soldados de Jesucristo, podemos dejarnos llevar por las rutinas con patrones de pensamiento y comportamientos que forman parte de la sociedad. Nosotros también podemos participar en actividades y comportamientos rutinarios de soldado sin pensar demasiado, siguiendo el ritmo, insensibles a lo que nuestra actividad está realmente logrando.

La vida de un soldado consiste en cumplir las órdenes del capitán. Un cristiano, al que se le da el título de soldado, está llamado a ser fiel en el cumplimiento de las órdenes de su Capitán, Jesucristo. El Padre del ejército es Dios mismo. Como soldados, buscamos ser fieles oyentes de la voz de nuestro Capitán, Jesús. Oramos:

Levanta un ejército, oh, Dios,
Despierta a tu pueblo en toda la tierra;
Levanta un ejército, oh, Dios,
Para proclamar tu Reino, para declarar tu Palabra,
Para revelar tu gloria, oh, Dios.¹⁰

Levanta un ejército despierto, que no siga la corriente ni viva rutinariamente. Levanta soldados que escuchen la voz de su Capitán y respondan con una nueva vida en el Reino. Levanta un ejército que viva más allá de los patrones de la sociedad, revelando la gloria de Dios.

Juntos recibimos las palabras de perdón de Jesús, “Padre, perdónalos”, por lo que hemos fallado.

Levanta tu rostro

Sigamos mirando a Jesús. Él es quien comenzó este camino de fe. Y él es quien completa el camino de la fe. No hizo caso de la vergüenza de la cruz (Hebreos 12:2 NIRV)

LA HISTORIA de Corrie Ten Boom ha dado fuerza a mi fe. Durante la Segunda Guerra Mundial fue encarcelada con su familia. Liberada, vivió para compartir su fe. Ella dijo:

Si miras al mundo, te angustiarás.
Si miras a tu interior, te deprimirás.
Si miras a Dios, descansarás.

La gente miró a Dios, en carne y hueso, cuando vio a Jesús en la cruz. Con los rostros levantados hacia Jesús, trataron de avergonzarlo aún más lanzándole insultos. Me pregunto si Jesús los miró.

Cuando nos sentimos avergonzados, evitamos la mirada de los demás. No miramos a los ojos. Puede que incluso evitemos a Dios. Jesús se convirtió en “pecado que no conoció pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21). Jesús tomó nuestro pecado y nuestra vergüenza y nos dio la libertad de levantar el rostro para encontrarnos con la mirada de nuestro Salvador. Estar cara a cara con nuestro Salvador es un don. Él nunca apartará su rostro de nosotros.

En una visión, Juan levanta el rostro hacia Jesús y dice: “Su rostro era como el sol que brilla en todo su esplendor” (Apocalipsis 1:16). A una Iglesia cansada y perseguida, necesitada del descanso de Dios, escribe del Jesús radiante que camina entre su pueblo; que le permite brillar su luz en la oscuridad; que le conoce y le ama; que gobierna gloriosamente sobre todas las cosas; que dice: “Yo soy el principio y el fin”.

Jesús nos acoge para que nos volvamos hacia él y levantemos nuestro rostro hacia el suyo. Esta postura ofrece descanso.

Fija tus ojos en Cristo,
Tan lleno de gracia y amor,
y lo terrenal sin valor será
a la luz del glorioso Señor.¹¹

Helen Howarth Lemmel (SASB 445)

Levanta tus ojos

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se hizo la oscuridad en toda la tierra (v 45)

EL 8 de abril de 2024, miles de ojos se fijaron en los cielos del Creador cuando la tierra se oscureció durante cuatro minutos y veintiocho segundos. La luna pasó entre el sol y la tierra, bloqueando completamente la cara del sol. Se dice que más de 44 millones de personas vivían en la trayectoria de aquel eclipse. Muchas personas compraron gafas especiales para poder levantar la vista y contemplar este fenómeno. Los que vieron este eclipse pronunciaron palabras de asombro y maravilla. ¡La mano sustentadora de Dios estaba actuando en el orden creado!

Nos detenemos a pensar en la oscuridad que cubrió la tierra en las últimas horas de la vida de Jesús, antes de que exhalara su último aliento. La mano de Dios, el Creador Todopoderoso, estaba actuando. Hablaba a través de las tinieblas. Imagina cuántas personas levantaron sus ojos hacia arriba observando esta fenomenal aparición de la oscuridad mientras Jesús luchaba por cada aliento.

La creación es increíble. El Creador Todopoderoso aún más. En el Salmo 19:1-2 leemos: “Los cielos cuentan la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos. Día tras día derraman palabra; noche tras noche revelan conocimiento”.

Vayamos a la cruz. Imaginemos que la tierra se oscurece durante tres horas. Levantando los ojos para ver la oscuridad, recordemos, sí, la mano de Dios que actúa a través de su creación, pero también la insondable oscuridad que Jesús cargó con la falsedad, el pecado, la vergüenza, el quebrantamiento e incluso la muerte tuyos, míos y de todo el mundo.

Los ojos que miraron a Jesús a lo largo del día también observaron la oscuridad que persistía cuando el centurión exclamó: “¡Ciertamente era el Hijo de Dios!” (v. 54).

La mano sustentadora de Dios Todopoderoso sigue interviniendo en la creación. Los cielos siguen proclamando quién es Él. Ora hoy para que alguien llegue a conocer a Dios a través de su creación y se una al centurión en una nueva proclamación: “Ciertamente es el Hijo de Dios”.

Levanta tus preguntas

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde se hizo la oscuridad en todo el país. A eso de las tres de la tarde, Jesús gritó a gran voz: “Elí, Elí, lama sabactani” (que significa “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”) (vv 45-46)

DURANTE una época de mi vida viví con muchas preguntas agotadoras, planteándoselas a Dios a diario. Cansado de mis preguntas, abrí la Biblia y le dije al Señor: “Necesito algunas respuestas”. Leí el libro de Job que, como yo, plantea a Dios algunas preguntas apremiantes sobre su presencia viva en el mundo, el dolor, el sufrimiento y la justicia. Después de escucharle pacientemente, Dios le responde con esta frase: “Prepárate como un hombre; yo te interrogaré y tú me responderás” (Job 38:3).

Dios plantea sus preguntas a Job, y me interrogó a mí mientras estaba sentado en mi mesa aquella tarde. Me preparé:

- “¿Dónde estabas cuando levanté los cimientos de la tierra?” (38:4).
- “¿Has dado alguna vez órdenes a la mañana...?” (38:12).
- “¿Acaso el halcón levanta el vuelo por tu sabiduría...?” (39:26).

Dios le hace a Job unas 70 preguntas. Me encontré respondiendo: “¡No sé la respuesta a ninguna de estas preguntas!” La fe me llevó a decir: “Confiaré en quién eres”.

Jesús planteó su propia pregunta a Dios, su Padre, mientras colgaba destrozado de la cruz: “¿Por qué me has abandonado?” No podemos penetrar en el dolor de esta pregunta ni en la oscuridad sofocante de este abandono. La respuesta a este desamparo es el inimaginable plan redentor de restauración y salvación del mundo, tuyo y mío.

A veces sentimos que Dios nos ha abandonado. Jesús, abandonado por el Padre, nos prometió: “Nunca te dejaré, nunca te abandonaré” (Hebreos 13:5).

Dios acoge nuestras preguntas y por eso las planteamos. Sin embargo, una fe creciente invita a una confianza creciente. “Los que conocen tu nombre confían en ti, porque tú, Señor, nunca has abandonado a los que te buscan” (Salmo 9:10).

CONSIDERA

Señor, responde a estas preguntas mías:

¿A quién iré sino a ti?

Y di, por tu Espíritu divino

Hay un Salvador y un Cielo para mí.

Una respuesta elevada a la sed

Que venga el que tenga sed; y que el que lo desee reciba el regalo gratuito del agua de la vida (Apocalipsis 22:17)

JESÚS cuelga en la cruz en el calor del día. La flagelación ha llegado con una intensidad que ha dejado a Jesús irreconocible. Ha soportado un dolor insoportable. Está completamente agotado. Si meditas en esta imagen, como yo, es posible que descubras que las lágrimas se acumulan en las comisuras de tus ojos.

¡Cuán fuertes fueron las palabras que salieron de los labios de Jesús cuando pidió algo de beber! “Tengo sed” (Juan 19:28 NVI). Esta es una necesidad profundamente humana que Jesús expresa.

Cuando sufrimos humanamente, podemos encontrarnos suplicando. “Tengo sed” es una expresión que habla de la diversidad de nuestras necesidades humanas. Puede que ni siquiera sepamos de qué profundidad proviene nuestro “tengo sed”.

Jesús recibe una respuesta a su “tengo sed”. Las Escrituras dicen que levantaron el tallo de una caña que sostenía una esponja empapada en vinagre de vino en sus labios (Juan 19:29). Mi corazón dice que ésta es una respuesta patética a un grito de sed.

Nuestro mundo ofrece muchas respuestas a la sed. Muchas son patéticas. Palabras sinónimas de patética son débil, ridícula, inútil, angustiada, trágica. Se nos plantean soluciones patéticas, se nos extienden, para satisfacer nuestra sed humana.

Jesús comprende nuestra humanidad y la profundidad de la sed de nuestra alma. Él nos plantea una verdadera solución a nuestra sed. “Cualquiera que tenga sed, que venga a mí y beba. Quien cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”. Con esto se refería al Espíritu (Juan 7:37-39).

¿Tienes sed hoy? ¿Alguien que conoces está pronunciando en voz baja las palabras “Tengo sed”?

Oí la voz de Jesús decir:
He aquí, doy gratuitamente
El agua viva; sediento,
inclínate, bebe y vive.
Me acerqué a Jesús y bebí...
Mi sed fue saciada, mi alma revivió...

Horatius Bonar (SASB 424 v 2)

Cruz levantada

La vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí (v 20)

El martillo calla.
La sangre gotea.
Travesaño vertical
colocado en el hoyo.
Los soldados se esfuerzan.
Cruz levantada.
El cuerpo débil cuelga.
“Él será crucificado”
Labios escupen.
Las cabezas se sacuden. Las
voces se burlan.
Los insultos fluyen.
El cartel habla.
“Rey de los Judíos”
Crucificado.

(Pausa y reflexión)

Las letras hablan.
“¡Alégrate, el Señor es Rey!”
Las voces cantan.
“Gran Rey del Cielo”,
Los corazones proclaman.
“Rey de reyes, majestad”
Las manos se levantan.
“Tú eres my Rey”.

Labios confiesan.
Su nombre
En adoración.

(Pausa y reflexión)

¿Crucificado con Cristo?

(Pausa y reflexión)

Crucificado
Con Cristo.
Yo ya no vivo.
Cristo vive en mí.
¡Levantado!
La vida se vive
por fe.
En aquel que amó. Y
dio su vida.

¿Crucificado con Cristo?

*“Toma mi vida y que
Sea consagrada, Señor a ti”.*

AMÉN

(Pausa y reflexión)

Voces levantadas

'Al que a mí viene, jamás lo rechazo' (Juan 6:37)

COMO seguidores de Jesús, a menudo alzamos nuestra voz en lealtad a él y a los caminos de la fe cristiana. Hablamos “Yo haré...” declaraciones de compromiso y señorío. Aquellos que han elegido ser soldados en el Ejército de Salvación confiesan en los Artículos de Guerra: “Creo y viviré según las verdades de la palabra de Dios”. Esta declaración es seguida por una serie de diez promesas de “Yo haré...”. En la dedicación de un niño o en una ceremonia de matrimonio se pronuncian las palabras “yo/nosotros haremos”. Es común como seguidores de Jesús verbalizar declaraciones de “Yo haré...” con respecto a nuestra fe y sus prácticas.

Pasaron horas antes de que Jesús avanzara hacia la agonía de la cruz. El discípulo Pedro alzó la voz con atrevidas declaraciones a Jesús: “Yo haré...”.

“Aunque todos se desvíen por tu culpa, yo nunca lo haré” (v 33).

“‘Aunque tenga que morir contigo, nunca te negaré’. ‘Y todos los demás discípulos dijeron lo mismo’” (v 35).

Nuestras voces alzan declaraciones personales y corporativas de “Yo haré...” junto a Pedro y los demás discípulos.

Al “yo haré...” de Pedro le siguió tres veces la negación de la relación con Jesús.

El rey David tuvo un “yo haré...” que siguió a la comprensión egoísta de que Dios había quedado en segundo lugar. Se construyó un hermoso palacio y luego, culpable, dijo: “No daré sueño a mis ojos, ni adormecimiento a mis párpados, hasta que encuentre un lugar para Jehová...” (Salmo 132:4-5 NVI).

¿Has tenido o estás viviendo una experiencia de un “yo haré...” fallido?

A pesar de nuestros fracasos, escuchamos el intransigente “yo haré...” de Jesús elevado a nosotros. “Al que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6:37 NVI). El Viernes Santo nos invita a elevar un “Yo haré...” confiados en Aquel que nos ayuda a ser fieles a las promesas que hacemos, y perdona y restaura cuando fallamos. “En él tenemos la redención por su sangre, el perdón de los pecados, según las riquezas de la gracia de Dios” (Efesios 1:7).

Levantar una confesión

"Quiten la Piedra" (v 39)

MARTA, la hermana del difunto Lázaro, argumenta con las palabras "Quiten la piedra", diciendo: "...ahora hay mal olor, porque lleva allí cuatro días" (v 39). Pero a Jesús no le preocupa el olor que saldrá del sepulcro; su preocupación es por la vida. Él llama "en voz alta: "¡Lázaro, sal fuera!" (v 43).

Sabemos que cuando los seres vivos mueren producen un olor desagradable. Encuentro una comparación interesante en las Escrituras porque dice que antes de Jesús, estábamos muertos en nuestros pecados (Efesios 2:1): producíamos un olor. ¡No literalmente, sino en sentido figurado! Pero Jesús declara: "¡Quiten la piedra!" y Dios, que es rico en misericordia, nos da "vida con Cristo" (Efesios 2:5). No sólo somos vivificados, sino que también somos hechos para ser una fragancia, un aroma de Cristo. "Somos como un dulce olor para Dios. Es el olor de Cristo que tenemos. Tenemos este olor dulce entre los que se salvan y entre los que se pierden" (2 Corintios 2:12 WE).

A pesar de los pecados perdonados, es posible que todavía haya momentos en nuestras vidas en los que el hedor del pecado presente persista sobre nosotros o a nuestro alrededor. De alguna manera, los viejos velos funerarios buscan envolvernos y enredarnos. Aquí es donde plantear palabras de confesión se convierte en un aspecto importante de la fe cristiana.

Pedro negó a Jesús tres veces. Su angustia por esta ofensa fue profunda. Leemos que su confesión elevada fue llorar amargamente (Mateo 26:75). David, sobre su ofensa, levantó su confesión diciendo: "Ten misericordia de mí, oh Dios, según tu amor inagotable; conforme a tu gran compasión borra mis transgresiones. Lava toda mi iniquidad y límpiame de mi pecado" (Salmo 51:1-2).

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

Que hoy nuestro dulce aroma de Cristo sea ofrecido a los demás.

Levantados a una fe viva

Si Cristo no ha resucitado, tu fe es vana (1 Corintios 15:17)

EN 1 Corintios 15:12-20 encontramos la palabra "resucitado" nueve veces. ¡Nueve veces! Te invito a tomarte un tiempo y leer esta Escritura ahora.

Levantado es tiempo pasado. Ha sucedido. ¡Jesús ha resucitado!

Hemos viajado a un día importante en el calendario, uno que muchos no entienden, pero los seguidores de Cristo sí. La vida cristiana se basa en la verdad afirmativa de que Jesús ha resucitado de entre los muertos. Sin esta verdad nuestra fe es vana, dice la Escritura (1 Corintios 15:17). Un vistazo rápido al diccionario nos dice que inútil significa "sin ningún propósito" o "completamente ineficaz" (Merriam-Webster).

Debido a que Jesús ha resucitado, vivimos una fe en tiempo presente. Pablo celebra una fe en tiempo presente, diciéndole a la Iglesia de Tesalónica: "Vuestra fe va creciendo más y más" (2 Tesalonicenses 1:3). La fe no es inútil. La fe crece cada vez más. ¡La fe trae vida al Reino! Hace años, como funcionario del Templo de Mississauga en Canadá, Jack, el custodio, me regaló una hermosa planta de violeta africana. Con una sonrisa, conociendo mis capacidades para el cultivo de plantas, me desafío a mantenerlas vivas. Fue un buen esfuerzo de mi parte, pero inútil.

La fe no es inútil. La fe crece a medida que se la tiende. La fe en un Salvador resucitado nos invita a decir: "La vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20). Jesús resucitó y nosotros resucitamos a una nueva vida. Juntos proclamamos: "¡Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! ... él nos ha hecho renacer para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos" (1 Pedro 1:3).

Mientras caminamos por fe más allá de la Pascua, les dejo algunas de las primeras palabras pronunciadas por nuestro Salvador resucitado: "La paz esté con ustedes" (Lucas 24:36). Y mis últimas palabras: "¡Recuerden a Jesucristo resucitado!"

Agradecemos a la Mayor Brenda Allen por guiarnos de manera tan útil durante los días de Pascua. – P.M.

Los enemigos de Jeremías – Pasur

Pasur golpeó al profeta Jeremías y lo puso en el cepo que estaba en... la casa de Jehová... los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo lo agarraron diciendo: '¡Morirás!' (20:2; 26:8). RSV)

DOS incidentes separados resaltan la oposición que enfrentó Jeremías. Pasur, un poderoso administrador del templo era el principal oponente de Jeremías. Vimos antes cómo puso a Jeremías en el cepo (ver 28 de marzo). En el segundo incidente, una turba quería linchar a Jeremías (capítulo 26). No se nombra a Pasur, pero probablemente él también estuvo detrás de esto (38:1, 4). Sin embargo, Pasur no estaba solo. Los enemigos de Jeremías se extendieron por todas partes, incluso hasta Babilonia y también en Judá (29:24-28).

Pocas personas estaban dispuestas a detenerse y escuchar seriamente a Jeremías. Las autoridades anhelaban que Jeremías les dijera palabras de consuelo y esperanza para el futuro. Querían que profetizara el derrocamiento de Babilonia. Estaban ciegos ante la necesidad de un cambio. En lugar de tomar en serio sus palabras, en lugar de pensar en los pasos que podrían tomar para evitar el desastre, querían obligar a Jeremías a decir que Dios actuaría de la manera que ellos querían que él actuara.

Afortunadamente, finalmente no se permitió que la turba se saliera con la suya. El imperio de la ley aún no se había derrumbado en Judá. “Los príncipes de Judá” se enteraron del inminente linchamiento (26:10). Persuadieron a la multitud para que llevaran a Jeremías a la puerta para ser juzgado. Allí se escuchaban voces moderadoras. Un personaje menor, Uriás, no tuvo tanta suerte. Fue traído de regreso desde Egipto por orden real y asesinado como un vulgar criminal (26:20-23).

ALABANZA

Alabado sea Dios por las sociedades en las que el Estado de Derecho actúa como una influencia moderadora entre grupos de intereses opuestos.

ORACION

Oremos para que la protección de la ley se extienda a todos los miembros de la sociedad, no sólo a figuras “significativas” como Jeremías.

Los amigos de Jeremías – Safán

La mano de Ahicam hijo de Safán estuvo con Jeremías para que no fuera entregado al pueblo para ser ejecutado (26:24 RSV)

SAFÁN y su familia fueron el pilar del apoyo de Jeremías durante su conflicto con el rey Joacim. Safán era uno de los que, junto con el sacerdote Hilcías, habían encontrado el libro de la ley en el templo (2 Reyes 22:8). Fue el "secretario" que leyó el libro de la ley al rey Josías (620 a. C.). Alto funcionario, posible jefe de la administración pública de Judea, su familia siguió sus pasos. Leemos sobre ellos en asociación con Jeremías en varias etapas de su ministerio profético.

El hijo de Safán, Ahicam, fue uno de los príncipes que habló a favor Jeremías en el tribunal (26:24).

Elasá, el hijo de Safán, llevó una carta de Jeremías a los exiliados en Babilonia (29:3ss, ver también 4 de abril).

Un tercer hijo, Gemarías, rogó sin éxito al rey Joacim que no quemara el rollo de las profecías de Jeremías (36:25).

El nieto de Safán, Gedalías (40:6), se convirtió en el protector de Jeremías y gobernador civil de Judá después de que los babilonios abolieron el reino. Era una familia extraordinaria. Cada uno contribuyó a su manera a promover la obra de Dios. Ninguno es "famoso" o conocido más allá del círculo de cuidadosos estudiantes de la Biblia. Pero sin ellos hoy no estaríamos leyendo ni estudiando estas importantes profecías de Jeremías. Un vínculo vital entre el antiguo reino de Judá y el nuevo pueblo de Judá (los judíos) y nosotros estaríamos perdidos.

CONSIDERA

Debemos nuestra herencia no sólo a figuras antisistema como Jeremías, sino también a algunos dentro de lo establecido que estaban dispuestos a escuchar a los demás. Tenemos una deuda con hombres como Safán y sus hijos, que mantuvieron la estabilidad en la administración pública de Judea durante más de 50 agitados años.

¿Amigo o enemigo? – Sedequías

Esta es la palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR, cuando el rey Sedequías le envió a Pasur... diciendo: Consulta al SEÑOR por nosotros, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, está haciendo guerra contra nosotros (21:1-2 RSV)

Sedequías fue un vacilante. Fue coronado rey por Nabucodonosor (37:1) *, pero más tarde buscó el apoyo de Egipto contra su señor babilónico (37:5). Anhelaba estar en buenos términos con Jeremías. Siguió pidiéndole consejo, pero finalmente lo metió en prisión (37:15) porque Jeremías no le dijo lo que quería oír. Incluso allí Sedequías envió por él, tratando de poner a Jeremías de su lado (37:17). ¡Una vez incluso salvó la vida de Jeremías! Lo envió al “atrio de la guardia” en lugar de regresarlo a la casa de Jonatán, donde Jeremías se había sentido inseguro (37:21).

El pobre Sedequías quedó atrapado entre el diablo y el profundo mar azul. Cualquiera que fuera el camino que tomara, parecía incorrecto. Pero aun así no aceptó el repetido consejo de Jeremías de permanecer leal a Babilonia.

Era una relación extraña entre el profeta amenazado y encarcelado y el rey débil y vacilante. Uno era muy fuerte, pero en prisión. El otro tan débil... pero en un palacio.

La principal cualidad que los separaba era la coherencia. Jeremías nunca vaciló en su lealtad a Dios. Entendió que se podía adorar a Dios sin importar quién ocupara Jerusalén. Sedequías, por otra parte, pensaba en términos estrechos y nacionalistas. Fue atrapado por el sistema. Pensaba que la supervivencia sólo era posible mediante la astucia y el doble trato.

CONSIDERA

¿Permanezco leal y veraz, aunque eso signifique sufrir por mí y por aquellos a quienes amo?

Seré sincero, porque hay quienes confían en mí;
Seré puro, porque hay quienes se preocupan;
Seré fuerte, porque hay mucho que sufrir;
Seré valiente, porque hay mucho que atreverse.

Howard Arnold Walter (SASB 648 v 1)

*Nabucodonosor es simplemente una ortografía alternativa de Nabucodonosor.

El nuevo pacto

"Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones... todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el mayor, dice el SEÑOR; porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado" (31:33-34 RSV)

JEREMÍAS es conocido como el profeta de la religión personal. Parece haber sido el primero en apreciar plenamente cómo los individuos, y no sólo la sociedad en su conjunto, pueden relacionarse estrechamente con Dios. Hay elementos de fe personal y de un llamado personal en la experiencia de figuras proféticas anteriores, pero la relación personal de Jeremías con Dios es algo bastante nuevo en la historia de la peregrinación religiosa de Israel.

Hoy vemos la experiencia de Jeremías reflejada en la promesa que se hizo para el resto de nosotros. Conoció a Dios personalmente. Había hablado con Dios tanto en su desesperación como en su triunfo. Había discutido con Dios. Había confiado absolutamente en Dios. Sabía que otros podrían hacer lo mismo.

Jeremías conocía a Dios tan bien que también creía que llegaría un día en que todos conocerían a Dios tan claramente por sí mismos que nadie necesitaría enseñarle a otro acerca de Dios. ¡Ese estado de cosas aún está en el futuro! Todos todavía confiamos en las palabras que nos llegan a través de la lectura, la exposición y la adoración, así como en la comunicación directa con Dios. ¡Pero qué visión!

Jeremías respaldó su visión de un futuro con Dios mediante una acción práctica. Compró un terreno. En aquel momento debió parecer una tontería. Judá estaba al borde de la invasión. La destrucción estaba a la vuelta de la esquina. Pero después de la destrucción viene la construcción. El futuro inmediato puede ser sombrío, pero no está exento de esperanza, tanto para la sociedad como para los individuos dentro de la sociedad.

ORACION

Confieso, Señor, que las cosas de este mundo a veces me hacen dudar. Con demasiada frecuencia confío en otras personas, en lugar de en ti. Profundiza mi relación contigo. Dame la confianza de Jeremías para interrogarte sin perder la capacidad de confiar en ti por completo.

Fidelidad – I

"No beberán vino, ni ustedes ni sus hijos jamás; no edificarás casa; no sembrarás semilla; no plantarás ni tendrás viña; sino que vivirán en tiendas todos sus días' (vv 6-7 RSV)

LOS recabitas eran un grupo de nómadas del desierto descendientes de Jonadab, hijo de Recab. Era un fanático que había ayudado al rey israelita, Jehú, a masacrar a toda la familia de Acab y a todos los adoradores de Baal unos 200 años antes (2 Reyes 10:15ss). Seguramente es un grupo muy extraño para que Jeremías lo use para ilustrar la importancia de la fidelidad.

Sin embargo, muchos judíos recordaban su pasado nómada como una especie de edad de oro, cuando Dios había sido adorado plena y correctamente. Así, el voto de los recabitas de vivir en el desierto, vagando con sus rebaños y negándose tierras para plantar o casas permanentes, era un signo de pureza de fe religiosa. Recientemente habían comprometido su posición al buscar refugio en Jerusalén del invasor babilónico. Jeremías probó si uno de sus otros principios también podía verse comprometido: el voto de abstenerse de vino. Incluso hoy en día, un voto de abstinencia total parece producir en la gente el deseo de ponerlo a prueba y persuadir al abstinente a romper su voto. Los recabitas resistieron con éxito.

Para nosotros hoy, la abstinencia total es un voto eminentemente sensato a medida que nos volvemos cada vez más conscientes del daño que el alcohol causa al cerebro. El alcohol nubla el juicio, por lo que cualquiera que tenga el más mínimo grado de responsabilidad hacia los demás hace bien en abstenerse por completo.

CONSIDERA

¿Qué promesas he hecho? ¿Las he cumplido? ¿Debo cumplirlas simplemente para ser fiel, o debo tener una razón fuerte y continua que justifique mi postura?

*Parado en las promesas de Cristo, mi Señor,
Unido a Él eternamente por el fuerte cordón del amor,
venciendo cada día con la espada del Espíritu,
Parado en las promesas de Dios.*

*Firme, firme, firme en las promesas de Dios, mi Salvador;
Firme, firme, estoy firme en las promesas de Dios.*

Russell Kelso Carter (SASB 522 v 3 y coro)

Murallas

Porque Cristo mismo nos ha traído la paz al hacer de judíos y gentiles un solo pueblo. Con su propio cuerpo derribó el muro que los separaba y los mantenía enemigos (v 14 GNB)

Pobre Harold Steptoe en la serie de televisión británica Steptoe e hijo. Quería mejorar su casa, pero el quejoso de su padre quería que se quedaran todos sus cachivaches. Ni siquiera se ponían de acuerdo en los colores. Así que Harold puso un tabique en el salón y cada uno tuvo su espacio a cada lado. Incluso había un torniquete que funcionaba con monedas en el vestíbulo para pasar por terreno común.

Al principio, Harold estaba encantado de que finalmente la decoración fuera su propia elección y no la de su padre. Desafortunadamente, cuando la casa se incendió, el torniquete limitó severamente a los bomberos que no tenían monedas para entrar.

Si bien la partición es divertida en una comedia de situación, en la vida real una casa dividida contra sí misma genera dolor y tragedia. Cuando se erigió el Muro de Berlín, hizo más que dividir a las familias; provocó la pérdida de vidas cuando la gente intentó escalar la estructura que había sido diseñada para mantener separados a los ciudadanos de Alemania Oriental y Occidental.

El apóstol Pablo escribe sobre otro tipo de muro que crea límites. Un muro invisible que la gente construye para defenderse y mantener a algunas personas dentro y a otras fuera. La división puede basarse en diferencias intelectuales, emocionales, raciales, psicológicas u otras diferencias percibidas, y a menudo perjudica a todos los involucrados. Pablo habla de un muro intermedio de partición y odio, y específicamente en nuestro versículo clave de hoy sobre la animosidad entre judíos y no judíos.

De manera similar, Jesús puede, si cooperamos, derribar los muros que utilizamos para mantenernos a distancia unos de otros: las barreras de la sospecha, las vallas de la hostilidad y la partición de los elementos en conflicto. Él puede convertirse en nuestra paz, dándonos los medios para vivir en armonía en lugar de sobrevivir en la hostilidad.

CONSIDERA

Tal como soy, tu amor desconocido
Ha derribado toda barrera,
Para ser tuyo ahora, sí, sólo tuyo,
¡Oh Cordero de Dios, vengo!

Charlotte Elliott (SASB 503 v 6)

Una cordial bienvenida

Como te dijeron antes, haz que Marcos sea bienvenido si se cruza en tu camino. (v 10 NTV)

¡CÁLIDA, exuberante, incluso desenfadada, se extiende una cordial bienvenida! Por supuesto, en diferentes culturas la bienvenida se expresa de maneras particulares.

En la calidez de Nueva Zelanda, el *powhiri* es una bienvenida distintiva. Al principio parece bastante hostil cuando los guerreros maoríes se acercan con gestos y muecas amenazantes. Pero en realidad es para mostrar su destreza y poner a prueba la firmeza de su visitante, antes de darle un regalo y una cálida bienvenida.

Frotarse la nariz como saludo ocurre en muchas culturas, particularmente en el sudeste asiático. También en el norte se celebra el *kunik*, el tradicional saludo inuit que consiste en frotarse la nariz. En el mundo occidental normalmente es aceptable un firme apretón de manos, un abrazo o un ligero beso en la mejilla. En Japón, la regla general es hacer una reverencia profunda con las manos juntas. Pablo aboga por saludar a los hermanos creyentes con un beso santo, pero mucho más importante, con gracia y perdón; la señal exterior debe ser una verdadera expresión de la actitud interior.

Pablo estaba en prisión por su fe cuando fue visitado por Juan Marcos, quien había sido compañero misionero con él, pero había hecho un desastre. Juan Marcos había regresado y había hecho el bien y ahora estaba mostrando su lealtad actuando como intermediario para Pablo, mientras el apóstol enviaba cartas a las diversas iglesias alrededor de Asia Menor.

Nuestro versículo clave de hoy resume lo que toda comunidad eclesial debe hacer: dar la bienvenida genuinamente a aquellos que han tenido dificultades en el pasado. Juan Marcos no había estado a la altura de las expectativas y había sido la causa de problemas entre Pablo y Bernabé, pero como estaba arrepentido por lo sucedido, fue bienvenido y reintegrado.

Con la ayuda de Jesús, debemos dejar atrás el dolor de nuestro pasado y los errores de los demás y dar a la gente una cálida bienvenida. Es lo que hizo Pablo, es lo que Jesús hace por nosotros una y otra vez, y es lo que todos deberíamos hacer. Entonces participaremos en un mundo más amoroso, solidario y perdonador.

Fidelidad – II

Tomaron a Jeremías y lo echaron en la cisterna...Ebed-melec el etíope... sacaron a Jeremías con cuerdas y lo sacaron de la cisterna (vv 6, 12-13 RSV)

EBED-MELECH era un esclavo africano. El rey Sedequías había tenido un carácter demasiado débil para impedir que los enemigos de Jeremías lo arrojaran a una cisterna. El esclavo africano fue lo suficientemente fuerte como para rescatarlo. Necesitaba la ayuda del rey, pero fue la fuerza de carácter del esclavo lo que logró que Jeremías fuera rescatado del pozo, una cisterna de agua que probablemente tenía unos 100 pies de profundidad (ver la lectura del 14 de marzo).

A los niños les encanta esta historia de Ebed-melec. Tiene una trama apasionante. Representa el triunfo de los desvalidos. Es un gran drama de escape. Pero más que eso, da una idea más profunda de la exigencia de la fidelidad. La fidelidad de Ebed-melec fue de un orden diferente a la de los recabitas. Se habían apegado a un principio importante. Ebed-melec había ido más lejos. Su importante principio, el sentimiento de justicia, lo llevó a actuar compasivamente con gran riesgo personal. Dado que personas influyentes buscaban la muerte de Jeremías por medios justos o malos, se necesitaba una persona hombre muy valiente para intentar el rescate del profeta, un luchador fiel y audaz.

ALGUNOS VERSOS

¡Oh, que tus soldados, fieles, verdaderos y audaces,
Luchen como los santos que lucharon noblemente en el
pasado,
y ganen, con ellos, la corona de oro del vencedor,
¡Aleluya! ¡Aleluya!

Y cuando la lucha es feroz, la guerra larga,
llega al oído el lejano canto triunfal,
Y los corazones son valientes de nuevo, y los brazos son
fuertes,
¡Aleluya! ¡Aleluya!

William Walsham How (SASB 253 vv 3-4)

CONSIDERA

¿Estoy preparado para correr riesgos en nombre de otros, como lo hizo Ebed-melec?

Gedalías

Jeremías fue a Gedalías... en Mizpa, y habitó con él entre el pueblo que había quedado en la tierra (40:6 RSV)

LA historia se acerca a su fin. El general babilónico que capturó y destruyó Jerusalén nombró gobernador a Gedalías, nieto de Safán (ver lectura del 22 de abril). Esto le pareció una decisión sabia, porque conocía el continuo consejo de Jeremías de someterse al gobierno babilónico. Sabría que Safán y su familia apoyaban a Jeremías.

¿Eran traidores? A esta distancia es difícil juzgar. Los vemos a la luz de su apoyo a Jeremías. Otros los juzgarían como desleales a su rey. De hecho, eso es exactamente lo que le sucedió al final a Gedalías (41:2). Fue “juzgado” como traidor por un grupo de guerrilleros que habían escapado de la destrucción de Jerusalén y planearon su asesinato. El gobernador fue informado del complot, pero no lo creyó (40:13-16). En su inocencia pensó que Ismael, a quien probablemente conocía desde hacía mucho tiempo, no consideraría asesinarlo. Esperaba que se mantuviera el Estado de derecho y que cualquier disputa se resolviera como siempre lo había sido, en las puertas de la ciudad.

Tras la derrota y el exilio de aún más de los poderosos e influyentes de Jerusalén, las cosas parecen haberse calmado con bastante rapidez. Los babilonios, seguros de que Jeremías estaba allí para apoyar al nuevo gobernador, dejaron a los judíos a su suerte, de ahí la facilidad con la que Ismael pudo llevar a cabo el asesinato.

Pero Babilonia no dejó pasar desapercibido el asesinato del gobernador. Los pocos líderes que aún quedaban inmediatamente hicieron planes para huir, y Jeremías quedó atrapado en esos planes.

CONSIDERA

La inocencia es una buena cualidad, pero conlleva un riesgo de fracaso.

Refugiado reacio

Entraron en la tierra de Egipto, porque no obedecieron la voz del SEÑOR. Y llegaron a Tafnes. Entonces vino palabra del SEÑOR a Jeremías en Tafnes (43:7-8 RSV)

EL CONSEJO de Jeremías fue consistente hasta el final. Acepten el gobierno babilónico y confíen en ellos. Incluso después de que Babilonia invadió Judá (¿606 a. C.? - 2 Reyes 24:1), capturó Jerusalén (597 a. C. - 2 Reyes 24:11), invadió nuevamente y destruyó Jerusalén (586 a. C.) cuatro años después, Jeremías todavía estaba preparado para confiar. él mismo para ellos! Todavía tenía esperanzas de prosperidad para Judá si el pueblo permanecía fiel a Dios.

Como tantas veces en el pasado, Jeremías fue ignorado. Sus amigos se lo llevaron a Egipto y tuvo que seguir profetizando allí.

Durante 43 años había sido lo mismo. Por un tiempo, durante el reinado de Josías, en la primera parte del ministerio de Jeremías, había cesado la adoración formal a los ídolos. Pero no se había producido ningún cambio real en la lealtad. No había habido coherencia en la fidelidad en la religión del pueblo. Simplemente siguieron la moda del momento. El rey decretó que debían adorar sólo a Dios, así que lo aceptaron. Pero la adoración por mandato real no es adoración en absoluto. Lo que Jeremías buscaba era adorar a Dios desde el corazón. La prueba de si la adoración es verdadera llega cuando ocurre un desastre. Si estamos preparados para soportar a pesar del desastre, entonces Dios puede hacer algo por nosotros.

CONSIDERA

A pesar de las dudas, la desesperación y la depresión de Jeremías, sus palabras, casi completamente ignoradas durante su vida, han sobrevivido. Las palabras de sus contemporáneos han perecido. Hoy en día, cuando se escuchan muchas nuevas voces paganas y el mensaje de Cristo parece ser ignorado en gran medida, hacemos bien en recordar la experiencia de Jeremías.

Notas

Parte de esta información procede de libros en posesión personal de los escritores. Por ello, es posible que las ediciones mencionadas no sean las más recientes y que algunas estén agotadas. Es posible que algunos enlaces a sitios web hayan cambiado de ubicación o ya no estén disponibles.

- 1 David Suzuki and Holly Dressel, *From Naked Ape to Superspecies De Mono Desnudo a Super Especies*, Greystone Books, David Suzuki Foundation, 2004.
- 2 © 1993 Make Way Music www.grahamkendrick.com.
- 3 John A.T. Robinson, *Where Three Ways Meet (Donde Confluyen Tres Caminos)*, SCM Press, 1987.
- 4 © 1987 Wild Goose Resource Group, c/o Iona Community, Glasgow G2 3DH, Scotland. Todos los derechos reservados. www.wgrg.co.uk.
- 5 Janet Wilkes, 'The Potter's Hand', in *The Potter's House* ("La mano del alfarero", en *La casa del alfarero*), Hanger Hill Publishing, London, 2024, www.janetzwritingspace.com.
- 6 John Young, *Your God is Still too Small (Tu Dios todavía es demasiado pequeño)*, citado en *Christian Week*, 21 October 1988.
- 7 'Raise A Hallelujah' ('Levanta un Aleluya'), escrito por Jonathan David Helser, Melissa Helser, Molly Skaggs and Jake Stevens, © Copyright 2018 Bethel Music Publishing (ASCAP). Todos los derechos reservados. Utilizado con permiso.
- 8 J.I. Packer, *Knowing God*, © 1973, InterVarsity Press, UK.
- 9 Henri J.M. Nouwen, *Can You Drink the Cup? (¿Puedes beber la Copa?)*, Ave Marie Press, Notre Dame, USA, 1996.
- 10 From *Hallelujah Choruses* No. 39, palabras y música por Steve y Vikki Cook. © Copyright 1987 People of Destiny Music. Todos los derechos reservados International Copyright Secured. Utilizado con permiso.
- 11 © 1953 New Spring Publishing/Imagen/Small Stone Media BV, Holland (Adm. by Song Solutions www.songsolutions.org).

Índice

Enero-Abril 2025 (a partir de Enero-Abril 2023)

Génesis

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
2 Enero-Abril 2025
3 Mayo-Agosto 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024
6 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2023
16 Septiembre-Diciembre 2023
16 Mayo-Agosto 2024
21 Enero-Abril 2023
35 Mayo-Agosto 2023
37 Enero-Abril 2023
37 Enero-Abril 2025
39 Enero-Abril 2023
39 Enero-Abril 2025
40-45 Enero-Abril 2023
41-48 Enero-Abril 2025
45 Septiembre-Diciembre 2024
50 Mayo-Agosto 2023
50 Enero-Abril 2024
50 Enero-Abril 2025

Éxodo

3 Enero-Abril 2024
4 Mayo-Agosto 2023
12-13 Mayo-Agosto 2023
16 Septiembre-Diciembre 2023
19 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024
33-34 Enero-Abril 2023
34 Septiembre-Diciembre 2024

Levíticos

23 Septiembre-Diciembre 2023

Números

30 Septiembre-Diciembre 2023
33 Mayo-Agosto 2023

Deuteronomio

7 Enero-Abril 2024
9 Mayo-Agosto 2023
12 Mayo-Agosto 2023
15-16 Septiembre-Diciembre 2023
30 Mayo-Agosto 2023
30-31 Mayo-Agosto 2024
32 Enero-Abril 2024

Josué

3 Enero-Abril 2024
6 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2023
13-14 Mayo-Agosto 2023
20-21 Mayo-Agosto 2023

Jueces

3 Enero-Abril 2023
6 Enero-Abril 2023
11 Septiembre-Diciembre 2023
15-20 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2023

Rut

1-4 Enero-Abril 2023
2 Enero-Abril 2025

1 Samuel

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
10 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2024

17 Mayo-Agosto 2023
17 September-December 2023
17 January-April 2025
24 January-April 2023
30 January-April 2023

2 Samuel

9 Septiembre-Diciembre 2024
12 Enero-Abril 2023
24 Enero-Abril 2023

1 Reyes

8 Enero-Abril 2025
11 Mayo-Agosto 2023
12-15 Enero-Abril 2025
17 Mayo-Agosto 2023
18 Enero-Abril 2025
19 Enero-Abril 2023
19 Enero-Abril 2024

2 Reyes

22 Enero-Abril 2025

1 Crónicas

14 Mayo-Agosto 2023

2 Crónicas

10 Mayo-Agosto 2023
29 Mayo-Agosto 2023
34 Mayo-Agosto 2023
36 Mayo-Agosto 2023

Nehemías

9 Enero-Abril 2023

Ester

1-9 Enero-Abril 2025
2-4 Enero-Abril 2023
7-8 Enero-Abril 2023
10 Enero-Abril 2023

Job

29 Enero-Abril 2023
38 Septiembre-Diciembre 2024
42 Mayo-Agosto 2023

Salmos

4 Enero-Abril 2025
7 Mayo-Agosto 2023
8 Septiembre-Diciembre 2023
8 Enero-Abril 2025
15 Enero-Abril 2023
15 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
19 Enero-Abril 2024
19 Septiembre-Diciembre 2024
23 Enero-Abril 2023
23 Mayo-Agosto 2023
24 Enero-Abril 2024
24 Septiembre-Diciembre 2024
26-27 Enero-Abril 2025
27 Mayo-Agosto 2024
34 Enero-Abril 2023
34 Mayo-Agosto 2023
37 Enero-Abril 2023
40 Septiembre-Diciembre 2023
40 Septiembre-Diciembre 2024
43 Enero-Abril 2023
46 Enero-Abril 2024
50 Septiembre-Diciembre 2024
51 Enero-Abril 2023
51 Septiembre-Diciembre 2023
51 Mayo-Agosto 2024
61 Mayo-Agosto 2024
68 Enero-Abril 2024
71 Enero-Abril 2025
73 Mayo-Agosto 2023
77 Enero-Abril 2025
86 Septiembre-Diciembre 2023
89 Septiembre-Diciembre 2023
96 Mayo-Agosto 2024
103 Enero-Abril 2023

106 Enero-Abril 2023
112 Septiembre-Diciembre 2023
119 Mayo-Agosto 2024
121 Enero-Abril 2025
124 Enero-Abril 2025
125 Enero-Abril 2024
126 Septiembre-Diciembre 2024
126 Enero-Abril 2025
139 Mayo-Agosto 2023
139 Septiembre-Diciembre 2023
139 Enero-Abril 2024
139 Mayo-Agosto 2024
140 Enero-Abril 2023
145 Mayo-Agosto 2023

Proverbios

3-4 Mayo-Agosto 2023
6 Enero-Abril 2025
10 Septiembre-Diciembre 2023
14 Mayo-Agosto 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
18 Enero-Abril 2024
22 Septiembre-Diciembre 2023
24 Septiembre-Diciembre 2023
28 Septiembre-Diciembre 2023

Eclesiastés

3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Enero-Abril 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024
12 Septiembre-Diciembre 2023

Isaías

1 Enero-Abril 2023
1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
2 Mayo-Agosto 2024
6 Mayo-Agosto 2023
9 Septiembre-Diciembre 2024
30 Enero-Abril 2023
32 Mayo-Agosto 2023

30 Mayo-Agosto 2024
40 Enero-Abril 2024
40 Septiembre-Diciembre 2024
40 Enero-Abril 2025
43 Enero-Abril 2024
45 Enero-Abril 2024
49 Septiembre-Diciembre 2024
53 Septiembre-Diciembre 2024
53 Enero-Abril 2025
58 Septiembre-Diciembre 2023
58 Mayo-Agosto 2024
61 Septiembre-Diciembre 2023
61 Enero-Abril 2024
65 Septiembre-Diciembre 2024

Jeremías

1 Mayo-Agosto 2024
1-3 Enero-Abril 2025
5 Enero-Abril 2025
7-24 Enero-Abril 2025
22 Mayo-Agosto 2023
23 Enero-Abril 2023
26 Enero-Abril 2025
29 Enero-Abril 2023
29 Septiembre-Diciembre 2023
29 Enero-Abril 2025
31-32 Enero-Abril 2025
35 Enero-Abril 2025
37-43 Enero-Abril 2025

Lamentaciones

3 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024

Ezequiel

25 Enero-Abril 2023
37 Enero-Abril 2025

Daniel

1 Enero-Abril 2024
1-4 Enero-Abril 2025

6 Mayo-Agosto 2023
6 Enero-Abril 2025
9 Enero-Abril 2025

Oseas

1-2 Enero-Abril 2025
4 Enero-Abril 2025
11 Enero-Abril 2023

Amos

7 Enero-Abril 2023

Jonás

1 Enero-Abril 2023
3 Mayo-Agosto 2023

Miqueas

6 Enero-Abril 2023
6 Septiembre-Diciembre 2023
7 Enero-Abril 2024

Habacuc

3 Septiembre-Diciembre 2023

Sofonías

3 Mayo-Agosto 2024

Hageo

2 Enero-Abril 2023

Zacarías

7 Enero-Abril 2023
9 Septiembre-Diciembre 2023
12 Enero-Abril 2025

Mateo

1-2 Septiembre-Diciembre 2023
2-4 Mayo-Agosto 2024
3 Enero-Abril 2025
3-6 Enero-Abril 2024
5 Enero-Abril 2023

5 Mayo-Agosto 2024
5 Septiembre-Diciembre 2024
5-6 Mayo-Agosto 2023
5-7 Septiembre-Diciembre 2023
6-7 Mayo-Agosto 2024
7 Septiembre-Diciembre 2024
9 Enero-Abril 2023
9 Mayo-Agosto 2023
9 Septiembre-Diciembre 2023
9-13 Mayo-Agosto 2024
15 Mayo-Agosto 2024
16 Enero-Abril 2024
16 Septiembre-Diciembre 2024
16 Enero-Abril 2025
18 Enero-Abril 2023
18 Septiembre-Diciembre 2023
18-20 Mayo-Agosto 2023
20-23 Enero-Abril 2023
21 Enero-Abril 2025
22 Septiembre-Diciembre 2023
22 Enero-Abril 2024
22 Septiembre-Diciembre 2024
25 Septiembre-Diciembre 2023
25 Enero-Abril 2024
25 Mayo-Agosto 2024
26 Septiembre-Diciembre 2024
26-27 Enero-Abril 2025
27-28 Enero-Abril 2023
27-28 Mayo-Agosto 2023

Marcos

6 Enero-Abril 2024
7 Septiembre-Diciembre 2023
8 Enero-Abril 2024
9-10 Mayo-Agosto 2024
10 Mayo-Agosto 2023
10 Septiembre-Diciembre 2024
10 Enero-Abril 2025
11-12 Septiembre-Diciembre 2023
11-12 Enero-Abril 2024

12 Mayo-Agosto 2024
14-15 Enero-Abril 2024

Lucas

1-2 Septiembre-Diciembre 2024
2 Septiembre-Diciembre 2023
2 Mayo-Agosto 2024
4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023
4 Enero-Abril 2024
4 Septiembre-Diciembre 2024
4-6 Mayo-Agosto 2023
5 Enero-Abril 2025
6-7 Mayo-Agosto 2024
7 Septiembre-Diciembre 2023
8 Mayo-Agosto 2023
8 Enero-Abril 2024
10 Enero-Abril 2023
10 Septiembre-Diciembre 2023
10 Mayo-Agosto 2024
10 Septiembre-Diciembre 2024
10 Enero-Abril 2025
11 Mayo-Agosto 2023
12-13 Mayo-Agosto 2024
13 Septiembre-Diciembre 2024
13-14 Septiembre-Diciembre 2023
15 Mayo-Agosto 2024
15 Septiembre-Diciembre 2024
16-18 Septiembre-Diciembre 2023
17 Mayo-Agosto 2023
19 Mayo-Agosto 2023
19 Enero-Abril 2024
19 Mayo-Agosto 2024
19 Enero-Abril 2025
20 Septiembre-Diciembre 2023
22-24 Enero-Abril 2025
23 Mayo-Agosto 2023
24 Enero-Abril 2024
24 Mayo-Agosto 2024

24 Septiembre-Diciembre 2024

Juan

1 Mayo-Agosto 2023
1 Enero-Abril 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
1-2 Mayo-Agosto 2024
1-6 Septiembre-Diciembre 2023
3 Enero-Abril 2024
3-4 May-August 2023
4 Mayo-Agosto 2024
4 Septiembre-Diciembre 2024
6 Mayo-Agosto 2023
8 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2024
8-9 Mayo-Agosto 2023
11 Septiembre-Diciembre 2023
11 Enero-Abril 2025
13 Septiembre-Diciembre 2024
13-17 Mayo-Agosto 2023
14 Enero-Abril 2023
14 Enero-Abril 2024
14-15 Mayo-Agosto 2024
14-16 Septiembre-Diciembre 2023
15 Mayo-Agosto 2023
16 Enero-Abril 2023
16 Enero-Abril 2024
16 Mayo-Agosto 2024
18 Mayo-Agosto 2023
18-19 Enero-Abril 2025
19 Enero-Abril 2024
20 Mayo-Agosto 2024
20 Septiembre-Diciembre 2024
20-21 Enero-Abril 2024
21 Mayo-Agosto 2023

Hechos

1 Enero-Abril 2023
1 Septiembre-Diciembre 2023
1-2 Mayo-Agosto 2023

1-2 Mayo-Agosto 2024
 2 Enero-Abril 2024
 4 Mayo-Agosto 2023
 4 Septiembre-Diciembre 2024
 7 Mayo-Agosto 2023
 7 Septiembre-Diciembre 2024
 9 Mayo-Agosto 2023
 9-10 Enero-Abril 2024
 10 Enero-Abril 2025
 13 Enero-Abril 2025
 16 Mayo-Agosto 2024
 16-17 Enero-Abril 2024
 17 Enero-Abril 2025
 20 Enero-Abril 2023
 21-22 Enero-Abril 2024

Romanos

1 Mayo-Agosto 2024
 1 Enero-Abril 2025
 3 Enero-Abril 2023
 3 Mayo-Agosto 2024
 3 Septiembre-Diciembre 2024
 5 Mayo-Agosto 2023
 5-6 Enero-Abril 2023
 5-6 Mayo-Agosto 2024
 6 Enero-Abril 2025
 6-8 Septiembre-Diciembre 2024
 8 Mayo-Agosto 2023
 8 Septiembre-Diciembre 2023
 8 Enero-Abril 2024
 8 Mayo-Agosto 2024
 8 Enero-Abril 2025
 8-10 Enero-Abril 2023
 10 Septiembre-Diciembre 2023
 10 Mayo-Agosto 2024
 10 Septiembre-Diciembre 2024
 12 Enero-Abril 2023
 12 Septiembre-Diciembre 2023
 12 Septiembre-Diciembre 2024
 12 Enero-Abril 2025
 12-13 Mayo-Agosto 2024

15 Enero-Abril 2024

1 Corintios

1 Enero-Abril 2023
 1 Enero-Abril 2024
 8-12 Enero-Abril 2024
 9 Septiembre-Diciembre 2024
 9-10 Mayo-Agosto 2024
 12 Mayo-Agosto 2024
 13 Septiembre-Diciembre 2024
 14 Mayo-Agosto 2024

2 Corintios

1 Enero-Abril 2025
 3 Mayo-Agosto 2024
 4 Enero-Abril 2023
 5 Septiembre-Diciembre 2023
 5 Septiembre-Diciembre 2024
 7-9 Septiembre-Diciembre 2024
 8 Enero-Abril 2024
 8 Mayo-Agosto 2024
 11 Enero-Abril 2024
 11-12 Mayo-Agosto 2024
 12 Septiembre-Diciembre 2024

Gálatas

1 Mayo-Agosto 2024
 2 Mayo-Agosto 2023
 2 Septiembre-Diciembre 2023
 2 Septiembre-Diciembre 2024
 2 Enero-Abril 2025
 3-6 Enero-Abril 2024
 4-5 Mayo-Agosto 2023
 5-6 Mayo-Agosto 2024
 5-6 Septiembre-Diciembre 2024
 6 Enero-Abril 2023
 6 Septiembre-Diciembre 2023

Efesios

1-2 Mayo-Agosto 2024
 1-4 Enero-Abril 2023

1-4 Septiembre-Diciembre 2024
2 Septiembre-Diciembre 2023
2 Enero-Abril 2025
2-3 Enero-Abril 2024
4 Enero-Abril 2023
4-5 Mayo-Agosto 2023
4-6 Septiembre-Diciembre 2023
6 Enero-Abril 2023

Filipenses

1-2 Mayo-Agosto 2024
2 Enero-Abril 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024
4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023

Colosenses

1 Enero-Abril 2024
2 Mayo-Agosto 2023
2 Mayo-Agosto 2024
2-3 Septiembre-Diciembre 2023
3-4 Septiembre-Diciembre 2024
4 Mayo-Agosto 2023
4 Enero-Abril 2024
4 Enero-Abril 2025

1 Tesalonicenses

1 Septiembre-Diciembre 2023
1-2 Enero-Abril 2024
5 Mayo-Agosto 2023
5 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2024

2 Tesalonicenses

2 Mayo-Agosto 2024
2-3 Enero-Abril 2024

1 Timoteo

1 Enero-Abril 2023
2 Mayo-Agosto 2024
4 Enero-Abril 2023

4 Mayo-Agosto 2023
6 Mayo-Agosto 2023

2 Timoteo

2 Enero-Abril 2023
2 Mayo-Agosto 2023
3 Enero-Abril 2024

Tito

2 Septiembre-Diciembre 2023

Hebreos

4 Enero-Abril 2023
4 Septiembre-Diciembre 2023
4 Septiembre-Diciembre 2024
8 Enero-Abril 2023
8 Mayo-Agosto 2023
9 Enero-Abril 2025
10 Enero-Abril 2023
10 Mayo-Agosto 2023
10 Mayo-Agosto 2024
10-11 Enero-Abril 2024
10-11 Septiembre-Diciembre 2024
11 Enero-Abril 2023
12 Septiembre-Diciembre 2023
13 Enero-Abril 2024
13 Mayo-Agosto 2024

Santiago

1 Mayo-Agosto 2023
1-2 Septiembre-Diciembre 2024
2 Enero-Abril 2023
2 Septiembre-Diciembre 2023
3 Mayo-Agosto 2023
3 Mayo-Agosto 2024
4 Enero-Abril 2025

1 Pedro

1 Mayo-Agosto 2023
1 Septiembre-Diciembre 2024

1-2 Enero-Abril 2023
2 Septiembre-Diciembre 2023
3 Septiembre-Diciembre 2024
4 Enero-Abril 2024
5 Septiembre-Diciembre 2023

2 Pedro

1 Enero-Abril 2023
1 Mayo-Agosto 2024
1 Septiembre-Diciembre 2024
3 Septiembre-Diciembre 2024

1 Juan

1 Enero-Abril 2023
1-2 Mayo-Agosto 2023
1-3 Enero-Abril 2024
3 Enero-Abril 2023
3 Septiembre-Diciembre 2023
3-4 Mayo-Agosto 2023
3-4 Septiembre-Diciembre 2024

2 Juan

Enero-Abril 2023

Judas

Septiembre-Diciembre 2024

Apocalipsis

1 Enero-Abril 2024
3 Enero-Abril 2024
21 Septiembre-Diciembre 2024
21-22 Enero-Abril 2024



Suscríbase

Palabras de Vida se publica tres veces al año, en Enero-Abril, Mayo-Agosto y Septiembre-Diciembre. Hay cuatro formas sencillas de suscribirse:

- 1. Por correo postal:** complete y envíe el formulario de suscripción que aparece a continuación (tenga en cuenta los datos necesarios para las Suscripciones de Regalo).
- 2. Teléfono:** +44 (0) 1933 445445.
- 3. En línea:** sar.my/wolsub (selecciones su ubicación del menú desplegable).
- 4. Visita:** su Iglesia local o librería puede encargarle ejemplares.

FORMULARIO DE SUSCRIPCIÓN

Nombre (Srta./Sra./Sr.)

Dirección

Código Postal

Nº Tel. Correo electrónico*

Tarifa suscripción anual[†] incluyendo gastos de envío:

RU £15.95 Europa £20.95 Resto del Mundo £25.95

Por favor, envíenme copia/copias de las próximas tres ediciones de Palabras de Vida comenzando con Mayo-Agosto de 2025.

Total: £ **Adjunto el pago con cheque** ☐

Por favor, haga los cheques a nombre de *The Salvation Army*

Por favor, cargue mi tarjeta Visa / Mastercard / Switch / Maestro:

Tarjeta No.

Nº Seguridad Issue no (Maestro) Fecha Expiración: __/__/

Firma Titular Tarjeta: **Fecha:**

FORMULARIO SUSCRIPCIÓN DE REGALO

Indique a continuación los datos del destinatario de su suscripción de regalo. Asegúrese de proporcionar la dirección completa y los datos de pago en la sección principal de la suscripción, ya que son necesarios para procesar los pagos realizados con tarjeta de crédito.

Nombre (Srta./Sra./Sr.)

Dirección

..... Código Postal

Envíe este formulario y cualquier cheque a: *The Mail Order Department, Salvationist Publishing and Supplies, 66-78 Denington Road, Denington Industrial Estate, Wellingborough, Northamptonshire NN8 2QH, UK, o póngase en contacto con su iglesia local del Ejército de Salvación para obtener los detalles de su departamento de suministros Territorial más cercano que puede pedir copias para usted.*

☐ * Nos gustaría mantener contacto con usted a través de nuestra lista de correo. Si prefiere no recibir nuestra correspondencia, marque esta casilla. El Ejército de Salvación no vende ni cede sus listas de correo.

[†] Las tarifas de suscripción están sujetas a cambios sin previo aviso.

